



Universidad del Valle, Cali Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Programa académico de Sociología

**Las Formas de Organización Social en los Procesos de Urbanización
Popular. El Caso del Barrio Prados del Sur en la Comuna 18 del
Municipio de Cali**

Tatiana Calero Batero

Cod. 9832066

Santiago de Cali, mayo de 2018

Universidad del Valle, Cali Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Programa académico de Sociología

Trabajo de grado para optar al título de
Sociólogo.

Las Formas de Organización Social en los Procesos de Urbanización
Popular. El Caso del Barrio Prados del Sur en la Comuna 18 del
Municipio de Cali

Tatiana Calero Batero
Cod. 9832066

Director: Francisco Adolfo García Jerez.
Antropólogo.

Santiago de Cali, mayo de 2018

DEDICADO A:

Mi madre, esa maravillosa mujer que me enseñó la fuerza del amor para crear y construir futuro y que dejó irremplazables huellas en una comunidad que hoy vive y respira el sueño de no solo tener un techo sino también pertenecer a un lugar y contar con una historia

Todos y cada uno de los que hicieron posible el sueño de Villalaguna, y su transformación a lo que hoy es Prados del Sur, a los que, desde ese primer momento, pero también hoy, día a día hacen posible su constante construcción.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, mi Padre Celestial por permitirme llegar a este momento y cumplir este valioso sueño. A Él sea la gloria.

A mis padres, Gustavo y Gloria por enseñarme la importancia del esfuerzo y la perseverancia, por ser mis ejemplos de inagotable tenacidad y superación.

A mi familia, Abuela, tías, primas y primos gracias por la paciencia, la comprensión y ayuda en tantos momentos que los necesite y siempre estuvieron allí. Gracias por no dejar de creer y apoyarme.

A mi esposo Juan Carlos por la perseverancia, el apoyo incondicional, las largas horas de éxtasis sociológico que compartimos, las anochecidas y madrugadas, la fuerza y el impulso para perseverar y ayudarme a creer que este sueño era posible de lograr y no dejarme rendir en los momentos que quise abandonar el barco.

A mis maravillosos hijos, Sara y Sebastián mis motores que me hacen ser mejor cada día, ser ejemplo y me enseñan que entre risas y correteos cada sueño es posible cuando se cuenta con la fuerza del amor.

A una maravillosa comunidad, Prados del Sur. No podría nombrarlos a todos porque son uno y cada uno de los que están y ya no están los protagonistas de una historia de vida que se entrelaza con sueños y realidades de un presente tangible en esta ciudad. Gracias a ustedes que también son mi familia.

Y, por último, pero no menos importante a mi director Adolfo García que con paciencia, comprensión y dedicación estuvo siempre presente para guiarme e instruirme en este logro que parecía inalcanzable. A mis profesores por el legado, a mi alma mater la Universidad del Valle, y los miembros del Consejo Superior de la Universidad que hicieron posible esta amnistía y brindarme la oportunidad de recibirme como graduada en Sociología, una meta invaluable en mi formación profesional.

Tabla de contenido

CONSIDERACIONES PRELIMINARES	I
INTRODUCCIÓN.....	1
Metodología	6
CAPÍTULO I	12
1 Entre la Modernidad y la Urbanización en una Comunidad Barrial de la Ciudad de Cali	12
1.1 La Organización Social y el Barrio	20
CAPÍTULO 2	29
2 Una Mirada Histórica al Proceso de Urbanización del Barrio Prados del Sur de Cali 29	
2.1 Contextualización del barrio prados del sur (2008)	29
2.2 Una mirada histórica al proceso de urbanización en la ciudad de Cali	34
2.3 Urbanizaciones ilegales y la regulación de la oferta de vivienda	38
2.4 Urbanización popular en Cali, el caso de Villa Laguna (barrio Prados del Sur) 41	
CAPÍTULO 3	60
3 Las Formas de Organización Social y Comunitaria Presentes en la Comunidad Barrial del Barrio Prados del Sur	60
CAPITULO 4	82
4 Tensiones Sociales y Trasformaciones de las Organizaciones Sociales	82
4.1. La disputa por el territorio	82
4.2. Legalización de predios y fin del conflicto	88
4.3. La cooperativa, la otra cara del conflicto	93
4.4. De urbanización informal a modernidad marginal	99
CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES	105
BIBLIOGRAFÍA.....	109
Anexo1. Mapa de Cali, división por Comunas 1994	111
Anexo 2. Artículos Periódico El País-Cali, desalojo de pobladores de hecho	112
Anexo 3. Fotografías del barrio prados del sur	115
Anexo 4. Perfil general de los entrevistados	117
Anexo 5. Perfil de los entrevistados	118
Anexo 6. Modelo de entrevista en profundidad	119

Tabla de Ilustraciones

Figuras

Figura 2.1 Mapa del Barrio Prados del Sur 2008 – Cali	29
Figura N° 2.2 Calle 1C. Principal vía de acceso al barrio Prados del Sur. (foto 2004):...	31
Figura 2.3. El único centro educativo durante muchos años, con un equipamiento mínimo....	33
Figura No. 2.4 La carrera 78 Formación de Villalaguna. inicios del barrio	50
Figura No. 2.5 Viviendas ubicadas en la acera izquierda de la carrera 78 entre calles 1c y 1b...	54
Figura No.2.6 Viviendas ubicadas en la acera izquierda de la carrera 78 entre calles 1b y 1a...	54
Figura No. 2.7 Viviendas ubicadas en la acera derecha de la carrera 78 entre calles 1b y 1c.	57
Figura No. 2.8 Viviendas ubicadas en la acera derecha de la carrera 78 entre calles 1a y 1b.	56
Figura No 3.1 Cancha 12 de marzo.....	71
Figura No. 3.2 El grupo de cultura.....	76
Figura No.4.1 Calle donde ocurrieron los acontecimientos del 12 de Marzo de 1979 ...	84
Figura No.4.2 La población se organiza y espera la llegada de la policía para el desalojo.	85
Figura No.4.3 Condición de viviendas pertenecientes a invasores en zona pantanosa....	90

Grafico

Grafico 2.1 Comparativo población total en miles Cali-Valle según censo 1912-2005 ...	36
---	----

Tabla

Tabla.No. 2.1 Contexto general cronológico y de descripción empírica, en el estudio de las Formas de Organización Social, presentes en el proceso de urbanización informal del barrio Prados del Sur.....	41
---	----

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El recorrer de nuevo las calles que fueron escenario de mi infancia, de recreación donde jugaba con amigos y vecinos, hace que se revivan recuerdos sublimes como los momentos en que esperaba la llegada de mi madre, mujer guerrera, líder, de convicciones fuertes, que albergo en su corazón un infinito amor por el servicio comunitario, por educar a varias generaciones de niños, niñas y personas que hoy por hoy la recuerdan con agrado y nostalgia. El recuerdo de las calles de polvo y barro, las casas de esterilla, las inagotables reuniones comunitarias donde se planeaba desde la navidad y como se adornarían los postes hasta la búsqueda de la escrituración de los terrenos donde muchos vivían y que habían sido tomados por vía de hecho.

Desde niña aprendí la importancia del servir y valorar al otro, el reconocer que, en medio de la dificultad, siempre se puede tener la esperanza de un futuro mejor, que, si se focalizaba los esfuerzos se podría contribuir de una mejor manera a ayudar a otros a superar su condición de limitaciones, necesidades, de marginalidad y abandono. En el presente, con una mirada objetiva, considero que es posible contribuir con los procesos de transformación y cambio de una comunidad, en la medida que se puedan generar iniciativas constantes de investigación, formación y capacitación donde se emplean metodologías que nos permiten acercarnos a conocer la realidad de manera objetiva, aplicando técnicas y métodos cualitativos y cuantitativos que dan cuenta de los hechos a lo largo de un período específico de tiempo, donde las relaciones sociales se construyen a partir del sentido y significado que los actores sociales le dan a su actuar cotidiano. Donde en medio de las condiciones de pobreza material, existe también una gran riqueza cultural y espiritual que hacen grande a una comunidad.

Nací en 1980 y viví durante mi niñez y gran parte de mi juventud en los sectores de Prados del Sur (anteriormente Villa Laguna), Lourdes, Los chorros, Nápoles. A lo largo de mi historia de vida, fui testigo de cómo paulatinamente iban llegando los cambios de la modernización a estos sectores de marginalidad en la periferia de Cali. Lo que en un principio era una lucha grupal por el aprovisionamiento ilegal de los servicios públicos de agua y energía, con los años se normalizó con la extensión de redes de acueducto y eléctricas, posteriormente el alcantarillado y pavimentación de las calles, y finalmente la legalización del barrio Prados del Sur.

En la actualidad, para los residentes en este sector de la ciudad, es normal el suministro de los servicios básicos (*energía, agua, alcantarillado, gas, internet, cable, transporte*). Hace unas décadas atrás los mismos eran un privilegio de otros sectores, y adicionalmente han aparecido otros como la telefonía celular y el internet, que hace unos 30 años atrás no existían. Ahora esas dificultades y problemáticas sociales que son naturaleza de estudio en esta monografía se han desplazado espacialmente a los nuevos sectores de periferia de la ciudad.

Considero que este estudio monográfico permite tomar una fotografía social de los hechos, acontecimientos y personas que hicieron posible que el sector de marginalidad del barrio Prados del Sur en las décadas de los 70's a los 90's se convirtiera formalmente en un barrio incluido dentro los procesos de urbanización de la ciudad de Cali para la década del nuevo milenio. Al mirarlos en primera persona hacen parte de mi historia, como también de los miles de personas que, en su vida cotidiana, hacen parte de la dinámica social de transformación de la vida urbana de una ciudad como Cali, en el marco de las sociedades latinoamericanas, describiendo un fenómeno que es muy similar al que describen las urbes de los países en proceso de desarrollo industrial y tecnológico.

El realizar este estudio monográfico me permite acercarme a conocer la realidad vivida en mi etapa de crecimiento temprana, que adquieren significado primero como sujeto involucrado en las relaciones de sentido construidas a lo largo de mi etapa de niñez y juventud y luego como investigadora, para comprender mejor esa realidad de múltiples contextos de barriada, vecindad, de amistad, de familia, de parentesco, también de necesidad, de limitaciones, barreras y carencias y, a la vez, de valor, de lucha, de esperanza, de recompensa, de nostalgias y también de metas alcanzadas y afectos que han permitido que edifique mi ser como una persona con sensibilidad y responsabilidad social.

De otro lado, este estudio permite como resultado contribuir como aporte metódico a la construcción social de una identidad, que ha variado y se ha adaptado a lo largo del tiempo adquiriendo diversos contextos de significado y sentido para los habitantes del barrio Prados del Sur, desde su origen como lucha por la consecución de vivienda y condiciones de vida digna para los primeros pobladores que comenzaron con un sueño que llamaron Villa Laguna.

Por tanto he querido hacer una descripción cronológica de los hechos y acontecimientos más relevantes que enmarcan el proceso de urbanización y modernización en la creación y conformación del barrio Prados del Sur, las formas de organización que surgen en el contexto de la modernización de un barrio marginal de la periferia suroccidental de la ciudad de Cali, que se ven reflejadas en las prácticas sociales y culturales de los habitantes que le dan sentido y significado a la noción de barrio *Prados del Sur*, en un período de observación de (35) años, desde 1973 a 2008. La relevancia del periodo de análisis se sustenta, en la necesidad de acotar un periodo de manera cuantificable, que fuese significativo en el tiempo para observar la transformación urbana informal a partir de las acciones propias de los pobladores desde la fecha de constitución hasta un momento

posterior, y que de manera subjetiva fue mi decisión extenderlo hasta el año de 2008, por cuanto en el trabajo de campo, tenía información recopilada hasta esa fecha. Por razones personales, no me fue posible terminar mi trabajo de tesis en el periodo de amnistía de 2009, implicando en mi vida, un retroceso en el área profesional. Ante la nueva oportunidad de la amnistía para 2017 que la Universidad del Valle abrió para los estudiantes pendientes de finalizar trabajo de grado, decidí aprovecharla para completar mi proceso de formación profesional en sociología.

INTRODUCCIÓN

El presente ejercicio de estudio sociológico busca realizar un acercamiento exploratorio al proceso de modernización observado a través a los hechos, acontecimientos, relaciones y actores sociales que describen una dinámica social propia y singular que se pueden enmarcar en transformaciones de la sociedad, ocasionadas por la modernización y urbanización de una comunidad barrial en el contexto urbano de la ciudad de Cali, como el que se describe el contexto histórico del barrio Prados del Sur en la Comuna 18.

El periodo a analizar, es de alrededor de 35 años, el cual comprende desde mediados de la década de los setenta (70's), a partir del año 1973 cuando comienzan a aparecer los primeros pobladores del barrio y abarca hasta el año de 2008, año en el que se recopilaron los últimos datos que soportan el trabajo de campo, considerando estos (35) años como un periodo de tiempo que da cuenta de un proceso transformador en el barrio, a su vez, es esta la fecha previa a mi anterior periodo académico matriculado en el programa de Sociología (2009) y en el cual desarrollo el trabajo de grado para ese periodo, por lo cual la información recolectada es hasta ese año.

El enfoque de análisis se basa en observar como las formas de organización social se convierten en un factor de transformación en el proceso de urbanización informal y modernización, en un sector de periferia y marginalidad de la ciudad de Cali, que dio origen al barrio Prados del Sur, a partir de observar los sucesos y acontecimientos históricos, las acciones de las personas, la participación de éstas en dichos acontecimientos, e indagar por las formas de organización social presentes en los diferentes procesos de transformación urbana (*asentamientos subnormales*,

cooperativas, comités, sindicatos, partidos políticos, Junta de Acción Comunal, entre otros). Dichas formas de organización se vuelven relevantes en la medida que aportan en mayor o menor proporción elementos de referencia para la población involucrada, o que orientan de diversas formas sus conductas y a través de éstas, el accionar individual y colectivo de los individuos que hacen parte de la comunidad barrial del barrio Prados del Sur.

Se parte del interrogante de si dichas formas de organización social y comunitaria son instancias fuertes que actúan como agentes de cambio, o por el contrario, son débiles y simplemente son formas reproducción o de adaptación para resolver circunstancias específicas que afectan el estado de condiciones de la comunidad barrial y la estabilidad alcanzada.

Una vez, planteado el punto de partida, se estructura la investigación de la siguiente manera. En primer lugar, en la introducción se hace una presentación global del interés de investigación que suscita el ejercicio mismo. El planteamiento del problema de investigación y la hipótesis a sustentar a lo largo del documento confrontada con los resultados de la información recopilada en el trabajo de campo, acompañada de la metodología empleada. Seguidamente, se muestra la organización del documento en capítulos donde se resuelven a manera de ejes temáticos los elementos centrales tenidos en cuenta para exponer y argumentar, el estudio propuesto, la información empírica y los resultados finales del ejercicio complementados con las conclusiones finales y recomendaciones del investigador.

En el Capítulo primero, se aborda el sustento conceptual bajo el título *“Entre la modernidad y la urbanización en una comunidad barrial de la ciudad de Cali”*, exponiendo la teoría sociológica relevante para el presente estudio, y abordando para tal fin diversos autores como Lefebvre (1978), Castells (2001), Solé (1998),

Nisbet (1979), entre otros, que me han permitido precisar los conceptos de urbanización, modernidad, comunidad barrial, organización social, entre una serie de aportes desde otras disciplinas complementarias que enriquecen el enfoque conceptual. Teniendo en cuenta que es Manuel Castells quien en su texto “Crisis de la Modernidad” ha estudiado muy de cerca los procesos de urbanización en las sociedades desarrolladas en Estados Unidos y Europa, al igual que en países latinoamericanos como México, Perú, Chile y Brasil, considero posible por medio del estudio de este autor, establecer un puente entre la teoría de la modernidad y su aplicación práctica en el caso de del proceso de urbanización de Cali, concretamente en el barrio Prados del Sur. En este primer capítulo igualmente defino el concepto de *Formas de Organización Social y Comunitaria* como una de las herramientas conceptuales a ser empleada para dar cuenta de la ocurrencia o no del cambio social en la comunidad barrial de Prados del Sur.

En el Capítulo Segundo, se realiza un acercamiento objetivo al contexto social de análisis que suscita esta investigación. Se lleva a cabo una caracterización sociodemográfica de la Comuna 18 y del barrio Prados del Sur, y un recuento histórico de los hechos más relevantes que hicieron la historia del barrio. Un referente que aún persiste en la memoria de sus pobladores. Igualmente, se precisa con mayor detalle los acontecimientos más relevantes que sucedieron en el barrio Prados del Sur, primero como asentamiento subnormal, luego como barrio legalizado, pero en medio de la marginalidad, en el contexto local de la ciudad de Cali. Así mismo se expone el proceso de urbanización planteado a través del estudio de la unidad de análisis de la comunidad barrial de Prados del sur, planteada a su vez esta como unidad territorial que permite delimitar el impacto de la modernización en un plano local con relación a la ciudad de Cali, y a la vez cómo se enmarca este fenómeno en el marco de la sociedad caleña corroborando el hallazgo empírico encontrado a partir de la presente formulación de investigación. La anterior información se complementó con datos demográficos que describen de manera general algunas características

relevantes de la población implicada en la unidad de análisis territorial y de la comunidad barrial de Prados del Sur. Para ello se utilizó datos de fuentes secundarias como el documento de Cali en Cifras 2000 y 2008 del Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Santiago de Cali y el Censo de 2005 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia. Algunos gráficos y tablas que apoyan la argumentación son de mi propia elaboración.

El Capítulo Tercero, aborda de manera central la descripción y manifestación de las diversas formas de organización social y comunitaria presentes a lo largo de la constitución y transformación urbana del barrio Prados del Sur. Una vez expuesto el panorama teórico de este trabajo investigativo, confrontado con la realidad empírica encontrada en el sector de interés, a partir de la observación de las prácticas cotidianas de los habitantes del barrio Prados del Sur y apoyada en la recopilación de los diversos relatos de los actores sociales entrevistados, se pudo precisar en los sucesos históricos, aquellas formas de organización social, que marcaron significativamente la vida de las personas que hicieron parte de la construcción colectiva del barrio, sus significados, su cultura, al igual que el clima de tensiones sociales que fomentaron o limitaron las actuaciones colectivas en pro de sus propios intereses de grupo y la lucha por la reivindicación de sus derechos ciudadanos como habitantes de una ciudad en constante crecimiento.

El Capítulo Cuarto, presenta un acercamiento al contexto de los acontecimientos más relevantes que dan cuenta del clima de tensiones que surgieron entre los pobladores por el dominio y uso del suelo urbano para la autoconstrucción de vivienda en condiciones desfavorables, y que emergieron en un contexto de urbanización ilegal, visibilizando la dinámica social interna tejida por los individuos destechados en el proceso de acceder a la vivienda propia por vías de hecho.

Un Quinto Capítulo que expresa las consideraciones finales y conclusiones. Posteriormente se hace referencia a la bibliografía empleada y que sirvió de orientación al desarrollo de la presente investigación. Por último, se encuentra los Anexos, donde se incluyen la evidencia de la metodología empleada, los perfiles tanto generales como individuales de las personas entrevistadas, la modelación de la entrevista, datos de fuentes secundarias que se consideran relevantes, como mapas y estadísticas, Registro Fotográfico.

De esta forma y habiendo expuesto un panorama del documento presente como carta de navegación, nos adentramos en el planteamiento del Problema de Investigación a tratar, en el marco del cual es importante tener en cuenta que en los procesos de urbanización popular y modernización de los espacios urbanos en sectores de periferia y marginalidad de la ciudad de Cali, los individuos crean formas de organización social y comunitaria particulares relacionadas con la ocupación del territorio y su construcción cultural, que pueden evidenciarse en las transformaciones en sus prácticas y conductas cotidianas, siendo posible estudiarlas a partir de la observación de los hechos y acontecimientos relevantes a lo largo un periodo de tiempo que dieron origen a la conformación del asentamiento subnormal de Villa Laguna en la década de los (70's) y su transformación posterior como sector urbano legitimado, pero que sigue reproduciendo formas de organización sociales típicas de los sectores marginales de una ciudad en constante crecimiento.

Así entonces podríamos decir a manera de hipótesis que Las formas de organización social adquiridas por la población en el fenómeno de urbanización informal del territorio urbano de periferia de la ciudad de Cali, que surgieron en la comunidad barrial del barrio Prados del Sur (entre los años de 1973 y 2008), son un reflejo del fenómeno de modernización y marginalidad de la ciudad, evidenciando los procesos de exclusión e inclusión social en la sociedad urbana de Cali.

Dicho ello nos interesa entonces despejar la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál fue el papel de las organizaciones sociales del barrio Prados del Sur en su proceso de transformación durante el periodo de (1973 a 2008)?

Igualmente, en el propósito de desarrollar la presente investigación y dar respuesta a la inquietud planteada, considero importante dar cumplimiento a su vez a los siguientes objetivos en el marco del desarrollo de la investigación:

Objetivo 1: Describir el fenómeno de urbanización informal y modernización que dio origen al barrio Prados del Sur, en el periodo de (1973 a 2008).

Objetivo 2: Describir y Analizar distintas formas de organización social que permitieron una cohesión social y dieron origen al barrio Prados Sur en un sector de periferia y marginalidad de la ciudad de Cali.

Objetivo 3: Indagar acerca de los efectos de estas organizaciones en el proceso de urbanización y modernización en el barrio Prados del Sur.

Metodología

Para la realización del presente trabajo investigativo tomo como base de estudio el diseño descriptivo, que me permitió emplear herramientas metodológicas y conceptuales para acercarme al fenómeno social con un enfoque cualitativo que me interesaba describir, las formas de organización social en los procesos de urbanización popular de Cali, a partir de los relatos y narraciones de las personas que hicieron parte del proceso de poblamiento inicial del barrio Prados del Sur.

En esta dirección, cobra importancia el poder describir el fenómeno de la urbanización informal en Cali, desde una perspectiva histórica asociada a los acontecimientos, relaciones sociales, personas e instituciones sociales que procuraron un clima de tensiones y cohesión social, que se pudo observar a lo largo de un periodo de tiempo establecido, llevando a cabo un proceso metodológico de recolección de información y observación de prácticas cotidianas, permitiendo con ello, dar cuenta de las diversas construcciones de significado que los pobladores del barrio Prados del Sur fueron creando, reafirmando o desapareciendo, pero dejando tras de sí un aporte a la construcción de su memoria colectiva y sentido de pertenencia como habitantes y fundadores de un territorio de ciudad.

Al aplicar el enfoque cualitativo, se hace énfasis en la construcción de sentido y perspectivas de las personas que directamente participaron de los hechos y acontecimientos que históricamente contribuyeron a la construcción colectiva de la comunidad barrial de Prados del Sur. De donde se tiene, que la explicación causal resultante, que da cuenta del fenómeno observado, no es solamente el resultado de la interpretación del investigador, que aplicando técnicas de observación y recolección de la información, como el diario de campo, los datos biográficos como las historias de vida y demás, sino que también es el resultado de la interacción con los sujetos de observación, de comprender sus prácticas cotidianas, las valoraciones y significaciones de sentido que le impregnan a las relaciones sociales, que construyen un imaginario colectivo de pertenencia y arraigo con relación al proceso de urbanización informal del barrio Prados del Sur.

Se estableció un período de 35 años, que comprende desde el año (1973), que hace referencia a la llegada de los primeros pobladores urbanos informales al sector de interés investigativo (Villa Laguna /Prados del Sur) y finaliza en el año (2008). Se escoge este año como límite final del proceso investigativo, para darle un periodo

de acotación a la investigación empírica y hasta este año igualmente se recoge la información de campo. Esa acotación realizada se realiza en ese año a razón de ser necesario para cumplir con los requisitos del anterior periodo académico de (2009) donde estaba matriculada para terminar este proyecto, y por razones personales de ese momento, no me fue posible culminarlo. Pero también y como ya apunté anteriormente, porque es un intervalo de tiempo suficiente para entender la dinámica de modernización que implicó pasar de lo informal a lo formal.

Se escogió el sector de Prados del Sur para desarrollar el presente estudio descriptivo, por la proximidad física y cultural que poseo por haber crecido en dicho lugar y conocer en primera persona a muchos habitantes del sector y la mayoría de los entrevistados. Tratando de superar las limitaciones subjetivas de observador/participante involucrada en las diferentes prácticas sociales y su naturaleza, que hicieron parte de la conformación del barrio, he soportado el presente estudio con entrevistas en profundidad a diversos líderes¹ y pobladores fundadores de este barrio. Acompañados de historias de vida de estas personas, que cumpliendo diferentes roles hicieron posible que el barrio surgiera desde la marginalidad e ilegalidad a un barrio formal y reconocido por la administración municipal y la población en general. Se contó con la colaboración de las siguientes personas; Graciela Castaño de 53 años, Marina Rojas de 50 años, Jesús Martínez de 57 años, Esperanza López de 62 años, Yolanda Caicedo de 52 años, Sofía Arias de 43 años, Martha Pérez de 45 años y el Señor Guillermo Jiménez de 67 años, funcionario de Invicali².

La entrevista en profundidad (Ander-Egg 2003, 94) me permitió hacer el recuento de los hechos históricos que dieron origen al barrio Prados del Sur, y de igual manera,

¹ Por solicitud expresa de los entrevistados, se reconocerán en el presente documento con nombres cambiados, para salvaguardar su identidad.

² Instituto de Vivienda de Cali.

reconstruir los escenarios que hicieron posible que en medio de la dificultad surgiera iniciativas solidarias de cooperación y ayuda entre pobladores. Dado que, al aplicar este modelo de entrevista, se toma en consideración las valoraciones personales, opiniones de los entrevistados, en su propio lenguaje, es posible comprender las perspectivas que tenían los entrevistados de sus vivencias y participación en los hechos relatados, donde ellos fueron actores primarios en las acciones que históricamente dieron origen a los sucesos que orientaron la constitución, crecimiento y transformación del barrio. A través de la entrevista, fue posible recolectar datos de hechos relevantes, de cómo los primeros pobladores resolvieron las diversas situaciones adversas la mayoría de las veces, en procura de la obtención de su bien preciado, una vivienda para ellos y sus familias.

En cuanto al perfil de los entrevistados, se definió a partir de incluir no solamente personas hombres y/o mujeres que hubieran sido fundadores del barrio y que hayan participado al menos de algunas de las actividades propias del proceso de urbanización informal, sino también aquellas personas que hubieran estado vinculados a alguna de las organizaciones sociales surgidas en medio del proceso de urbanización, y que aún estuvieran viviendo en el barrio. Para el perfil en cuestión, encajan como grupo número uno aquellas personas adultas mayores madres y padres de la primera generación que llegó y/o nació y creció allí. Como grupo número dos de interés, la población mayor de 30 años o adultos jóvenes, que siguen viviendo allí, crearon nuevos grupos familiares y han visto de cerca la transformación del barrio. En los anexos se pueden encontrar las tablas que dan cuenta de los perfiles tanto generales como individuales de las personas entrevistadas. (Ver anexo 4 y 5).

En esta dirección, la observación directa del sector escogido del Barrio Prados del Sur, en diferentes momentos a lo largo de (4) años 2004 a 2008, el recorrer una a

una sus calles y parajes, el observar las prácticas de calle de las personas yendo y viniendo de sus diferentes prácticas como trabajo formal, informal, ir a la tienda, niños jugando en las calles, viviendas que contrastan en medio de la marginalidad, unas en ladrillo y de doble piso, otras en esterilla y barro, que denotan la pobreza de sus habitantes. Toda esta información obtenida se consignó en el diario de campo de la investigación realizada.

En la labor de investigadora Social, y el acercarme con una mirada crítica, ya no como habitante de estos sectores, permitió evidenciar lo difícil que es separar la subjetividad del objeto de investigación lo cual como investigadora me lleva a la tarea de establecer limitaciones adecuadas para realizar un acercamiento lo más objetivo posible al objeto de estudio.

Lograda la alteridad necesaria, y puesta en marcha la labor de investigación es valioso el redescubrir como doña Yolanda Caicedo, testigo inquebrantable de una larga lucha con la mirada serena, las manos cansadas, y aun con la vitalidad que la caracteriza, recuerda con nostalgia y agrado todo el proceso de adversidad y limitaciones que le tocó enfrentar a ella y su familia, al momento que decidió levantar una casa en este lugar, conocido como la Buenaventura, que en un principio fue de tablas, plásticos y cartones, luego de esterilla, guadua y barro, posteriormente de madera y teja, para finalmente, después de muchos años, reconstruir la fachada en ladrillo limpio sin repello con puerta metálica y ventanas con barrotes y vidrio. Con una familia numerosa de 7 hijos pequeños y jóvenes que desarrollaron su vida cotidiana, familiar y social relacionada con su lugar de vivienda.

Un caso muy similar Relata Graciela Castaño, que al igual que doña Yolanda Caicedo, llegaron en el mismo tiempo histórico de fundación del barrio, enfrentando la inclemencia del clima, las dificultades del terreno, construyeron su lugar de

vivienda allí, entre cartones, plásticos y esterillas, y a la fecha (2008) tienen una casa de un piso, en ladrillo construida por sectores y repartida entre los hijos que la ayudaron a construir.

De igual modo, como proceso de corroboración de la información recopilada a través de las entrevistas y relatos, se emplea también la metodología documental, que permite consultar la información de fuentes secundarias, como reportes de prensa escrita, documentación institucional (Corbetta 2007,388) consulta de otras fuentes bibliográficas como diversas tesis académicas que se han enfocado en tratar de acercarse y describir el fenómeno de urbanización desde diversas disciplinas del saber.

Además de las herramientas metodológicas antes mencionadas, como ayudas complementarias para caracterizar y realizar una mejor descripción del fenómeno social, se consideró el empleo del registro fotográfico que permite evidenciar el proceso de transformación urbana del espacio físico del barrio, como contexto urbano de la ciudad de Cali.

Es necesario precisar que aunque la reconstrucción final de este proyecto investigativo para optar al título profesional, se realiza en el periodo de (2017 a 2018) como requisito del proceso de amnistía de la Universidad del Valle como estudiante de pregrado del programa de Sociología, ya se había realizado con antelación el trabajo de campo para presentarse en el anterior periodo matriculado el cual fue en el 2009, lo que explica la razón por la cual los relatos de entrevista y diversas fuentes bibliográficas fueron consultadas hasta el año de (2008)

CAPÍTULO I

1 Entre la Modernidad y la Urbanización en una Comunidad Barrial de la Ciudad de Cali

Para razones de este estudio monográfico, partimos de la noción de ciudad desde la conceptualización que hace Lefebvre, quien plantea que:

“La ciudad se transforma no solo en razón de <<procesos globales>> relativamente continuos (como el crecimiento de la producción material a lo largo de las épocas con sus consecuencias en los cambios, o el desarrollo de la racionalidad) sino en función de modificaciones profundas en el modo de producción, en las relaciones <<campo-ciudad>>, en las relaciones de clase y de propiedad” (Lefebvre 1978,71)

Y simultáneamente la ciudad es un complejo de significado que desde la semiología se pueden distinguir múltiples niveles y dimensiones.

“la palabra de la ciudad: lo que ocurre y transcurre en la calle, en las plazas, en los vacíos: lo que allí se dice. Tendríamos también la lengua de la ciudad: las particularidades de esta ciudad determinada que se expresan en los discursos, los gestos, los vestidos, las palabras y el empleo de las palabras por los habitantes. Tendríamos el lenguaje urbano, al que podemos considerar como lenguaje de connotaciones, como un sistema secundario, y derivado al interior del sistema denotado (por emplear aquí la terminología de Hjemstev y Greimas) y por último tendríamos la escritura de la ciudad: lo que se inscribe y se prescribe en sus muros, en la disposición de los lugares y su encadenamiento, en resumen, el empleo del tiempo en la ciudad de los habitantes de la ciudad” (Lefebvre 1978,71)

Para comprender mejor la noción de lo urbano, como una realidad social compleja, compuesta por múltiples relaciones de sentido que son concebidas, creadas, construidas y reconstruidas. Podemos precisar que las relaciones sociales entre individuos o grupos de individuos

“se logran a partir de lo sensible; no se reproducen a este mundo sensible, y sin embargo no flotan en el aire, no se pierden en la transcendencia. Si la realidad social implica formas y relaciones, si no puede concebirse de manera homóloga al objeto aislado, sensible o técnico, no por ello subsiste ésta sin vinculaciones, sin un encaje de los objetos, en las cosas” (Lefebvre 1978,66)

En esta dirección, Cali como área metropolitana en el suroccidente colombiano, es un municipio receptor de la población inmigrante, de esta manera, su crecimiento urbano y poblacional se debe en gran medida a las oleadas de población rural y rural urbana que históricamente han llegado a esta ciudad. Entre las causas de estas migraciones podemos destacar dos relevantes, la primera de ellas ocasionada por la violencia del conflicto armado en Colombia, y la segunda por ser un foco de desarrollo regional³ (Arturo 1994,12) y atrayente de población en búsqueda de nuevas oportunidades de vida, una vida urbana que se vislumbra como ideal y necesaria a la cual se ha de llegar. Esto trae como consecuencia para la ciudad un sobre poblamiento, que obliga a que en la ciudad se originen diversas formas de urbanización, dado que el crecimiento normal de la ciudad (*planificado*) no es suficiente para contener y direccionar la ordenación territorial en la escala de la demanda de nuevas unidades de vivienda, ampliación de la frontera urbana y equipamiento de los nuevos sectores urbanos. En este contexto, el crecimiento urbano de la ciudad de Cali se torna relevante, por cuanto éste ocurre de diversas

³ El autor plantea que en Colombia los patrones regionales son dinamizadores de los procesos de urbanización en el país.

formas entre las que se cuentan, la planificación ordenada del territorio urbano, ya sea por entidades privadas en nuevas construcciones residenciales, comerciales o de infraestructura urbana o por instituciones públicas en la inversión de unidades de vivienda de interés social o por urbanización popular. Este último modo de urbanización es el que interesa en este ejercicio de investigación académica en el campo de la sociología, que aquí se aplica.

Desde (Castells, 2001) podemos plantear que la urbanización popular o informal surge a partir de los esfuerzos propios de los habitantes que toman posesión del terreno lo adecuan y comienzan a realizar actividades de autoconstrucción, ello alcanza un rápido crecimiento, es decir, se propaga en un periodo muy corto de tiempo fomentando la invasión de otros habitantes que llegan masivamente a los sectores de asentamiento subnormal. Este impacto en mayor o menor proporción se da por cuanto las instituciones de control municipal del territorio urbano de la ciudad, no actúan eficazmente, dejando que la ilegalidad e informalidad avance. De otro lado, también entran en juego multitud de intereses especulativo, principalmente de capital que se maneja de manera ilegal, entre los que se cuentan los urbanizadores piratas.

De igual modo, se entiende que dentro del fenómeno de urbanización popular

“la autoconstrucción ha sido tradicionalmente considerada como uno de los elementos que caracterizan los barrios marginales, villas, miserias, etc., y a su vez como una actividad de tipo informal o marginal que acentúa la sobre-explotación del trabajo al prolongar la jornada de trabajo” (Loterio 1982,46)

Al estudiar el proceso de urbanización es posible acercarse más en detalle a los hechos y acontecimientos que sirven de base para comprender como la ciudad describe patrones de crecimiento y modernización propios de una urbe en el contexto de una sociedad en vía de desarrollo característico de las ciudades latinoamericanas.

Para este ejercicio investigativo nos apoyaremos en la noción de urbanización de (Hardoy, 1975), donde corrobora que el proceso de transformación mismo de las ciudades, en una primera etapa se da por el fenómeno masivo de migración campo-ciudad de la población:

“la concentración espontanea o planificada de la población en puntos del territorio con densidades comparativamente altas, para desempeñar esencialmente actividades de transformación o de servicios de acuerdo con una organización social compleja (Hardoy, 1975:83)” (Gravano 2005, 75)

El proceso de urbanización informal en la periferia de la ciudad de Cali trae consigo el fenómeno de insuficiencia de abastecimiento de servicios básicos domiciliarios por lo menos en su primera fase de asentamiento subnormal en la ocupación del territorio de frontera urbana. Como diría Gravano (año 2005):

“El concepto de marginalidad se contextualiza con el derecho a la modernidad, que incluye el valor de uso de la ciudad misma como sistema de servicios colectivos y públicos. Para que se considere la marginalidad debe poder pensarse antes en que todos tienen los mismos derechos. La instauración del Estado-nación moderno los reconoce por encima de los autocráticos y absolutismos. Cuando no se cumple en la práctica con ese reconocimiento, quienes quedan desprotegidos de esos derechos están al margen de esos servicios ciudadanos” (Gravano 2005, 75)

La forma de crecimiento urbano de la ciudad de Cali, observado cómo proceso de transformación, obedece a dos procesos complementarios: el primero de tipo interno o endógeno y el segundo externo o exógeno (Sole 1998, 70). En el primero se explica por la propia dinámica de la ciudad para dar respuesta a la población carente de vivienda, actuando como una instancia pasiva y permisiva sobre el actuar de los individuos que toman acciones a mutuo propio y desencadenan procesos de ocupación ilegal del territorio rural límite de la cabecera municipal, ampliando frontera

urbana-rural de la ciudad. En el segundo proceso, exógeno, el nuevo viene de fuera, obedece a la lógica del desarrollo del sistema capitalista, siendo las áreas metropolitanas un resultado del modelo de producción capitalista, que requiere fuerza de trabajo disponible en todo momento y cerca de los centros de producción e industrialización, para lo cual se hace necesario para el sistema operante ser flexible o ausente en atender y resolver las necesidades sociales de este tipo de población con respecto a los intereses de capital.

Desde el enfoque de (Solé 1998, 70), ella utiliza estos términos para precisar cómo se describe el concepto de modernización desde el enfoque evolucionista y que el mismo es un enfoque limitado para explicar ampliamente la ocurrencia del cambio. Sin embargo, se puede utilizar teniendo la precaución de no ser pragmático y dejar abierta la posibilidad para que el concepto así planteado sea enriquecido. El proceso como tal, puede ser de naturaleza endógena o exógena. En este sentido desde el planteamiento Endógeno, la modernización se define como de tipo cambio social internos de una sociedad tradicional. En segundo lugar, se encuentra el planteamiento exógeno, que define que el cambio social es posible por la aparición de factores externos o desenlaces situacionales externos que ocurren por fuera de la estructura e independientes de ésta.

En este sentido, es posible plantear el enfoque de sociedad como modelo de desarrollo urbano de las ciudades latinoamericanas en el marco del sistema capitalista, explicado a razón de que históricamente se ha dado una sucesión de diferentes formas de dependencia (Castells 2001, 109) de las sociedades, planteadas como resultantes de la interacción entre sociedades dependientes de las naciones latinoamericanas en vía de desarrollo y las sociedades dominantes con un alto grado de desarrollo industrial alcanzado que han generado a su vez diversas

coyunturas históricas, aportando factores de cambio relevantes para cada sociedad latinoamericana.

El concepto de modernización se convierte entonces en un elemento transversal de este ejercicio sociológico, siendo posible utilizarlo como una referente de análisis del proceso de transformación urbana de la ciudad de Cali, que complementa el enfoque de Castells. El enfoque que aquí se toma, surge a partir del planteamiento que hace la investigadora Carlota Solé en su texto “Modernidad y Modernización”, al manifestar que:

“Modernización debe concebirse, como un <<objeto móvil>> o variante, una rampa o espiral inacabable, que incesantemente trata de eludir al individuo que lo persigue (o al trepador). Esto significa que, a pesar de existir sociedades <<tradicionales>> y <<modernizantes>>, no existen sociedades <<modernas>> (ni nunca podrán existir) <<Modernización>>, está siempre superándose a sí misma; la sociedad que hoy aparece como el epítome de <<modernidad>>, se convierte mañana en <<atrasada>>”. (Solé 1998)

Esta concepción de modernización es importante, porque la extrae de la corriente evolucionista tradicional. Al darle una connotación dinámica permite plantearse una visión más global de modernización de las sociedades, como un proceso que está en continua superación de sí misma y por lo tanto al no haber un desenlace lineal de modernidad, desde una sociedad tradicional a una moderna. Dicho proceso de modernización, que va de la mano con la urbanización en las sociedades latinoamericanas, es un proceso que se manifiesta de manera desigual.

Esta desigualdad en proceso de modernización de las ciudades latinoamericanas (Loterio, 1982) está supeditado de un lado, a la concentración de capital en un grupo reducido de la población y del otro, a la gran masa de población reducidos a la marginalidad y pobreza. Donde cobra importancia la influencia extranjera de capitales y políticas económicas dependentistas de los países en vía de desarrollo. Las características propias de este desarrollo económico y social irregular, se ve reflejado en la hiperurbanización de las ciudades, con un excesivo crecimiento de la base poblacional en periodos cortos de tiempo, por oleadas de habitantes que llegan de manera frecuente a los centros urbanos. Ello no corresponde a un nivel proporcional de modernidad de dichas sociedades, por el contrario, es el reflejo de las consecuencias de la marginalidad que excluye a la población de los beneficios de la modernidad y estilos de vida estables o con sus necesidades básicas cubiertas.

Consecuentemente, la marginalidad se explica en la medida que es un fenómeno interrelacionado y no separado de la urbanización, ya que:

“... lo marginal no es definido por exclusión, sino como parte del sistema urbano en su conjunto, que corresponde a las leyes específicas de distribución, articulación y adecuación del espacio en sociedades como la nuestra y que tiene que ver con una agudización del deterioro de las condiciones de vida de la mayor parte de la población” (Loterio 1982, 43)

Las condiciones de pobreza en que surgen los barrios por asentamientos subnormales es una característica que enfrentan los destechados: la población que por su informalidad y carente de los recursos materiales para la adquisición de vivienda por otro medio, van a determinar la construcción de las relaciones sociales que se tejen en dichos contextos de marginalidad y abandono con respecto al Estado o la representación de éste en el territorio local, denominado municipalidad.

Al utilizar el concepto de marginalidad para describir las condiciones de pobreza urbana de la población, como problema central en la estructura social que surge del fenómeno de urbanización informal a partir de conformación de asentamiento subnormales en la periferia de las grandes ciudades, se concibe como una forma de valorarla desde la legalidad con relación al sistema urbano formal, al cual todos de los ciudadanos deberían tener acceso (Gravano, 2005)

Ahora bien, no podemos alejarnos de la noción de modernidad, la cual ha sido definida como desprovista del rasgo de superioridad, la cual ha sido heredada de la idea de progreso (Sole 1998) en un continuum de evolución a estados más avanzados y los cuales se suponía se llegaba a través del empleo del modelo de desarrollo de las sociedades modernas basada en la aplicación de mecanismos y técnicas del método científico.

Teniendo presente que este modelo así concebido, se quedaba corto para explicar la crisis de la exclusión social, y condiciones de pobreza típicas en sociedades latinoamericanas como la colombiana, subvalorada como en vías de desarrollo, la nueva concepción global de modernización se puede utilizar para describir de manera complementaria para describir los procesos de transformación y cambio social en las sociedades urbanizadas, como es el caso de la ciudad de Cali.

El escenario de investigación donde fue posible llevar a cabo el siguiente ejercicio investigativo de observación/participante fue el barrio Prados del Sur, donde a partir de las observaciones documentadas, las entrevistas, el registro de campo, y el análisis de la información obtenida, permite exponer el proceso histórico de formación de este barrio, y cómo las formas de organización social que surgieron allí, permitieron o limitaron la dinámica propia de la población propiciando el fenómeno

de urbanización informal y clandestina en el sector de la periferia occidental de la ciudad de Cali,

lograron establecer sus viviendas precarias que rápidamente y ante la magnitud del rápido crecimiento urbano no planificado por la vía de la autoconstrucción en asentamientos subnormales, que sin una intervención regular de las instituciones del Estado, se fueron acrecentando los problemas de marginalidad y exclusión de esta población.

1.1 La Organización Social y el Barrio

Es necesario acotar las nociones que nos permiten dar cuenta del fenómeno de modernización en el proceso de transformación urbana de la ciudad de Cali a lo largo del tiempo. De allí, que el concepto de barrio, nos ayuda comprender mejor como sedan esas construcciones de sentido y transformación del espacio urbano, a partir de las prácticas cotidianas de los individuos que le dan sentido y valor a las misma.

... “el barrio es un significado recurrente en la vida urbana actual, esparcido en imaginarios metropolitanos o de ciudades medias, que sirve para construir identidades socio-culturales, políticas y con valores de distinción simbólico-ideológica. Convertido en el valor cultural, el barrio parece filtrarse entre las grandes determinaciones histórico-estructurales y llenar intersticios de amplia significación para los distintos actores que lo ‘ejercen’” (Gravano 2005, 9).

El proceso de urbanización del barrio Prados del Sur en la comuna 18 de Cali, surge como resultado de la estrecha relación que un grupo de individuos establece con el territorio urbano en ese sector específico de la ciudad. En este sentido, el empleo del concepto de comunidad puede ilustrar mejor ciertas características de las conductas y prácticas sociales de la población allí asentada y de cómo se configuraron las

relaciones sociales que dieron origen al barrio como una construcción colectiva y a la vez percibir diferentes etapas y cambios en las formas de organización social de dicha comunidad.

Para comprender mejor como en la sociedad moderna interactúan los individuos en sus diversos contextos urbanos, nos apoyaremos en la noción de rol y dominio (Gravano, 2005), donde se entiende por rol a las distintas ocupaciones o papeles que asumen las personas en su vida cotidiana de manera simultánea en los distintos escenarios de la modernidad en donde las personas pueden ser padre, hijo, estudiante, empleado, pariente, cliente o proveedor, empresario o trabajador entre muchas otras actividades y funciones. Mientras que dominio se refiere a escenarios múltiples de interacción social, donde las personas realizan algún tipo de actividad y al mismo tiempo pueden desempeñar una infinidad de roles.

Como fenómeno urbano, los individuos en asentamientos subnormales en la periferia de la ciudad de Cali, que llegaron al sector de Villa Laguna a mediados y finales de los 70's, tuvieron que hacer frente a la carencia creciente de suministro de servicios básicos como agua potable, fluido eléctrico, alcantarillado, abastecimiento de víveres y enseres, cambuches precariamente acomodados, una labor que se llevaba por los diversos miembros de la familia, para cuidar la posesión sobre el territorio ocupado ilegalmente y no perderlo. Esto solo es un ejemplo de las relaciones de sentido que los individuos que agencian esta transformación del espacio urbano van construyendo e interrelacionando, afianzándolas en medio de la necesidad y la pobreza.

Como resultado de esas relaciones de sentido, entre personas que se mezclan en sus roles urbanos pero que comparten un imaginario común de necesidades, limitaciones y propósitos en tanto que habitantes marginales, encuentran formas de asociación adaptativas para hacer una especie de frente colectivo que los incluya a

todos y a la vez los beneficie (Gravano 2005, 79). La vecindad aflora como uno de los primeros vestigios comunicación, y cooperación entre los pobladores marginados.

En el espacio de vecindad surgido a partir práctica de autoconstrucción informal en terrenos no destinados para tal fin, generan nuevas relaciones sociales de solidaridad y alianzas entre los individuos, que sin pretenderlo comparten similares necesidades como la adecuación del terreno, que en el caso particular de “Villa Laguna” implicó el traer material de relleno, que por lo general no era para una familia en particular, sino que esta actividad beneficiaba a los interesados y que ya tenían una ramada en el sitio y separado su lote. La proximidad de familias ya ubicadas, facilitaba también las labores de vigilancia de los lotes, y también el compartir linderos, por cuanto las paredes en plástico y cartón de una ramada le servían de pared al vecino. La olla comunitaria, no podía faltar, en las largas jornadas de trabajo para levantar las ramadas e ir mejorando la vivienda de plásticos, guaduas y cartón a madera, esterilla y zinc. Las anteriores circunstancias mencionadas a manera de ejemplo, permite dar cuenta de la cooperación entre individuos, siendo una característica destacada de la solidaridad orgánica, la noción a la que hago referencia es a la que se da en el modelo de una sociedad moderna donde a través de la división social del trabajo que fortalece la cohesión social, que contribuye a la integración de la sociedad.

“... Es preciso, pues, que la conciencia colectiva deje descubrir una parte de conciencia individual para que en ella se establezcan esas funciones especiales que no puede reglamentar; y cuanto más extensa es esta región, más fuerte es la cohesión que resulta de esa solidaridad. En efecto, de una parte, depende cada uno tanto más estrechamente de la sociedad cuanto más dividido ésta el trabajo, y, por otra parte, la actividad de cada uno es tanto más personal cuanto está más especializada.” (Durkheim 2001, 84)

En esta dirección al emplear el concepto de cohesión social, me permitió dar cuenta de la intensidad, la persistencia en el tiempo de las relaciones sociales que dieron origen a acciones colectivas de la población en el asentamiento subnormal de “Villa Laguna” y que posibilitaron o limitaron el surgimiento de formas de organización social que dieron origen y conformación del barrio Prados del Sur en la comuna 18 de la ciudad de Cali.

Otra noción que considero relevante de utilizar es el de *comunidad* es entendido como una agrupación de individuos que comparten la ocupación y posesión de un área territorial común y un sentimiento de comunidad (Magiver y Page 1966, 263), entendido este desde el enfoque sociológico como un elemento que describe las actitudes de grupo.

El tener en cuenta la función cohesionadora en el elemento de sentimiento de comunidad presente en la noción de comunidad, permite identificar el reconocimiento colectivo de la unidad, de participación en los procesos y actividades comunitarias que surgieron en medio del asentamiento que dio origen al barrio de prados del sur y posteriormente a su proceso de transformación urbana. En relación con la ciudad de Cali como urbe, se puede percibir la población que asentada en el barrio Prados del Sur como una comunidad que históricamente se ha estructurado de formas adaptativas, sin plan previo, por iniciativa propia de las personas que de acuerdo a las circunstancias de cada momento actuaron como fuerza colectiva que se vieron empujadas a establecer relaciones estrechas, que desde diferentes momentos afirmaron o debilitaron el sentimiento de comunidad (Magiver y Page 1966, 298). Lo anterior se puede evidenciar en los hechos que, asociados a la constitución del barrio, fundamenta el desenlace antagónico de dos formas de organización de la población, de un lado los residentes que por vías de hecho se apropiaron de los

terrenos no aptos para vivienda, y de otro lado, las personas que adelantaron un proceso de autoconstrucción legalizado por el municipio de Cali, que posteriormente se auto-reconocen como cooperados. En medio de este clima de tensiones se generaron acciones colectivas de uno y otro grupo, como por ejemplo la realización de mingas para la autoconstrucción, para la toma clandestina de servicios públicos agua y energía eléctrica -al principio, servicio comunitario para el cuidado de los niños al igual que la vigilancia de los predios adquiridos por vía legal o por apropiación.

El barrio al convertirse en parte integral de la ciudad, entra en esa lógica de organización del territorio urbano de la ciudad, siendo ésta un sistema estructurado, y complejo donde confluyen y cobran sentido un sinnúmero de instituciones, relaciones sociales, individuos, ocupaciones, especializaciones y demás rasgos distintivos de una urbe.

Un aspecto relevante al utilizar la noción de comunidad es como a través de la transformación en las relaciones que la sustentan a lo largo del tiempo se va observando un debilitamiento de la cohesión (Magiver y Page 1966, 309) y de la intensidad del sentimiento de comunidad, a medida que el proceso de urbanización se incrementa y van apareciendo en la prácticas cotidianas de la comunidad barrial⁴, aspectos que denotan un proceso de modernización, como la comunicación, las vías de acceso al barrio, la organización del espacio público, el equipamiento urbano, el alcantarillado, la pavimentación de las calles que facilita la movilidad espacial y el acceso al transporte público, entre otros cambios.

⁴ Unidad de análisis sociológica que permite determinar la agrupación de individuos por la ubicación en territorio urbano. Donde los individuos pueden compartir o no diversos vínculos de pertenencia a la unidad así planteada, o al menos uno, el de estar ubicado en la zona delimitada por su influencia.

En el seno de la comunidad barrial surgen formas de organización social y comunitaria que lideraron los procesos de transformación urbanística, inicialmente informales y luego formales como estructura de participación ciudadana y política presente en la organización del territorio urbano, desencadenando acciones y hechos sociales que marcaron la dirección de los acontecimientos tanto aquellos que se pueden considerar como más relevantes, como otros menos trascendentes en la memoria histórica y colectiva del barrio, pero que dan cuenta de las formas de adaptación al cambio que esta comunidad urbana en particular ha generado, y que se pueden percibir en las prácticas cotidianas ya no de comunidad cohesionada sino como grupo de individuos que comparten características similares y describen conductas propias del proceso de modernización.

Las formas de organización social de la comunidad barrial actúan como una entidad reguladora que orienta el accionar de la misma comunidad en la vida cotidiana de los individuos que hacen parte de la misma, en principio por estar ubicados en el territorio de zona de influencia.

Éstas formas de organización logran un nivel de legitimidad en la medida que son capaces de aglutinar o reunir intereses colectivos, desarrollando acciones que pueden beneficiar a los individuos que representan o bien a un gran número de estos, en determinadas circunstancias actúan como referente orientador y direccionador de las actividades colectivas, en otras juegan un papel de escudo o respaldo ante factores externos de la comunidad y que puedan representar una amenaza al orden establecido y la estructura misma de las organizaciones.

Es pertinente distinguir entre dos tipos de organizaciones sociales formales e informales. Dentro de las primeras se pueden encontrar tres subtipos de organizaciones, entre las que se cuenta aquellas de base social comunitaria que se constituyen por iniciativa propia de la comunidad, siendo formalmente reconocidas como por ejemplo los comités comunitarios, redes familiares, redes de apoyo entre otras; un segundo tipo de organización lo son las organizaciones de representación política como las juntas de acción comunal y las juntas administradoras locales; y un tercer tipo son las organizaciones sin ánimo de lucro entre las que se cuenta las fundaciones, asociaciones, corporaciones, clubes, grupos artísticos, grupos deportivos, grupos de adulto mayor entre otros. Entre la segunda clasificación se encuentran organizaciones clandestinas al margen de la ley, asociadas principalmente a urbanizadores piratas, delincuencia común y organizada, narcotráfico, sicariato y prostitución, siendo este tipo de organizaciones un resultado de la marginalidad que acompaña la crisis del proceso de modernización, característico de las ciudades latinoamericanas (Castells 2001, 156).

En este sentido se plantea que;

“que cada persona nota que tiene que desempeñar un papel, el de la función que tiene que llenar en los recíprocos intercambios de la escena social. Este sentimiento, que por parte del individuo entraña una subordinación al todo, se ve alimentado por el adiestramiento y la habituación en la cotidiana disciplina de la vida” (Magiver y Page 1966, 306)

Dado que en la práctica se dan diversas formas de organización social en una comunidad barrial, es necesario describir que elementos presentes en las relaciones sociales las hacen posibles. En esta dirección, se retoma el concepto de comunidad antes descrito y a partir del mismo cobra importancia otro de los elementos del sentimiento de comunidad; el de sentido del rango o posición social, que genera la

pertenencia de un individuo a un grupo o colectividad. Dado que la comunidad ofrece un lugar de posición social al individuo donde es reconocido y su accionar legitimado en función unos otros, en dicho individuo se genera un sentimiento de dependencia con respecto a la comunidad (Magiver y Page 1966, 306) implicando una dependencia en doble vía o de dos tipos: la primera de tipo físico dado que se satisfacen necesidades materiales y en el segundo de tipo psicológico por cuanto se convierte la comunidad para el individuo como un segundo hogar o gran hogar.

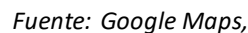
Existen diversos tipos de organizaciones tanto existen sinnúmero de intereses y motivaciones en los individuos por ser satisfechos o encontrar algún tipo de respuesta o alternativa que les permita mediar con la incertidumbre del individualismo en el proceso de modernización. Éstas se crean y desaparecen, se reorganizan o se reconstruyen de manera dinámica, muchas de ellas son volátiles o de corta duración, otras en cambio alcanzan un nivel alto de legitimidad en la población y tienden a permanecer en largos periodos de tiempo.

Ambos tipos de organización social, las formales y las informales ya sean estas permitidas o ilegales adquieren una legitimidad en la sociedad donde actúan, dado que su existencia está supeditada a los individuos que reproducen su estructura y aquellos que la reconocen e igualmente las validan en su accionar cotidiano. En esta medida, el liderazgo comunitario es una característica de las organizaciones comunitarias que permite generar y garantizar la legitimidad de dichas organizaciones y la representación que ganan en el escenario público y en los espacios de participación, dado que son organizaciones que buscan representar el interés común y se basan en sentimientos de solidaridad.

De otro lado, el barrio Prados del Sur como escenario empírico, es un lugar que recrea en la vida cotidiana de sus habitantes, sus viviendas autoconstruidas, la remembranza de su propia historia, la construcción colectiva del imaginario de barrio, su sentido de pertenencia, las luchas barriales por la dignificación de reconocimiento y legalidad del uso del territorio ante una instancia mayor, el Estado, que actúo como garante de los derechos colectivos de una población que reclamaba también el acceso a mejores condiciones de vida digna. Estos pobladores, si bien comenzaron desde la exclusión y la confrontación, lograron al final, incluirse adaptativamente a la dinámica urbana de la ciudad de Cali, entre modernidad y marginalidad.

2 Una Mirada Histórica al Proceso de Urbanización del Barrio Prados del Sur de Cali

Figura 2.1 Mapa del Barrio Prados del Sur 2008 – Cali



29

Para ese mismo año (2008) la población estimada de 105.498 habitantes (*Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 2008*), de los cuales su gran mayoría estaba ubicada en la zona de ladera, y eran desplazados o inmigrantes campesinos o rurales de la región andina o de otras zonas del país.

Esta comuna 18 continuaba siendo una significativa área receptora de población migratoria, razón que ha generado un acelerado proceso de urbanización, incrementando rápidamente su población y transformando el panorama de sus necesidades prioritarias. Para el año (2008), la comuna se encontraba compuesta por 14 barrios y 6 urbanizaciones con reconocimiento oficial (*Departamento administrativo de Planeación Municipal, 2008*), además de la existencia otros sectores sin reconocimiento que corresponden a asentamientos en el sector urbanos y suburbanos. En sí, el crecimiento de la comuna 18 el cual presentaba para ese entonces, un elevado porcentaje se debía en su mayoría a estos asentamientos u ocupaciones de hecho que se habían realizado en las zonas de ladera de la comuna, aumentando la situación de precariedad con un alto índice de viviendas y sectores con necesidades básicas insatisfechas; lo que proporcionaba que el nivel de vida socioeconómico de la comuna que se extendía entre los estratos 1, 2 y 3 se maximice en el año de (2008) en el 1 y el 2 con un 63% de las manzanas de la comuna (Dpto. Administrativo de Planeación Municipal 2008).

En este sentido, las características sociales, económicas y de ubicación espacial de la mayor parte de la comuna (*sector ladera*) han sido terreno propio para el trabajo comunitario y mancomunado en busca del mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de barrios informales, de igual forma es importante resaltar que el proceso de poblamiento de la comuna fue en su mayoría realizado por vía de hecho⁵,

⁵ Es decir, por invasiones y los servicios públicos como el agua y la energía en primera instancia, fue colocada en forma de contrabando.

en donde se consolidan escenarios propiciadores de la participación de los individuos en la vida cotidiana del otro en los términos de relación vecinal y colaboración mutua, relaciones de sentido, que buscan en lo colectivo formas adaptivas de ayuda, e identificando roles de liderazgo comunitario y labores humanitarias para hacerle frente a la pobreza y panorama de necesidad.

“Cuando llegamos solo estaba los terrenos que eran además muy fangoso y no había electricidad ni acueducto nosotros mismos hicimos todo para poder poner el agua y la luz” (Yolanda Caicedo. Invasora⁶ y Fundadora. Abril 2008)

En un contexto como el anteriormente descrito, surgió a mediados de la década de los 70's el barrio Prados del Sur en la comuna 18 de Cali.



Figura N° 2.2 Calle 1C. Principal vía de acceso al barrio Prados del Sur. Fuente: Archivo personal. Autor: Raúl Platicón. foto 2004

⁶ Persona/habitante que se instala a residir en el barrio optando por medio de invadir el terreno y no haciendo compra de este.

Situado dentro de un estrato socio-económico de nivel 1. Es uno de los sectores de la comuna que presentó un proceso de poblamiento y urbanización no controlados de asentamientos subnormales y de invasión en zona de ladera, entre los años 70's y 80's, llevándose a cabo en medio de dificultades del terreno no apto para vivienda, precariedad de las condiciones sociales de los pobladores y una casi total ausencia de los servicios básicos de equipamiento, servicios públicos, salud, educación, vivienda e infraestructura, que en el año de (2008) aunque se habían abarcado en su gran mayoría, no había sido en un total cubrimiento, permaneciendo aún zonas sin servicio de alcantarillado, sin pavimentación, ni titulación de predios, entre otros.

En cuanto al área de educación, el barrio contaba en el año de (2008) con un colegio oficial de educación media vocacional y un centro privado de educación básica primaria. En el área de salud, el sector no contaba con un centro de atención médico propio, determinando que la atención medica de la población de esta zona fuera realizada en alguno de los centros de salud de los barrios aledaños, como el barrio Lourdes o Nápoles que contaba con puestos de Salud o en el Hospital Mario Correa Rengifo que se encontraba ubicado en el barrio los Chorros a aproximadamente a diez minutos a pie del barrio Prados del Sur. Entre las instituciones que hacían presencia en el sector, estaba el ICBF -Instituto Colombiano de Bienestar Familiar por medio de los hogares fami⁷.

Ahora bien, al establecer una relación de las características socio-geográficas de la población de este sector, se presentaba una población muy diversa, difícil de agrupar como un todo homogéneo, y donde la alta tasa de densidad de población era

⁷ Los hogares fami es un programa del Instituto de Bienestar Familiar por medio del cual se financia la atención a niños menores de 5 años, creando hogares infantiles que son atendidos por madres cabeza de familia.

persistente, el equipamiento era mínimo, el nivel educativo era bajo en jóvenes y adultos, la tasa de deserción escolar en niños y jóvenes era alta.



Figura 2.3. El único centro educativo durante muchos años, con un equipamiento mínimo. Fuente: Archivo personal. Autor: Gloria Batero. Foto 1985

El acceso al mercado laboral de las personas en edad de trabajar era muy deficiente, por cuanto la mayoría de las personas no contaban con habilidades y destrezas para desempeñarse laboralmente en muchas áreas, era frecuente que los hombres desempeñaran oficios como la construcción, las mujeres se ocupan como empleadas del servicio doméstico, tanto hombres como mujeres se dedicaban a ventas ambulantes y trabajo informal en la ciudad. Todo esto se enmarca dentro de las características que poseían un gran número de los barrios de la comuna 18, durante el periodo analizado.

Otro elemento a través del cual podemos evidenciar la dinámica social en el barrio Prados del sur es haciendo referente a la presencia de líderes comunitarios en el barrio, podemos decir que esta variaba entre (15 y 20)⁸ líderes comunitarios que representaban aproximadamente un 5% del total de líderes de la comuna. Estos líderes se pueden ubicar dentro de diferentes tipologías tales como el líder deportivo, el líder cultural, el líder juvenil, las madres fami, el líder político, entre otras que se instituyen a partir de sus formas de acción y diversidad de actividades que estos adelantan.

En esta medida y para comprender un poco más en detalle el objeto de estudio de este ejercicio investigativo, a continuación, expondré cómo fue ese proceso de urbanización.

2.2 Una mirada histórica al proceso de urbanización en la ciudad de Cali.

Como hechos relevantes del proceso de urbanización y transformación de la ciudad de Cali me remontaré hasta inicios del siglo 20, específicamente a la década de 1910, donde se empieza a desarrollar una red vial en la ciudad y van apareciendo nuevas vías inter-regionales produciendo un desarrollo económico más alto. Ya en 1930 y 1940 los nuevos desarrollos al otro lado del río y la línea férrea y crecimiento de la parte sur de la ciudad, modificaron la estructura urbana de Cali. Donde los barrios que hasta entonces habían presentado un aglutinamiento en la zona central comienzan a expandirse esporádicamente. Esto se debe a la violencia política que hace fluir grandes masas de campesinos a ciudad.

⁸ Cifras aproximadas logradas a partir de acercamientos al sector y diferentes referencias de instituciones que han hecho o hacen presencia en este mismo.

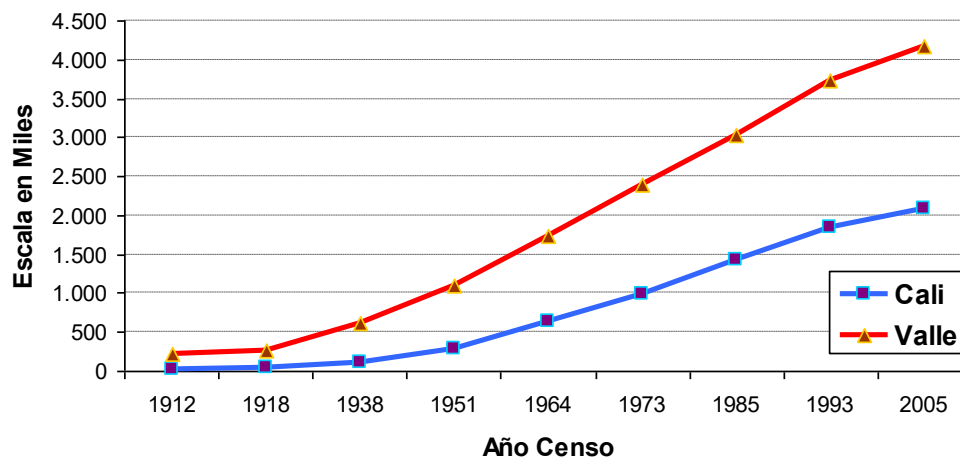
“La ciudad de Cali ha experimentado numerosas migraciones provenientes de la costa Pacífica, Cauca, Nariño, entre otras” (Guillermo Jiménez. Funcionario Invali. Abril 2004)

Lo anterior es un indicio que corrobora la diversidad cultural que alberca esta ciudad, donde en los barrios marginados, como Villa Laguna no es la excepción, allí convergieron todo tipo de formas culturales y comunidades tales como afrodescendientes, colonia nariñense, entre otros grupos poblaciones de la región andina y centro del país.

“Nosotros veníamos de Nariño, de la costa Pacífica, llegamos primero a Buenaventura, y de ahí a Cali, prácticamente sin nada, con una mano por delante y otra por detrás” (Graciela Castaño. Invasora y Fundadora. Mayo 2004)

Durante la segunda mitad del siglo XX, la ciudad de Cali experimentó un crecimiento demográfico de manera acelerada en tan solo 55 años, paso de tener (101.883) habitantes en el año de (1.938) a tener (1.847.176) en (1993) (*ver gráfico No. 1*). Este fenómeno obedece a dos factores principalmente, el primero de ellos se refiere al proceso de modernización e industrialización (Vásquez 1989, 23) y transformación de los modos de producción que se acentuaron en Cali y la zona industrial Caliyumbo. Como segundo factor encontramos las oleadas de inmigración rural-urbano y urbano-urbano que llegan a la ciudad, ocasionadas por la violencia bipartidista acaecida en Colombia (Coorp. OSSO, 2008, 20) en la década de los 50's y en décadas posteriores se incrementa el conflicto por un período de violencia irregular con la inclusión de nuevos actores armados, guerrilla, paramilitares y narcotráfico.

**Grafico 2.1 Comparativo Población Total en Miles
Cali y Valle, según Fecha de Censo 1912 - 2005**



Fuente: DANE Censos y Planeación Mpal. Cali.2005

En la década de 60 al 70, Cali experimenta un proceso nuevo, el que podría denominarse un proceso de urbanización informal y clandestina, en el que el desequilibrio económico y las bajas posibilidades de progreso de la población más pobre, obligaron a que éstos buscaran una solución por mano propia ante la problemática de escases de vivienda.

“La década de 1960-1970 se caracterizó por una rápida urbanización y la violencia de algunos de sus procesos. Es la década de las invasiones, del desorden en el crecimiento urbano, de la explosión de la ciudad, la cual crece sin seguir los patrones tradicionales de desarrollo” (Guillermo Jimenez, Funcionario Invicali. Abril 2004)

La expansión urbana fue jalonada por la necesidad de incluir nuevos territorios para uso residencial y comercial, lo que originó que el valor del suelo urbano se incrementara, desplazando del centro hacia la periferia las nuevas zonas

residenciales para sectores de clase media y alta que podían tener acceso a los barrios constituidos a través de un diseño urbanista, en contraste con los sectores populares, que por la creciente demanda de territorio urbano, comienzan a darse una práctica de invasión u ocupación de hecho de territorios que pertenecían a las haciendas de familias tradicionales de la sociedad caleña.

Hacia el sur la construcción de la calle 5 que conecta con la salida hacia el municipio de Jamundí y el suroccidente con otros centros urbanos como Popayán en el departamento del Cauca y Pasto en Nariño respectivamente, marca la frontera urbana de la ciudad, de un lado la proyección de planificación urbanística para sectores de clase media y alta que se ubican en los barrios de Templete, Tequendama, Champagnat, el Lído, el Gran Limonar, y de otro lado, para sectores populares más allá de la calle 5, Meléndez Caldas, y algunas invasiones La Playa, Lourdes, Lleras Camargo y un sector de Siloé.

Para la década de los años 60, se sigue con la ampliación urbana de la ciudad, hacia el norte, oriente, occidente y sur, en éste último Ciudad Jardín para los sectores altos, ampliación de Tequendama, Unidad Santiago de Cali, sectores populares en Brisas de Mayo, simultáneamente se sigue dando procesos de invasión las zonas de límite urbano de la ciudad, hacia la zona de análisis, en el sur de la ciudad, se dan procesos de invasión en los sectores de Lourdes, Nápoles, Primero de Mayo, Cañaveralejo (Vásquez 1989, 25).

Los años 70's fueron una ola de modernización de la ciudad, Cali se configura como una metrópoli, debido a su auge comercial y por el reimpulso de la construcción, reiniciándose una nueva ola migratoria con la nueva reactivación económica. Aunque los beneficios son pocos, la pobreza se incrementa, llevando a Cali a *“seguir*

registrando el mayor número de invasiones a nivel nacional y de América Latina” ” (Arango 1981, 19-32)

Pero el gobierno toma control de los barrios denominados piratas, por la ejecución de la ley 66 de 1978 que restringe la venta ilegal de lotes sin servicios, pero en la práctica se incrementó el fenómeno ilegal de toma de tierras rurales del límite urbano-rural, para convertirlos en nuevos asentamientos subnormales, dado que el gobierno nacional y local se ve incapaz de dar respuestas concretas a la demanda de vivienda urbana de la población pobre en las ciudades.

“En 1978, la población urbana era según planeación municipal de 1.170.323 habitantes, el déficit habitacional ascendía a (68.9%) viviendas y afectaba el (32%) de las familias caleñas. De los cuales cerca del (60%) dependían de ingresos bajos que a duras penas superaban el salario mínimo (2.500)” (Mosquera 1983,179)

2.3 Urbanizaciones ilegales y la regulación de la oferta de vivienda

En cuanto a la caracterización de los asentamientos humanos informales, para comprender mejor el fenómeno de los barrios por invasión en Cali, desde un enfoque gubernamental municipal se consideraba el déficit de vivienda, como un desfase entre oferta y demanda, una oferta que produce una vivienda de alto costo, en contraste con una gran cantidad de familias pobres que demandan vivienda, pero que no pueden adquirirla por insolvencia que producen sus bajos ingresos (Alvares 1981, 24).

Desde el desaparecido Inurbe⁹ se realizan las siguientes precisiones:

“Asentamiento No Controlados: Este tipo de asentamientos se encuentran generalmente en terrenos inadecuados debido a problemas de inundación o erosión y en algunos casos no corresponden al uso propuesto de zonificación o afectan los planes maestros de infraestructura. Por lo general, carecen de servicios públicos y de vías o disponen de ellos de forma parcial o deficiente, sus viviendas están construidas con elementos de desecho o de establos mal utilizados y presentan además condiciones ambientales o de insalubridad. Al interior de esta clasificación, se distinguen a su vez dos subtipos:

Ocupación de Hecho: Son asentamientos ubicados en terrenos públicos o privados ocupados de hecho, y en forma gradual.

Ocupación Dirigida: Estos asentamientos se caracterizan por la ocupación de terrenos públicos o privados a través de invasiones bajo la dirección de promotores.” (Álvarez 1981, 25)

La invasión es la forma como se le denomina popularmente al proceso de ocupación de hecho que desencadena en asentamientos subnormales como modo de urbanización informal, que se reconoce como un movimiento urbano de los sectores populares de lucha por la apropiación del suelo y resolución del problema de vivienda. La autoconstrucción, surge como una forma de organización social territorial por lo regular, ajena a todas las estructuras legales y administrativas del gobierno nacional y/o municipal que contradice las reglamentaciones formales del uso del suelo, como las programaciones de crecimiento en los planes reguladores de urbanización y las estrategias de desarrollo vigentes (Álvarez 1981, 27).

⁹ Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana

A comienzos de la década de 70, el gobierno nacional reglamenta la creación y operación el UPAC (Ban. República 2008), con los decretos 677 y 678 de 1972 como una medida para regular el sistema de crédito para la adquisición de unidades de vivienda. De igual manera, la administración municipal de Cali orientó sus programas en la realización de las políticas integrales de desarrollo municipal con la adecuación de sus organismos y sus objetivos para el logro de sus metas específicas trazadas y en la instrumentación de la ley de reforma urbana y de vivienda de interés social. En esta dirección, surge el ICT (*Instituto de Crédito Territorial*) e Inicali, como el instituto encargado de adelantar el programa de legalización masiva de asentamientos subnormales y programas propios de vivienda, con los sectores públicos y privados, y dando asesorías a las asociaciones populares de vivienda constituida en la ciudad (Ban. República 2008). Inicali, como institución municipal reguladora de la vivienda, jugó un papel importante en la oferta de vivienda legales para los sectores populares, la cual no fue suficiente para cubrir la demanda por nuevas viviendas, ocasionando que de forma paralela al control del gobierno municipal se incrementara el fenómeno de invasión, creándose viviendas por urbanizaciones ilegales que se extiende a lo largo de la década del 70 y el 80, donde se incorporan 1.100 hectáreas al espacio urbano ubicadas principalmente en al oriente en el Distrito de Agua Blanca, al norte: Bataclan, al oriente: Santafé, Cinta Azul, León XIII, Conquistadores, al noroccidente: Aguacatal y Vista Hermosa, al sur: Alto Jordán, Alto Nápoles, La Chagra, La Sultana y Villa Laguna (Vásquez 1989, 27).

Considerando que el caso que nos interesa es conocer más de cerca el fenómeno de urbanización informal en Cali, comenzando por observar la transformación del espacio urbano evidenciado a través de los hechos históricos que dieron origen al barrio Prados del Sur, a partir del asentamiento subnormal de Villa Laguna y en el marco del cual desarrolle la presente investigación, adentrémonos entonces en este mismo.

2.4 Urbanización popular en Cali, el caso de Villa Laguna (barrio Prados del Sur)

A continuación, en la tabla 2.1 se presentan de manera general los hechos históricos más relevantes que dan cuenta del proceso de urbanización popular en el sector de Villa Laguna /Prados del Sur, dichos sucesos se organizaron cronológicamente, abarcando el periodo observado desde el inicio de los primeros pobladores hasta la finalización del trabajo investigativo de campo. En la misma tabla, se mencionan los acontecimientos históricos por año o periodo de ocurrencia y los actores sociales involucrados, formales e informales, institucionales e individuales, que desarrollaron algún tipo de acción directa o participaron de manera indirecta.

Tabla No. 2.1 Contexto general cronológico y de descripción empírica, en el estudio de las Formas de Organización Social, presentes en el proceso de urbanización informal del barrio Prados del Sur

AÑO	ACONTECIMIENTO	ACTORES INVOLUCRADOS
1972	Conformación de la cooperativa con los primeros afiliados y comienzo de captación informal de dinero para ahorro de los afiliados a la cooperativa.	1. Cooperativa de Urbanización Prados del Sur. 2. Trabajadores y familiares de trabajadores con una capacidad adquisitiva baja-media. Obreros, empleados con el hábito de ahorrar periódicamente y con el interés de conseguir una vivienda nueva a un costo asequible a su capacidad económica y que quedara en un sector urbanizado o en proceso de urbanización de la ciudad de Cali.

1972 a 1974	Capitalización de los ahorros de los afiliados (<i>cooperados</i>) a la cooperativa informal Prados del sur.	Durante este período, el grupo de afiliados (<i>cooperados</i>) aumenta hasta llegar alrededor de 600 personas, pagan una cuota mensual de \$50 pesos, la cual es un abono a capital del costo total del lote donde se ubicarán sus respectivas viviendas.
1974- 75	Búsqueda y comienzo de negociación del lote de la Hacienda La Chagra, perteneciente al Sr. Luis Ángel Mera. Compra del lote y división del terreno en pequeños lotes para unidades de vivienda.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dueños de la Hacienda La Chagra 2. Cooperados
1975- 77	Diseño de Anteproyecto y Proyecto de urbanización del barrio Prados del Sur	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cooperados 2. Imvicali. (hoy secretaria de vivienda municipal)
1976- 77	Entrega de lotes a los afiliados (<i>cooperados</i>) a la cooperativa.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cooperativa 2. Cooperados
1977	Inicia proceso de invasión ilegal del territorio de prados del sur. Zonas pantanosas de lagunas (Villa Laguna y Cinta del Pacífico)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Invasores piratas 2. Invasores fundadores
1977- 82	<p>Período de la invasión de la mayor parte del territorio de prados del sur. Incremento del conflicto entre cooperados e invasores.</p> <p>Surgen los Comité de base y pro defensa en la población invasora.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Invasores piratas 2. Invasores fundadores 3. Cooperados fundadores 4. Administración pública municipal 5. Policía metropolitana 6. Estudiantes universitarios 7. Sindicatos

	<i>(Importante: manejo de estrategias y medios de comunicación de los invasores fundadores para convocar el apoyo de otras organizaciones)</i>	8. Anapo/ UP 9. Juco 10. Moir 11. Grupos al margen de la ley (<i>Insurgencia; M19, ELN, otros</i>)
1977-79	Organización conjunta de invasores y cooperados en jornadas nocturnas, para colocar ilegalmente el servicio de agua potable a través de mangueras y de energía a través de postes de guadua y telarañas de cables	1. invasores fundadores 2. cooperados fundadores 3. Líderes comunitarios invasores y cooperados 4. Policía 5. Sindicatos
1979	12 de marzo. Invasores Fundadores repelen el intento de desalojo de la policía.	1. Invasores piratas 2. Invasores fundadores 3. Cooperados fundadores 4. Administración pública municipal 5. Policía metropolitana 6. Estudiantes universitarios Sindicatos
1979-82	Creación de la biblioteca de Villa Laguna (Establecida como comunitaria por la fundación que la maneja, sin embargo, la comunidad no la reconoce así sino como un ente privado de una fundación ajena a la comunidad (esto en mayor proporción o énfasis para los cooperados) *(escenario de encuentro de visión o perspectiva de	1. Líderes comunitarios invasores 2. Monjas 3. Población infantil familias invasoras y cooperadas

	los diferentes actores frente a este ente.)	
1980-81	Legalización de la cooperativa Prados del Sur	<ol style="list-style-type: none"> 1. Instancia Nacional de Cooperativas (a 2008 Dansocial) 2. Cooperativa 3. Cooperados
1982	Legalización formal del barrio prados del sur, Acuerdo municipal 031 de 1982	<ol style="list-style-type: none"> 1. Administración pública municipal 2. Cooperativa 3. Cooperados 4. Invasores
1982	<p>Elección popular de Primera Junta de Acción Comunal de Prados del Sur. (Momento coyuntural porque cada grupo postula su propia plancha cooperados con la propuesta de Prados del Sur e Invasores con la propuesta de Villalaguna).</p> <p>Unificación en delante de invasores y cooperados como pobladores de un mismo barrio, unidos en el imaginario por una acción externa.</p> <p>Debilitamiento de los comités de base y pro defensa locales de los invasores y fortalecimiento de los cooperados.</p> <p>Unificación de la gestión del barrio</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cooperados fundadores 2. Invasores fundadores 3. Administración municipal

1983	Allanamientos líderes Comités de Invasores. Desde el imaginario de uno de los entrevistados debilitamiento del comité de base. Desde otro entrevistado, debilitamiento del comité debido a causas individuales y retiro del escenario público de liderazgo comunitario en el barrio.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Líderes Comité de base 2. pobladores invasores fundadores 3. Cooperados 4. Policía
1982-84	Instalación de redes principales de energía	<ol style="list-style-type: none"> 1. Líderes comunitarios invasores y cooperados 2. Administración municipal 3. Emcali 4. Pobladores invasores y cooperados 5. Políticos de turno (<i>conservadores/liberales</i>) 6. Relaciones Clientelares
1985-87	Instalación de redes de acueducto	<ol style="list-style-type: none"> 1. Líderes comunitarios invasores y cooperados 2. Urbanizadores de las colinas 3. Administración municipal 4. Emcali 5. Pobladores invasores y cooperados
1985-90	<p>Ingreso de Plan internacional al escenario del barrio.</p> <p>Ingreso de ICBF</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Plan Internacional 2. Familias beneficiadas Plan (cooperados/invasores) 3. Dinamizadores comunitarios de plan
1989-94	Instalación de redes de alcantarillado	<ol style="list-style-type: none"> 1. Líderes comunitarios invasores y cooperados 2. Administración municipal 3. Emcali

		4. Pobladores invasores y cooperados 5. Políticos de turno (<i>conservadores/liberales</i>) 6. Relaciones clientelares
1991	Aparición de la figura de comunero Creación de la Junta Administradora Local –JAL a partir del 91 y Reglamentada con la ley 136 del 94 Protocolización para legalización de predios	1. Líderes Comunitarios elegidos como comuneros 2. Junta Administración Local –Comuna 18 3. Pobladores Prados del Sur 4. Comité de Planificación comuna 18 5. Participación de JAC en el comité 7. Políticos de turno (<i>conservadores/liberales</i>) 6. Relaciones clientelares 7. Administración Municipal 8. Inurbe
1994-95	Pavimentación 1er sector Cra. 78 Formalización de la Escuela Juan Pablo II, como institución pública oficial.	1. Líderes comunitarios invasores y cooperados 2. Administración municipal 3. Sec. Educación Municipal 4. Emcali 5. Pobladores invasores y cooperados 6. Políticos de turno (<i>conservadores/liberales</i>) 7. Relaciones clientelares
1992 - 98	Aparición de grupos al margen de la ley, ubicados en sectores específicos del barrio prados del sur (<i>Narcotráfico, expendio de SPA, Oficinas de cobro</i>)	1. Familias de Población invasores 2. Grupos al margen de la Ley
1999	Pavimentación 2do sector Cra. 78	1. Líderes comunitarios invasores y cooperados 2. Administración municipal 3. Emcali 4. Pobladores invasores y cooperados

		5. Políticos de turno (<i>conservadores/liberales</i>) 6. Relaciones clientelares
2000+	Consumo de SPA en los jóvenes, principalmente asociado a los grupos delincuenciales	1. Casas de expendio 2. Jóvenes consumidores de SPA 3. Jíbaros 4. Familias afectadas por consumo y por presencia de actores relacionados con el consumo y mercado de SPA
2001-2008	Invasión de sector que a la fecha actual es aún un motivo de discusión. Donde se encuentra ubicada la cancha 12 de marzo	5. invasores nuevos 6. habitantes prados del sur 7. Cooperativa prados del sur

Fuente: Elaboración propia a partir de la información recopilada en las entrevista, 2008

Con relación al proceso de expansión urbana de la ciudad de Cali, en las décadas de los 70 y 80, el fenómeno de urbanización ilegal de Villa Laguna, que posteriormente dieron origen al hoy barrio Prados del Sur, si bien no fue significativo en la cantidad de hectáreas afectadas por prácticas de invasión en el contexto urbanístico, con relación a otras zonas de la ciudad como el Distrito de Aguablanca, donde ocurrió de manera masiva, si sirve como un referente de observación y análisis para estudiar el fenómeno de urbanización informal del territorio urbano de la ciudad de Cali. Su importancia histórica, se ve reflejada como escenario de confrontación y luchas sociales entre diferentes actores sociales que encontraron allí medios y espacios para la dinamización social, por un lado, quienes reclamaban la reivindicación por mejores condiciones de vida, activismo ideológico influenciado por grupos de izquierda, y por otro lado, el proselitismo político de los partidos tradicionales, utilización de la fuerza pública como acciones de represión por parte del ente gubernamental encargado de aplicar el derecho constitucional de velar por

la propiedad privada en detrimento de las condiciones sociales de una mayoría de población destechada.

“nosotros contábamos con la ayuda de unos estudiantes de la universidad del valle que nos apoyaban en muchas cosas, cuando teníamos que hacer jornadas para poner la luz que era de contrabando, cuando nos tocaba enfrentarnos con la policía y también ellos nos daban talleres sobre la importancia de nuestros derechos y de liderazgo” (Esperanza López. Invasora Fundadora. Febrero 2005)

Como uno de los factores endógenos que influenciaron el fenómeno de urbanización informal en el sector de Villa Laguna fue el bajo o nulo poder adquisitivo de la población de sectores populares, reduciéndoles las opciones de vivienda a los sectores periféricos (Vásquez 2001, 277) y marginales de la ciudad hacia el oriente en territorios inundables del río Cauca y zonas de ladera hacia el occidente y suroccidente. Estas zonas se caracterizaban por no contar con la infraestructura vial ni de servicios públicos, con terrenos inhóspitos, no adecuados para la construcción de viviendas, lo que hacía que el valor del terreno fuera relativamente bajo. A lo anterior se le suma un factor exógeno, el déficit (Mosquera 1984) de 68.871 viviendas que afectaba alrededor del 32% de las familias en suelo urbano. De éstas, el 60% subsistía con ingresos bajos, por debajo del salario mínimo en 1978 (\$2.500) (Dane y Ban Republica 2008), dependiendo en muchos casos, del desempeño en actividades informales enfocadas en el tercer sector de la economía, el comercio, realizando ventas informales.

Ahora bien, de acuerdo a la llegada de los primeros pobladores, y el surgimiento del clima de tensiones sociales, se distinguen dos formas de asentamiento urbano de la población que se ubicó en el territorio de Villa Laguna, por iniciativa de cooperación solidaria y por asentamiento ilegal. En el primero, se describen formas de organización formales como la agrupación de la población en una cooperativa,

entorno de una figura legalmente constituida bajo los parámetros de regulación del Estado, la Cooperativa de Urbanización Prados del Sur, surgida con el propósito de generar una iniciativa comunitaria de autoconstrucción, que les diera un lote y vivienda a sus afiliados. En segundo lugar, se da la actividad de apropiación de hecho por parte de pobladores destechados que llegaron y se ubicaron allí, en un proceso de migración interurbana, desplazándose desde otros sectores de la ciudad, como Siloé, el calvario, y familiares de estos, individuos oriundos de los departamentos del Cauca, Choco y Nariño principalmente.

“Los que empezamos la invasión veníamos de varias partes, algunos de aquí mismo de la ciudad, pero otros barrios, había gente que venía de Siloe y muchos de los de la Buenaventura venían del Calvario, pero también llegó gente de otros departamentos” (Marina Rojas. Invasora y Fundadora. Febrero 2008)

Los terrenos de ladera donde se ubicó esta población eran pertenecientes a la Hacienda La Chagra, de propiedad del Sr. Luís Ángel Mera, sobre los que posteriormente se dio origen a los barrios que hoy conforman Prados del Sur, Alto Nápoles, Parte de Lourdes y Mario Correa Rengifo. Las características generales del territorio antes del proceso de asentamiento y población, eran terrenos ubicados en el inicio de la ladera de la cordillera occidental, con una topografía ondulada, en la parte baja y de pendiente en la parte alta, con zonas de pantano (*donde se ubicaron la población de ocupantes de hecho, sectores denominados “la Buenaventura” y “Villa Laguna”*). En el año de 1973 la cooperativa Prados del Sur adquiere parte de los terrenos de esta hacienda para fraccionarlos y entregárselos a los afiliados, para generar en los predios un programa de vivienda popular por autogestión, en tres/cuatro etapas.

“Yo llegué aquí desde el principio que se formó el barrio y siempre he vivido aquí mismo, pues ahora la casita está mejor organizada que antes, le hemos ido metiendo arreglitos, pero siempre hemos vivido aquí mismo, desde que

se nos entregaron los lotes y algunos otros también alcanzaron a ocupar los lotes pero algunos que no ocuparon se quedaron sin ellos cuando llegaron los invasores” (Jesús Martínez. Cooperado y Fundador. Marzo 2008)

A través de la Cooperativa Prados del Sur se negociaron los terrenos de la Hacienda la Chagra, se generó un proceso de anteproyecto de urbanización de iniciativa popular, que fue presentado a planeación municipal buscando la aprobación de la creación del barrio, el desenlace de esta iniciativa, se vio truncado por la llegada masiva de personas que generaron asentamientos subnormales a través de la invasión u ocupación de hecho ilegal de los terrenos no asignados para vivienda por los pobladores afiliados a la cooperativa, que según los planos originales correspondían a la ubicación de zonas verdes y cuerpos de agua en terrenos no aptos para la construcción de viviendas.

“Los terrenos de aquí eran una laguna, había chambas, caños, todo era monte había culebras y patos de Maguana, para mejorar los terrenos nos tocó rellenar, banquear la parte de arriba y echar tierra para acá para rellenar el sitio y luego si armar las ramadas para poder vivir”. (Sofía Arias. Invasora Fundadora. Mayo 2004)



Figura No. 2.4 La carrera 78 Formación de Villalaguna. inicios del barrio
Fuente: Archivo Personal. Autor: Gloria Batero. 1980

Evidenciamos dos formas de urbanización informal, por un lado, la autoconstrucción relativamente planificada del grupo de personas afiliados a la cooperativa, por otro lado, una gran masa de personas que a la fuerza realizan acciones de ocupación de hecho o invasión sobre el territorio urbano que no les pertenecían. En este escenario de tensiones sociales y confrontación por el uso del territorio para vivienda y expansión de la frontera urbana de Cali hacia la ladera de la comuna 18, surge el asentamiento informal de Villa Laguna. Allí se recrean las dos formas de urbanización informal antes mencionada, por parte de los cooperados¹⁰ que contaban con el apoyo de una organización básica de personas, que ahorraron dinero para comprar sus respectivos lotes, y posteriormente construir sus viviendas familiares, por parte del otro grupo de pobladores, los invasores, ocuparon el mismo territorio delimitado por los cooperados, ubicándose en las sectores que habían destinado para zonas comunes, y allí en condiciones más agrestes, al igual que los primeros por proceso de autoconstrucción edificaron las primeras viviendas, unas mejores que otras, pero atendiéndola misma necesidad de obtener una vivienda propia.

En medio del proceso de poblamiento del barrio Prados del Sur a través de las formas informales legales e ilegales de ocupación (*ocupación de hecho*), el interés individual por la vivienda, y los diferentes grupos de personas que van llegando oriundas de varias zonas del país, buscando una solución a su necesidad de vivienda, se asientan en los diferentes sectores, dando paso al proceso de poblamiento del barrio y generando en esa dinámica lazos de intereses afines lo que a su vez, les hace generar formas de cooperación o ayuda, una de estas formas son las colonias proletarias:

¹⁰ Persona afiliada a la cooperativa y por medio de la cual obtiene el lote para construir su vivienda, haciendo compra de este.

“...casas financiadas y promovidas por particulares, general mediante autoconstrucción, con tenencia ilegal de la tierra sobre la que se realiza el asentamiento... Las invasiones de terrenos son escasamente espontáneas. Son dirigidas por profesionales, en relación directa con autoridades locales o estatales y en nombre de fraccionadores que entregan un terreno para autoconstrucción a cambio de un pago mensual de un precio que no estipula si se trata de alquiler u operación de compra. Dada la ilegalidad del conjunto de la operación, lo que el colono paga es en realidad la capacidad de maniobra institucional y financiera del fraccionador en cuestión” (Castells 2001, 121)

Al emplear el concepto planteado por Castells de colonias proletarias, se puede explicar las condiciones de ilegalidad de la adquisición de la vivienda por parte de la población carente de un techo, ya sea por vías de hecho o por fraccionadores, que compiten entre sí por el mismo territorio, con quienes pretendían hacer un proceso autogestionado, amparado en la formalidad de compraventa directa con los dueños originales del territorio ocupado, pero que a la postre, terminaron envueltos en la misma dinámica de informalidad, precariedad y marginalidad del nuevo sector que dio origen al barrio Prados del Sur.

Dichas colonias dan cuenta de tres grandes procesos de asentamientos subnormales (*condiciones de precariedad, pobreza y marginalidad en los cuales la población por la vía de autoconstrucción va edificando su vivienda, sin contar con el reconocimiento legal del Estado*). Uno de ellos y el primero, es reconocido como el de “Villa Laguna”, en límite norte con el barrio de Lourdes, y el cual fue agenciado por partidos políticos en asocio con fraccionadores ilegales, los cuales una vez dividían los predios en pequeños lotes, los vendían, algunas veces por dinero y otras por prebendas políticas y clientelares.

“Desde que se dio la invasión vivimos aquí, cuando llegamos nosotros hicimos aquí la ramada, esta parte era muy lagunosa y cada vez que llovía casi que se nos caía el rancho y nos tocaba repararlo y así a todos los que nos ubicamos en este lado de la Buenaventura, y toda la franja de este lado hasta allá hasta el fondo, unas partes más que otras pero en sí toda este lado era solo una laguna, pero ahí vamos gracias a Dios cada vez mejor y ya con nuestra casita”. (Yolanda Caicedo. Invasora y Fundadora. Abril 2008)

Otro sector de asentamiento dado en esta misma lógica fue la “franja de Buenaventura, la cual ocurre después de darse la de Villa Laguna, igualmente estos predios no eran apropiados para edificar vivienda por ser terrenos fangosos, sin embargo, personas del pacífico chocoano, cauca y Nariño, se ubicaron de forma sistemática en esta zona creando redes familiares, a lo largo de la franja. El tercer sector subnormal es el correspondía a los terrenos de los cooperados, personas que en busca de vivienda al igual que los invasores llegaron al sector de Villa Laguna, pero de manera organizada y un poco más planificada, acudiendo a la formalidad de la compraventa de los terrenos, se vieron afectados ellos y sus derechos a hacer uso del suelo, por la gran oleada de invasores de hecho que les disputaban los mismos terrenos que en otrora estaban en proceso de compra y autoconstrucción de sus viviendas.



Figura No. 2.5 Viviendas ubicadas en la acera izquierda de la carrera 78 entre calles 1c y 1b. En esta acera reside la mayoría de población afrodescendiente que llegó en el momento de la fundación del barrio. Esta es la franja llamada La Buenaventura. Fuente: Archivo Personal. Autoría Propia. Foto 2004



Figura No.2.6 Viviendas ubicadas en la acera izquierda de la carrera 78 entre calles 1b y 1a. La población que reside en las viviendas que aquí se muestran es población oriunda de Nariño y al fondo se ubicó la proveniente del Cauca. Fuente: Archivo Personal. Autoría Propia. Foto 2004

En este mismo proceso de urbanización podemos evidenciar también el encuentro en un mismo escenario territorial de dos formas de asentamiento urbano, por un lado, los pobladores afiliados a la cooperativa que reclamaban derecho de propiedad y por otro lado, los invasores que reclamaban el derecho a una vivienda en condiciones de calidad de vida, generan una separación de la población en la distribución en el territorio y en el imaginario colectivo, que repercutió considerablemente en las practicas colectivas, generando luchas y tensiones sociales entre los grupos así generados de cooperados e invasores.



Figura No. 2.7 Viviendas ubicadas en la acera derecha de la carrera 78 entre calles 1b y 1c. Estas viviendas están totalmente terminadas y la mayoría consta de dos pisos algunas de tres. Esta acera hace parte de la zona que se encontraba loteada por la cooperativa y que fue ocupada por algunos invasores y cooperados. Fuente: Archivo personal. Autoría propia Foto 2004.



Figura No. 2.8 Viviendas ubicadas en la acera derecha de la carrera 78 entre calles 1a y 1b. Estas viviendas están totalmente terminadas y la mayoría consta de dos pisos algunas de tres. Esta acera también hace parte de la zona que se encontraba loteada por la cooperativa. Fuente: Archivo personal. Autoría propia. Foto 2004.

La disputa central entre los grupos de cooperados e invasores era por la posesión del territorio, las acciones de un grupo en la práctica estaban enfocadas hacia el otro, los invasores por ganar nuevos predios y los cooperados se enfrentaban a los invasores defendiendo la posesión del predio asignado por la cooperativa. En este contexto a finales de la década del 70 y comienzo de los 80's, se da el período de mayor confrontación entre los grupos¹¹.

¹¹ En el capítulo IV del presente documento se realizará una exposición más en detalles del fenómeno de alianzas y tensiones que acompaña de forma intrínseca el proceso de urbanización del barrio.

En cuanto a la *consecución de los servicios públicos*, es válido mencionar que, el hecho que el sector de Villa Laguna quedara en del batallón del Ejército y cerca de la calle 5 eje de desarrollo urbano hacia el sur, marcaba una ventaja considerable para el abastecimiento del suministro de agua potable y energía para los pobladores de Villa Laguna. Unas de las primera acciones conjuntas realizadas entre invasores y cooperados fueron las jornadas nocturnas de toma de energía de las redes primarias que pasaban en los barrios cercanos Farallones y Nápoles, empleando cables empalmados en posteadura en guadua, lograban llevar la energía a las viviendas, posteriormente, empleando la misma estrategia, logran conectarse a la tubería del acueducto, obteniendo el suministro de agua, canalizándolo a través de mangueras y tuberías hasta las viviendas. *(Marina Rojas, Invasora y Fundadora. Febrero 2008)*

El abastecimiento de los servicios básicos de agua y energía, es un paso significativo de los pobladores en mejorar las condiciones inhóspitas en que vivían las familias. Marca igualmente el redireccionamiento de la lucha social de los pobladores hacia el Estado, enfocada en la reivindicación de mejores condiciones de calidad de vida digna para la población allí asentada.

En la misma vía, la legalización del Barrio se da en el marco de diferentes figuras que le aportan la legalidad a los procesos que acontecen en medio la dinámica existente de urbanización ilegal, cuenta de ello da la formación de la JAC o Junta de Acción Comunal las cuales son respaldadas por el decreto 164 de 1960 y cuyo régimen modificó la legislación colombiana mediante ley 743 de 2002, estas empezaron a ser presencia como puente mediador entre la administración pública y la comunidad representada.

La JAC del barrio Prados del Sur fue reconocida oficialmente por el municipio de Cali en diciembre de 1982, a través del acuerdo municipal 031 (Dpto. Planeación Municipal, 2008), por el cual se reconoce legalmente el barrio, adscrito a la comuna 18 de la ciudad. Esto desencadenó que las diferencias entre los grupos poblacionales de cooperados e invasores, trascendieran del territorio local al escenario de lo político en el orden municipal.

En adelante las acciones de lucha y confrontación entre pobladores, sin dejar de ser importante en lo local, con relación al municipio se reconocen como comunidad de barrio, influenciados por las dinámicas del escenario político, el acceso a la participación y gestión comunitaria donde se encuentran con el Estado en calidad de un actor político legitimado, y el andamiaje estructural de politización, clientelismo y diferenciación de clase.

En resumen, hasta aquí se ha contextualizado y demarcado el escenario de la investigación, la creación del barrio Prados del Sur, y de manera especial un recorrido por aquellos acontecimientos que como caldo de cultivo dan origen a las diferentes formas de organización social objetos de la presente investigación y que podremos acceder más en detalle en el siguiente capítulo. De la misma forma, se deja planteada la importancia de dar una mirada un poco más en detalle del cómo ocurre la dinámica social que da origen al clima de tensiones, alianzas y confrontaciones entre pobladores, marcando un sentido y significado particular al accionar de los sujetos en esta primera fase de asentamiento y ocupación del territorio y producto de ello, la serie de acontecimientos que caracterizan el fenómeno de invasión de los sectores populares como formas legitimadas socialmente de acceder a la vivienda y de reivindicación por el acceso a mejores medios y mecanismos que garanticen condiciones de vida digna. Ello se convierte en una bandera de lucha y una diferenciación de clases, una lucha y confrontación hacia el

Estado como ente regulador y proveedor de los medios que garanticen la subsistencia de todos los individuos, el libre acceso al abastecimiento de servicios públicos y equipamiento para atención básica de la población de sectores populares.

De esta manera el caso estudiado de Villa Laguna, hoy el Barrio Prado del Sur, se presenta como un hecho singular donde se pueden observar la ocurrencia fáctica de éste tipo de fenómeno de urbanización popular a través de su observación y análisis de los acontecimientos y la visualización de la lógica de la acción descrita por los actores que intervienen. Acercamiento que permite evidenciar analíticamente el símil o diferencia particular con otras experiencias investigativas en otros contextos latinoamericanos.

CAPÍTULO 3

3 Las Formas de Organización Social y Comunitaria Presentes en la Comunidad Barrial del Barrio Prados del Sur

Tomando como base la conceptualización previamente realizada en el capítulo uno, a continuación, se describen las formas de organización social encontradas en la exploración de campo el barrio Prados del Sur. El período analizado fue alrededor de 35 años, desde 1973 hasta 2008, durante este tiempo aparecieron y desaparecieron diferentes tipos de organizaciones, algunas de ellas fueron significativas en el proceso de desarrollo y crecimiento urbano del barrio, porque fueron ejes de dinamización social de la población en determinados momentos de trascendencia y transformación del barrio.

El orden en el que se presentan las diferentes formas de organización social que hicieron presencia en el barrio prados del sur, obedece al momento histórico en el cual aparecen en el escenario del barrio. Algunas de ellas desde su inicio hasta ahora siguen estando presentes, muchas otras han desaparecido, dejando su huella en el imaginario colectivo de los individuos vinculados con la comunidad barrial de Prados del Sur.

De tal forma se encuentra, *La hacienda*, la cual es una figura económica tradicional que representa el dominio o propiedad sobre el territorio que un individuo o grupo de individuos, generalmente una familia en términos de posesión tiene derecho jurídico sobre el usufructo del territorio, este derecho puede haber sido adquirido por herencia, compra o cualquier otro tipo de intercambio comercial sujeto a las normas vigentes de comercio. *La hacienda La Chagra* era de propiedad del Sr. Luís Ángel

Mera a la cual pertenecían los predios sobre los que posteriormente se dio origen a los barrios que hoy conforman Prados del Sur, Alto Nápoles, Parte de Lourdes y Mario Correa Rengifo. Las características generales de territorio antes del proceso de asentamiento y población, eran terrenos ubicados en el inicio de la ladera de la cordillera occidental, con una topografía ondulada, en la parte baja y de pendiente en la parte alta, con zonas de pantano (*donde se ubicaron la población de ocupantes de hecho de la Buenaventura y “Villalaguna”*). En el año de 1977 la cooperativa Prados del Sur adquiere parte de los terrenos de esta hacienda para fraccionarlos y entregárselos a los afiliados, para generar en los predios un programa de vivienda popular por autogestión.

Igualmente encontramos *las cooperativas* como una forma de asociación voluntarias amparadas en la ley colombiana, regidas por el decreto 1578 de 17 de Julio de 1963. Como forma de organización deben cumplir con fines de interés social, según el artículo primero de su articulado normativo.

La Cooperativa Prados del Sur: Se originó a partir del año de 1973 por el interés de un número reducido de personas que decidieron agruparse y crear varios comités de actividades entre los que se cuenta el comité de vivienda de esta cooperativa, como el que alcanzó rápidamente una gran aceptación entre los miembros. Una de sus primeras actividades como cooperativa fue el de generar un ahorro programado entre los socios y nuevos afiliados. Simultáneamente el comité de vivienda adelantaba gestiones de ubicación de terrenos para desarrollar un programa de vivienda de iniciativa popular y que fuera por autoconstrucción, para reducir el costo total de la unidad de vivienda.

En el poblamiento del barrio Prados del Sur, por acciones de ocupación de hecho, media el interés individual por la vivienda en la medida que se va masificando la

posibilidad de ocupación del territorio de manera ilegal, se van generando oleadas de individuos que llegan a los sectores de asentamiento y arman pequeñas ramadas o cambuches que delimitan el predio en posesión. En estas condiciones se crean una afinidad de intereses entre los individuos que, actuando de manera ilegal, comparten la misma incertidumbre del desalojo, la pobreza y precariedad de las condiciones sociales del asentamiento subnormal. Ello genera que fácilmente se originen formas de cooperación y ayuda entre iguales.

Retomando el análisis que (Castells 2001) hace acerca de la vivienda, él retoma el modelo establecido por COPEVI, lo hace a razón de poder identificar la diversidad interna del llamado *sector popular*. Para el caso particular del barrio Prados del Sur, interesa el *tipo uno*, el de las *colonias proletarias*, donde se reconocen dos grandes procesos de asentamiento subnormal por ocupación de hecho. En este sentido, un primer sector se reconoció como el de “Villa Laguna”, en límite norte con el barrio de Lourdes, y un segundo sector de asentamiento subnormal ubicado en dirección sur el de “la franja de la Buenaventura”. Las características de poblamiento encontradas en los dos sectores en mención, describen rasgos característicos de los descritos por Castells, donde se inicia el poblamiento clandestino del territorio alrededor de La laguna en los predios que la cooperativa Prados del Sur, que de manera masiva se fueron rellenando estos terrenos fangosos para dar origen al asentamiento subnormal de “Villa Laguna”, y en similares condiciones los terrenos de la franja de la Buenaventura, donde anteriormente corría un riachuelo, que en tiempo de lluvias se inundaba.

Este fenómeno de urbanización fue agenciado por partidos políticos en asocio con fraccionadores ilegales, que una vez dividido el predio en pequeños lotes, los entregaban a cambio de dinero o prebendas políticas y clientelares. El segundo sector de asentamiento subnormal ubicado en dirección sur el de “la franja de la

Buenaventura”, ocurre posterior al de “Villa Laguna”, al igual que en el caso anterior, eran terrenos no apropiados para edificar vivienda en ellos, pues eran fangosos, que se inundaban fácilmente y por lo tanto la cooperativa Prados del Sur había destinado para zonas naturales de parque, aun así los pobladores provenientes del pacífico chocoano, Cauca y Nariño, se ubicaron allí de manera sistemática, a través de las redes familiares primero llega un individuo, al poco tiempo llegan parientes del mismo y se ubican generalmente alrededor del primero.

“Pues la mayoría de aquí de este pedazo (señala toda la zona donde está ubicada la población afrodescendiente) venían de ahí de calvario que era donde trabajamos en la galería, pero otros que eran familiares de los que estábamos allí, se vinieron del puerto¹² o de Buenaventura, por ejemplo doña teresa y las hijas de ella llegaron todas de Buenaventura. Y los de allá arriba casi todos habían llegado de pasto, pero casi todos fuimos llegando al mismo tiempo. Yo llegué solo con mi esposo y mis tres hijos mayores, los más pequeños los dejaba en el puerto con mi mama, luego si me los traje para acá y así mismo casi todo el resto de la gente apenas iba empezando a armar su ranchito traía para acá el resto de la familia” (Yolanda Caicedo. Invasora y Fundadora. Abril 2008)

En esta dirección, una de las razones que los pobladores invasores exponen para que no hubieran sido víctimas de los fraccionadores ilegales, es que ellos se organizaron rápidamente como colectividad, haciendo posible que la gran mayoría de los primeros pobladores aún se encuentren residiendo en las viviendas que levantaron en proceso de autoconstrucción.

Por último, corresponde para el tercer sector de urbanización informal pero no ilegal, los lotes asignados por la cooperativa Prados del Sur a sus respectivos afiliados,

¹² Puerto Tejada es un municipio ubicado al sur del Cauca.

quienes, habiendo ahorrado y dado una cuota de capital, tenían los mejores terrenos y la distribución espacial del territorio del barrio contaba con calles, y manzanas. describe características en el proceso de poblamiento similares a la del sector dos. En este último, es donde se encuentra la cancha 12 de marzo, aunque son pocas casas, es importante este proceso puesto que a la fecha (2008) persistía de forma visible (*se seguían gestando acciones en torno a ello*) en esta zona, la remembranza del conflicto diferenciador entre los pobladores que se dividieron en dos grupos de un lado los afiliados a la cooperativa reconocidos por la misma comunidad como los “cooperados” y de otro lado los ocupantes de echo reconocidos como “invasores”.

Los Comités: Son formas de auto-organización de los individuos, que surgen en escenarios donde no existe previamente una estructura social o la que existe es muy débil para aglutinar y dirigir una colectividad, entonces esta forma de organización social de *Comité* que de manera adaptativa se ajustaba a las circunstancias y a las capacidades individuales de quienes integran o lideran los comités para agrupar y cohesionar a la población, la cual valida y respalda al comité, por cuanto se da como una respuesta organizativa para hacer frente a las circunstancias cambiantes de un ambiente externo, con el cual tenían que interaccionar constantemente.

Castells afirma que, en un contexto de asentamientos populares en Chile, “...la auto organización de las masas, bajo la dirección de un núcleo político, permitió disponer de viviendas y equipamientos mínimos a centenares de miles de personas en contra de la lógica del desarrollo urbano capitalista. Así pues, el sistema urbano fue profundamente transformado por los campamentos y otras formas organizativas de los pobladores” (Castells 2001, 169)

En la comunidad barrial de Prados del Sur, en el período inicial de poblamiento del territorio a partir del año de 1975, a causa del doble fenómeno de urbanización popular que en el contexto de ocupación del territorio, en primer lugar la autogestión

y compra de los predios de la hacienda la Chagra liderada por la cooperativa de Prados del Sur, para adelantar un proceso gradual de vivienda para sus afiliados, paralelamente se da el fenómeno de invasión que generan asentamientos subnormales por ocupación de hecho en los sectores de Villa Laguna, La Buenaventura, y el sector de la cancha del 12 de marzo. Los asentamientos se originan en predios de que la cooperativa prados del sur reclama como de su propiedad. Este tipo de acciones desencadenaron que se formaran dos grupos de pobladores, de un lado los cooperados que reclamaban el uso legítimo de la propiedad sobre el territorio, en contraposición con los invasores, ocupantes de hecho, que usufructuaron de manera ilegal el uso territorio. En este panorama de tensiones y conflicto social, se crean cuatro Comités (*Cooperados, Prodefensa, De base y por Cuadras*) cada uno de ellos aglutina a un grupo de pobladores vinculados de acuerdo al sector de ubicación de la unidad de vivienda.

A continuación, realizo una breve descripción de cada uno de los comités:

Comité de Cooperados: a este comité pertenecían los pobladores afiliados a la Cooperativa Prados del Sur, a los cuales la cooperativa les había entregado su respectivo predio, de acuerdo a la proyección de planificación urbana que estaba en curso de aprobación en la Secretaria Planeación Municipal. (Jesús Martínez. Cooperado y Fundador. Marzo 2008). El surgimiento de ésta forma de organización social poco estructurada surge como una medida de contención ante el avance de las ocupaciones de hecho, que estaban tomando posesión de los predios de los cooperados. Su accionar se proyecta en generar acciones colectivas que restrinjan el avance de la ocupación de sus propios predios ya ocupados por ellos mismos, y ante la amenaza de ser desalojados a la fuerza por este grupo de pobladores, se organizan y crean el comité de cooperados. Por el otro lado el comité comienza una campaña de denuncia y demanda ante las autoridades municipales competentes para tratar de limitar de manera legal el avance del crecimiento de los asentamientos subnormales y generar un respaldo institucional amparado en la legalidad del derecho de propiedad sobre el territorio que detentaban como cooperados.

Comité de Pro-defensa: Es el primer comité de pobladores de ocupación de hecho, creado por los aquellos individuos ubicados en el sector de Villa Laguna. Su función principal es defenderse como grupo para prevenir el desalojo por parte de las autoridades municipales, son apoyados por redes políticas y clientelares que, escudados en la insuficiencia de la gestión pública para administrar el proceso de urbanización de la ciudad, aprovechan su injerencia política para retrasar o impedir acciones institucionales que se encaminen a desalojar a los ocupantes de hecho en este sector de la ciudad. Por la naturaleza del asentamiento de Villa Laguna, el escenario principal de actuación era el espacio público de aplicación del derecho, pues contaban con 2 abogados que les ayudaban a instaurar demandas ante el municipio por atención en salud, educación, legalidad de la vivienda, esta forma de actuación hacía que las demandas de los cooperados que no contaban con respaldo de clientelar político, tuvieran un desenlace desfavorable en contra de sus intereses.

Comité de Base: Se crea bajo similares características que el comité pro-defensa de Villa Laguna. El comité de base surge como iniciativa de los pobladores en el asentamiento subnormal en el sector de la Buenaventura. Este comité contaba con el respaldo de activistas de la Universidad del Valle de corriente de izquierda que hacían el puente de contacto y comunicación con los sindicatos, a los cuales les solicitaban apoyo económico y logístico, para acciones puntuales como la consecución del suministro de agua potable y energía. Su accionar era más de confrontación en el espacio público, dirigían los amotinamientos en contra de la fuerza pública, y conformaban el grupo que hacía confrontación directa al grupo de pobladores identificados como cooperados. En su accionar se ocupaban de generar alternativas de autogestión para conseguir los apoyos ya mencionados, logrando con ello que además de resolver la necesidad de vivienda, se desarrollaran

simultáneamente otro tipo de iniciativas comunitarias que permitieran mejorar las condiciones sociales de vida. Durante el período de existencia de este comité que se data entre 1978 y alrededor de 1983, se encargaron de realizar actividades culturales, deportivas, festivales, bingos, encuentros y diversas actuaciones (tales como el grupo de teatro, los grupos de lectura, el equipo de futbol, Festivales del Juego tradicional realizados a mitad de año, entre otras actividades) que permitieron que la comunidad barrial de Prados del Sur, pudiera surgir en medio de la marginalidad, pobreza y conflicto por las diferencias generadas a partir de la confrontación entre los grupos de invasores y cooperados.

Comité por cuadras o de vecinos: en un principio, los comités por cuadras, eran conformados por personas y familias ubicadas en un mismo sector o cuadra, con el propósito de defenderse y alertar a los comités respectivos sobre la presencia de nuevos ocupantes de hecho que intentaran apropiarse de los lotes o mejoras de vivienda construidas. Se delegaban unos a otros la vigilancia de los respectivos sectores. En este tipo de accionar se notaba una diferenciación en cuanto estructura, los grupos de pobladores de ocupantes de hecho agrupados en los comités de Base y Pro-defensa estaban mejor organizados y realizaban continuas jornadas de vigilancia y actuaban rápidamente como grupo, mientras que los pobladores del lado de los del comité de los Cooperados, se sentían amedrentados y con temor de hacerle frente a los ocupantes de hecho, tardaron tiempo en constituirse como fuerza colectiva para evitar ser desalojados de sus viviendas.

Partidos políticos: este tipo de organización se suscribe dentro de la institucionalidad del Estado, son de vinculación voluntaria, actuando como un mecanismo que permite la participación ciudadana de manera democrática. Tradicionalmente en Colombia se han constituido dos partidos Liberales y Conservadores, que en el escenario público se plantean como diferentes pero que estructuralmente son de corriente de

derecha, están constituidos por la clase dirigente de la sociedad colombiana, terratenientes, empresarios y familias políticas tradicionales. Son características en este tipo de organizaciones manejar una red de clientelas o de favores políticos a las comunidades a cambio de sustentar la representación de una colectividad que legitima la actuación de los partidos a través del sufragio.

En el mismo escenario se encuentran los partidos políticos de corriente de izquierda, que se han ido formalizando en el escenario público y de representación política como una tercera fuerza de representación política. Entre los que se cuenta en la década de los 70's y 80's el Moir, la Unión Patriótica, a partir de los 90's después de la constitución nacional del 91, el M-19 que paso de la insurgencia en armas a la representación política, el Polo Democrático Independiente y Alternativa Democrática como los movimientos de izquierda que querían ganar legitimidad y representatividad política, después a los inicios de la primera década del 2000. Estas fuerzas se fusionan en un solo partido el Polo Democrático Alternativo. Las diferencias internas y la poca trayectoria como partido de izquierda, originaron que el partido estructuralmente, fomenta el mismo tipo de prácticas de redes clientelares que los partidos tradicionales, a una menor escala. En el escenario político local de Prados del Sur, la mediación y la gestión social no se haya visto liderada por individuos adscritos a este partido.

Los partidos políticos marcaron una importante influencia el proceso de desarrollo y crecimiento del barrio, inicialmente al permitir que la administración municipal fuera permisiva con el crecimiento de los asentamientos subnormales en el sector de Prados del Sur, y posteriormente una vez legalizado el barrio, utilizar sus influencias políticas para que el municipio suministrara los servicios públicos de energía, acueducto, alcantarillado, equipamiento y pavimentación. A nivel local en el ámbito de la comuna 18, las fuerzas políticas se encuentran en el escenario público de las

Juntas de Acción Comunal de cada barrio, la Junta de Administradora Local elegida por voto popular, el Comité de Planificación de la Comuna 18, la representación política no ha cambiado significativamente, se sigue mediando prebendas para los partidos políticos por gestión social de estos para las comunidades, con la diferencia que fueron apareciendo nuevas organizaciones políticas.

Sindicatos: Son organizaciones sociales que surgen en el plano del mercado laboral, están asociados al modo de producción de las empresas, son obreros, empleados, trabajadores de niveles bajos y medios, operativos principalmente, su finalidad principal es defender los derechos de los trabajadores procurando unas condiciones dignas de trabajo y de reconocimiento de remuneración por la labor realizada, su marco normativo está regulado por la legislación colombiana del trabajo e influenciados por la Organización Internacional del Trabajo -OIT. Algunos de las organizaciones sindicales que a (2008) se reconocen en Colombia, son, La CUT, FECODE, SITRANEMCALI, Sindicato de trabajadores de ECOPETROL, Sindicato de trabajadores bancarios, Sindicato de empleados y trabajadores de Universidades, entre otros.

En la actividad constante de reivindicación de la clase trabajadora, han proyectado su accionar hacia fines sociales más allá de su objetivo o finalidad constitutiva, razón por la cual, históricamente además de las luchas obreras, han apoyado otro tipo de luchas reivindicativas como el derecho a una vivienda digna en buenas condiciones de vida, reclamando y demandando que el Estado cumpla con su labor de bienestar social.

Los sindicatos tuvieron una destacada participación en el apoyo a los pobladores de los asentamientos subnormales de Prados del Sur, ayudaban con la divulgación a la opinión pública sobre las condiciones de precariedad y pobreza que vivían las

personas en los asentamientos, convocaban ayudas de otros sindicatos y de la comunidad en general para suministrar víveres, materiales para la adecuación de las viviendas y aportes económicos para financiar algunas de las actividades de gestión comunitaria impulsadas por los mismos pobladores organizados en los comités, igualmente apoyaban la formación en jornadas de alfabetización de los pobladores y capacitación ideológica.

“Teníamos la ayuda de sindicatos y estudiantes de la universidad del valle, ellos estaban muy comprometidos con todo el proceso que ahí se estaba viviendo. Nos apoyaban no solo en los momentos difíciles con la policía sino también en brindarnos ayudas como alimentos, en participar en las jornadas de adecuación de las viviendas y en brindarnos capacitaciones en liderazgo, en derechos humanos, en alfabetización y en muchas otras cosas y sabíamos que podíamos contar con ellos, cuando los necesitábamos.” (Esperanza López. Invasora y fundadora. Febrero 2005)

Eran un fuerte aliado a la hora de hacerle frente a los intentos de desalojo por parte de la policía, pues convocaban masivamente el apoyo de diferentes sectores de la ciudad, sindicatos, estudiantes, trabajadores, comunidad y demás para hacer barricadas y repeler a la fuerza pública. Una vez pasado este primer periodo de poblamiento del territorio y hasta la legalización del barrio en el año de 1982, su apoyo fue reduciéndose paulatinamente a pequeños apoyos para actividades comunitarias como encuentros culturales y deportivos.

Biblioteca Comunitaria de Villa Laguna: fue constituida por iniciativa privada en el año de 1979 aproximadamente, son un grupo de monjas que por la misma época habían constituido el centro cultural de Meléndez, se trasladan al sector de Villa Laguna, estableciendo relaciones con los pobladores, encontrando acogida en el grupo que lideraba el asentamiento subnormal. Su actuación inicial fue la de colaborar con las actividades culturales, sociales y educativas que los comités de

base y prodefensa adelantaban con la comunidad. Posteriormente a la legalización del barrio, continúan con el desarrollo de pequeñas actividades culturales, de orientación a niños y jóvenes principalmente, prestándoles un servicio de biblioteca comunitaria a bajo costo.



Figura No 3.1 Cancha 12 de marzo. Al fondo la ramada de lo que fue la Biblioteca Comunitaria y posterior Escuela del mismo nombre. Fuente: Archivo personal. Autor Raúl Platicón. foto 2004

Después del primer período de fundación y poblamiento del barrio, la actuación del Centro Cultural Popular Villa Laguna o como se conoce como biblioteca comunitaria, ha sido mínimo, reduciéndose a pequeñas actividades con los niños y jóvenes en el espacio circunvecino a su ubicación. Los pobladores no identifican esta organización como parte del desarrollo y dinámica social del barrio.

Junta de Acción Comunal: auspiciadas por el decreto 164 de 1960 y cuyo régimen modificó la legislación colombiana mediante ley 743 de 2002, son organizaciones de tipo asociativo de cuya finalidad es el interés social y están adscritas a un territorio delimitado y representándolo en la esfera pública a través de la gestión social y comunitaria entre administración municipal y comunidad local, son elegidas por votación popular de todos los afiliados que viviendo en el barrio firman el libro de socios de la JAC.

La JAC del barrio Prados del Sur es reconocida oficialmente por el municipio de Cali en diciembre de 1982, a través del acuerdo municipal 031, por cual se reconoce a su vez la legalidad del barrio, y se adscribe a la comuna 18 de la ciudad. En el año (2008) el barrio no cuenta con una sede propia de Caseta Comunal, donde funcione la JAC, tampoco se encontró un lugar o centro múltiple tipo centro cultural donde converjan las actividades de la población. Según el testimonio de algunos habitantes, dado que no encuentran sitios para la realización de actividades comunitarias, se tienen que desplazar hacia otros escenarios de los barrios aledaños.

Junta Administradora Local: este tipo de organización surge a partir de la constitución de 1991 y es reglamentada por la ley 136 de 1994. Se crea en la comuna 18 como un proceso de descentralización de la administración pública del municipio, con un papel muy similar al de las acciones sociales y comunitarias de las Juntas de Acción Comunal de los Barrios. la JAL o Junta Administradora Local. Está conformada por comuneros, habitantes de la comuna en cualquiera de los barrios que la conforman y que son elegidos por voto popular. La figura de comunero genera una mayor dinámica en la gestión social para las comunidades, en su relación directa con la administración pública del municipio. Según el relato de (Yolanda Caicedo, abril 2008) manifiesta que, gracias a la labor de la comunera, se pudo agilizar la

pavimentación del barrio, un proceso que fue apoyado por las redes clientelares de los partidos tradicionales, a cambio de votos de los pobladores.

Comité de Planificación: Creado bajo el acuerdo municipal 01 de 1996, como proceso de reforma y reestructuración del sistema municipal de planeación. A este escenario de participación comunitaria y política, acceden Las formas de organización social con carácter de representación legítimo, Juntas de Acción Comunal, los Comuneros de la JAL, Organizaciones Comunitarias y Organizaciones No Gubernamentales ONG's. (la corporación el parche, grupos de la tercera edad, Clubes deportivo el Jordán, entre otros). La importancia de este comité radica en la capacidad de decisión que tiene sobre la orientación de la inversión en obras sociales, de infraestructura equipamiento entre otros, que se ejecutan con recursos del situado fiscal que el municipio asigna a cada comuna y corregimiento anualmente.

Instituciones Educativas: Son organizaciones de con fines determinados a cualificar formal, técnica y culturalmente a la población, se establecen cuatro niveles de formación o ciclos de educación, el primero de transición, para niños en preescolar, segundo nivel de básica primaria, para niños y niñas que ingresan al período de formación de primer a quinto grado. El tercer nivel o de básica secundaria, que va desde el sexto grado hasta noveno, y el cuarto nivel que comprende la orientación vocacional de los estudiantes. El siguiente ciclo de formación superior, es otro nivel que no entra del anteriormente descrito. En el barrio Prados del Sur se encuentran dos Instituciones educativas, la primera es de carácter público, que limita con el sector de la Buenaventura se llama La Juan Pablo, a su vez la segunda es de carácter privado.

Actividades Económicas Informales: desde los primeros pobladores del sector de Villa Laguna, las actividades económicas informales fueron una forma de conseguir

el sustento de muchas familias. Entre las primeras actividades económicas se cuentan la venta de fritanga para los mismos pobladores, que principalmente realizaban jornadas de trabajo comunitario, como extender las redes eléctricas de manera ilegal, lo mismo que el suministro de agua potable. Posteriormente con el pasar de los primeros años, fueron apareciendo las tiendas de barrio de abarrotes y enceres, y progresivamente otro tipo de actividades como la bicicletería, la carpintería, la chatarrería, la modistería, la zapatería, entre otras. Dichas actividades surgieron en medio de la necesidad de la población por realizar una actividad económica de supervivencia y a la vez cubrir una incipiente demanda de bienes y servicios que podían ser abastecidos de manera local a bajo precio, los cuales, a la postre, se convirtieron en una microempresa informal, de las cuales algunas persisten hoy en día.

Actividades económicas informales ilícitas: entre estas actividades informales ilícitas, se cuentan los urbanizadores piratas, que en un principio llegan al sector, invaden tomando posesión del territorio y luego lo subdividen en pequeños lotes que venden a los pobladores que desean adquirir un lugar para construir su casa o vivienda. El fenómeno ocurre de manera rápida y se alimenta de la necesidad de los pobladores informales por adquirir una vivienda a bajo precio, aun sabiendo que es ilegal la forma en que se consigue. Según narra uno de los entrevistados

“... Una vez nos dimos cuenta que estaban invadiendo, nos vinimos un grupo de familias y posteamos con guadua los límites del terreno, un pequeño lote, donde no cabía más que una pequeña ramada, porque lo importante era no dejarse quitar la posesión del lote. Trabajamos de día en la limpieza del terreno y cuidábamos de noche, para que otros no se lo robaran. Sabíamos que era ilegal, pero así también se estaba invadiendo otros sectores de la ciudad como Aguablanca y la policía no podía con los invasores, pero también habían otros que venían a invadir pero no era para ellos sino que separaban los lotes y luego

los vendían a los que iban llegando, teníamos que ser muy rápidos y trabajar en conjunto con las personas que llegaban buscar un lugar para vivir porque sino esos otros que llamábamos los urbanizadores piratas no nos hubieran dejado nada, pero gracias a que nos fuimos organizando rápido, pudimos restar la labor de ellos.” (Marina Rojas. Invasora y Fundadora. Febrero 2008)

Otro fenómeno que comenzó a afectar a principalmente a los jóvenes, fue la vinculación a actividades informales ilegales como el narcotráfico, pandillismo, sicariato, expendio de sustancias psicoactivas a nivel local, que provocó que ciertos sectores se fueran caracterizando como ollas y sitios de delincuencia en el barrio. La poca presencia institucional, la fragmentación de la familia, la falta de oportunidades para los jóvenes ocasionó que dichas prácticas se arraigaran en la población y con el pasar del tiempo se fueran incrementando más, pasando de una generación a otra.

Otras Organizaciones: una vez el barrio paso de ser un asentamiento ilegal a convertirse en un barrio marginal, por la cantidad de población allí ubicada y por el avanzado proceso de urbanización informal, la administración municipal, paulatinamente comienza a legitimar su existencia, primero extendiendo el abastecimiento de servicios públicos básicos de agua potable y energía. Con ello, continuó llegando esporádicamente otras organizaciones nacionales y extranjeras al barrio, entre las que se cuentan Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF, Aldeas Infantiles, Plan Internacional, iglesias Cristianas y Católicas. El objetivo principal de estas organizaciones fue el de brindar algún tipo de ayuda humanitaria a la población del sector, unas enfocados en los niños, otras en los jóvenes otras en las mujeres cabezas de familia y así paulatinamente, tratando de cubrir a la mayor cantidad de personas posibles. En medio la pobreza, dichas organizaciones se convirtieron en el único referente de ayuda institucional para sus hijos.

Organizaciones de Autogestión: si bien ya hemos mencionado algunas organizaciones sociales que se pueden incluir en este grupo de autogestión como lo son la cooperativa de propietarios, los comités de cooperados, prodefensa, de base y por cuadras, cuyo objetivo principal estaba fundamentado en garantizar los derechos a la vivienda del grupo de personas que los conformaban. También surgieron otro tipo de organizaciones que fueron encontrando nuevos espacios de participación, como por ejemplo para los jóvenes el grupo de rap, que encontraron en la manifestación artísticas, no solo una forma de expresión sino una forma de reconocimiento y de pertenencia a un grupo de pares y un espacio diferente que los identificaba y los hacía parte de algo mayor.



Figura No. 3.2 El grupo de cultura se reunía para realizar festivales y eventos artísticos. Lugar: Cancha la 12 de marzo. Fuente: Archivo personal. Autor: Gloria Batero. Foto 1982

El deporte también se convirtió en un escenario de encuentro y convivencia, alrededor del fútbol, principalmente se conformaron equipos de barrio, organizando encuentros deportivos para adultos, jóvenes y niños. De allí surgió la creación de la

fundación deportiva de Prados del Sur, con el propósito de motivar la práctica deportiva en grandes y chicos como una alternativa de vida, y posibilitar que los niños y jóvenes principalmente dedicaran su tiempo libre al deporte y no a otras prácticas ilegales como el ingreso a pandillas, la delincuencia o el consumo de sustancias psicoactivas.

Al contrastar los diferentes períodos históricos (35 años) de conformación del barrio Prados del Sur, y centrar el análisis en la aparición y desaparición de las diversas formas de organización social que hicieron parte del quehacer cotidiano de sus pobladores. Se encontró que hay dos grandes periodos destacados, el primero de ellos va desde el momento inicial de la fundación o llegada de los primeros pobladores hasta el año de (1991) cuando se comienza el proceso municipal de legalización de predios, y el segundo periodo que va desde esta fecha hasta el momento final de la observación de campo del presente ejercicio investigativo (2008).

En el primer periodo (1974-1991) reconocido como gran detonante de acciones colectivas en masa, y que dio origen a la aparición de los comités (prodefensa, de base, por cuadras) que agrupaba principalmente a los pobladores reconocidos como invasores, igualmente la cooperativa Prados del Sur, legalmente constituida y que agrupaba a los pobladores con algún capital y en proceso de gestión legal de la compraventa del predio de la Hacienda la Chagra, pero que se vio torpedeado y dilatado por la masiva llegada nuevas familias que por la vía de hecho, tomaban posesión de los lotes que ya habían sido asignados por loteo a los cooperados.

En este periodo importaba más la posesión del lote o predio ya haya sido, comprado, recomprado, invadido o cedido que la misma legalidad del mismo, porque la ausencia del Estado en estas condiciones era evidente para la población que allí se asentaba

de manera informal e ilegal. La confrontación directa era con los mismos habitantes por el dominio del territorio, por cuanto había varios grupos, correspondientes a los diferentes tipos de pobladores que allí se establecieron. Los grupos más significativos, cooperados, invasores y urbanizadores piratas, éstos últimos no duraron mucho, por cuanto su accionar se vio limitado rápidamente por los grupos que defendían la posesión del territorio los cooperados y los invasores que rápidamente se organizaron como grupo e impidieron que los urbanizadores piratas tuvieran un mayor alcance.

Si bien, se evidencia una marcada diferencia entre los dos grupos de pobladores identificados, no cabe duda que ante las necesidades más grandes más allá de la vivienda, lo fue el desabastecimiento de los servicios públicos domiciliarios, y es allí donde surge un nuevo acontecimiento que logra unir las fuerzas de los dos bandos en los cuales se había polarizado la población. Ello es posible, dado que el grupo de los invasores contaban con un gran respaldo de organizaciones foráneas al proceso, sindicatos, partidos políticos, organizaciones de estudiantes entre otras, que se canalizaban en el grupo de comité pro-defensa y lograban movilizar a toda la población que se reconocía como invasora y estos a su vez lograron el apoyo de los pobladores cooperados.

Es así, que en circunstancias de necesidad compartida surgieron nuevos tipos de alianzas, donde un tercer actor entró en escena, el Estado, lo que inicialmente fue una lucha por la posesión del territorio, pasado unos años, ya con vivienda construida y legitimado el uso de la misma por la ocupación de hecho o por autogestión, se fue transformando en una lucha por la reivindicación de los derechos de la población, por obtener mejores condiciones de vida, el de lograr visibilidad ante el Estado y el gobierno municipal de Cali. La minga por ejemplo fue una actividad muy utilizada por la población para lograr procesos de autogestión y autoconstrucción. Entre los que

se cuenta el autoabastecimiento de agua potable. Una cuadrilla de los hombres de las diferentes familias en el asentamiento de Villa Laguna, ayudaban a palear, y poner las mangueras que llevaban el agua desde el ultimo terminal del acueducto en el barrio Nápoles, hasta viviendas de Prados del Sur (*entonces Villa Laguna*) e igualmente con la energía eléctrica, realizaban jornadas de trabajo colectivo tipo minga, principalmente los fines de semana para colocar postes y traer fluido eléctrico de forma clandestina hasta los ranchos y casas precariamente construidas.

Posteriormente, se hizo más formal el proceso de solicitud ante empresas municipales de Cali Emcali para lograr de manera oficial la instalación de redes de distribución de servicios públicos domiciliarios de energía (1982-84), agua (1985-87), alcantarillado (1989-94) y teléfono principalmente. Lo anterior da cuenta que al alcanzar la población el objetivo trazado desde la fundación del barrio, de lograr la legalidad y el reconocimiento de barrio, con la legalización de predios, se cierra de alguna manera el ciclo de luchas y tensiones sociales entre pobladores y autoridad estatal delegada en las instituciones de la administración pública de gobierno municipal. Después de (1991) cuando se da formalmente la legalización del uso de la tierra y que los pobladores ven como un triunfo el haber conseguido la propiedad sobre la vivienda, cambia el panorama para los pobladores, por cuanto desaparece la causa común que los unía como colectividad, y cesan considerablemente las manifestaciones populares del espacio público en la calle, las mingas, las reuniones de comités, las marchas y confrontaciones entre pobladores y entre estos y las fuerzas del orden que representaban al Estado (la policía).

Este periodo posterior a (1991), conlleva a que los pobladores, se centren más en la vida cotidiana moderna, el de asumir diferentes roles, el de seguirse adaptando a las exigencias de la modernidad en condiciones de precariedad y marginalidad, el de ingresar a la lógica del consumo y el mercado laboral. No que antes de este periodo

no lo hicieran, pero la tensión constante de inseguridad del desalojo, de perder todo lo que habían construido hasta entonces, ocasionaba que la población se dividiera el tiempo entre atender sus propias necesidades de subsistencia y el tener que estar pendiente de la dinámica social de colectividad asociada al derecho de uso del territorio legitimado por el proceso de autoconstrucción, la permanencia en el territorio y la transformación del entorno urbano, pero no legalizado.

Después de (1991), la población de Prados del Sur, se ocupa más de insertarse en la lógica de la modernidad, al ya tener un elemento de anclaje al territorio como lo es la vivienda legalizada, ya sus intereses colectivos minan y cobran fuerza los intereses particulares o individuales, de salir adelante por sus propios medios, de entrar a la lógica de mercado que implica la modernidad, y al no tener otra forma de negociación que su propia mano de obra, entran a buscar alternativas de ingreso en el mercado laboral, y los que no logran incursionar en este contexto, lo hacen de manera informal muchos en actividades de comercialización de ventas informales, pequeños negocios unipersonales de venta de alimentos como fritanga, otros un poco más tecnificados montan modisterías, peluquerías, talleres de reparación de bicicletas, motos, otras asociadas al reciclaje, no podemos dejar de lado las tiendas de abarrotes y las revuelterías. También de la mano de este tipo actividades informales aparecieron las actividades ilícitas o ilegales, directamente relacionadas con presencia en algunos sectores de expendio y consumo de sustancias psicoactivas (SPA), delincuencia común y organizada.

Como forma de organización comunitaria persistente en el tiempo la (JAC) Junta de acción comunal del barrio Prados del Sur (desde 1982) cuando se reconoce oficialmente la existencia del barrio, pero no la legalización del territorio, la JAC se convierte en una organización social que recoge principalmente a los cooperados, de alguna manera dejando fuera a los invasores y actuando simultáneamente con

los comités existentes de prodefensa, por cuadras, la biblioteca comunitaria. Después de (1991), con la nueva constitución nacional aparece otra instancia comunitaria de elección popular la (JAL) Junta Administradora Local de la comuna 18, que reglamentada en (1994), permite que representantes del barrio se postulen al cargo de comunero. Ello es importante porque, con la aparición de estas formas de organización social, en relación con el reconocimiento del Estado, tanto la JAC como la JAL, concentran el quehacer colectivo de la población, y a partir de su gestión toman la bandera de intermediarios ante la comunidad y como voceros de estos ante el Estado. Dejando de lado o desapareciendo las antiguas formas de organización colectiva como los comités.

CAPITULO 4

4 Tensiones Sociales y Trasformaciones de las Organizaciones Sociales

4.1. La disputa por el territorio

En razón de la necesidad de vivienda y a que los cooperados no ocuparon el lote, nació la ocupación de hecho de los mismos, por razones ajenas a la cooperativa, tipificándose los asentamientos subnormales en dicho sector. La ocupación de los terrenos de Villalaguna, se dieron en cuatro fases, con el proceso de compra y venta de los terrenos de las haciendas existentes en este lugar. Haciendas como los Chorros y la Chagra siendo esta última el lugar de mi investigación; La primera fase la realizó la cooperativa Prados del Sur cuando compró los terrenos. En una segunda fase, estos lotes, se relotearon porque sus dueños iniciales no los ocuparon debido a las condiciones del terreno. La tercera fase del proceso de realizó en el año de 1975, cuando se había hecho el primer intento de invadir, dirigido por un grupo político de Carlos Holmes Trujillo. La cuarta fase, se dio en el año de 1981, cuando un número de familias de diferentes partes del país vinieron a ocupar estos lotes (Higuera y Pabón 1991, 173).

Las personas llegadas a estos terrenos en (1977) fueron orientadas por el comité pro-defensa; "... no es un comité legal, es un comité de hecho, que no está respaldado por ninguna legitimidad, de personas jurídicas" (Higuera y Pabón 1991, 173). El comité pro-defensa era un ente constituido por las personas que llegaron a los terrenos por necesidad de solucionar su problema de vivienda: los orientaba y los motivaba a defenderse apoyándose unos a otros solidariamente.

“El 7 de agosto de 1978 en el día, nos metimos nosotros, ya a nosotros nos habían dicho que había un comité que se llamaba pro-defensa que ayudaba a los invasores, que eran de aquí del barrio, entonces nos teníamos que ir a afiliarnos allá. Cuando tuviéramos problemas, nos ayudaban allá...” (Graciela Castaño. Invasora y Fundadora. Mayo 2004)

Lo bueno era que no estábamos solos y sino las cosas no las hubiéramos podido lograr, afortunadamente contábamos con el apoyo de otras personas que, aunque no buscaban un lote aquí, si se preocupaban por que los que estábamos aquí luchando por tener una vivienda y pudiéramos salir adelante. (Esperanza López. Invasora y fundadora. Febrero 2005)

Pero el proceso de asentamiento de Villa Laguna no estuvo solo, hubo organizaciones de izquierda, comandos del M-19, Movimiento Firmes, el Partido Comunista, grupos estudiantiles como el de Santa Librada y estudiantes de Univalle, además, de sindicatos como el de Anchicayá, que explotaban minas y regaló volquetadas de material de relleno para la adecuación de las vías. Esta ayuda es tangible con organizaciones, como el Centro Cultural Popular de Villa Laguna, que constituye una comunidad de base para colaborar con la comunidad, que hasta entonces conformaba la comunidad barrial del sector de Villa Laguna.

“El Centro Cultural empieza a desarrollar para la comunidad, desde una biblioteca que se abre, un trabajo de carácter educativo, político, cultural, el programa también da cursos por la noche de alfabetización, economía, política, sindicalismo, salud, primeros auxilios...” (Martha Pérez. Cooperada Fundadora. 2004)

“El trabajo desarrollado se inclinó más por el carácter educativo y político que cultural, en un sentido más amplio. Por ello, priorizamos los cursos nocturnos..., cursos de economía, política, historia del movimiento obrero y popular, sindicalismo...” (Velasco 1996,48)

“El 12 de marzo de 1979 fue muy duro, estábamos ya prácticamente posesionados, estaba el barrio todo poblado, entonces, esa era la estocada final, teníamos que demostrar que éramos fuertes, no podíamos dejar que tocaran siquiera una casa, ni nada, esto se llenó de gente, venían universitarios, venían curas, monjas, gente del juzgado y como 300 policías” (Sofía Arias. Invasora Fundadora. Mayo 2004)



Figura No.4.1 Calle donde ocurrieron los acontecimientos del 12 de Marzo de 1979
Fuente: Archivo personal. Autor Raúl Platicón. *foto 2004*

El suceso fue toda una batalla campal entre la policía y la gente que defendía el asentamiento, por parte de la policía, hubo desde gases lacrimógenos hasta

disparos, y de los “invasores” desde palos, piedras hasta bombas de fabricación casera.

“Estábamos todos para luchar por la misma causa cuando se formó el problema, ahí fue cuando me agarraron y me metí pues, en la pelea y la policía me dio garrote, me estropearon feo” (Sofía Arias. Invasora Fundadora. Mayo 2004)

“Nos preparamos para ese día, sabíamos que nos iban a desalojar, preparamos una barricada para cuando llegaran, y lo logramos, no pudieron desalojarnos, pero tuvimos varios compañeros detenidos y muchas salimos golpeadas. Lo importante fue que estuvimos juntos, nos unimos y eso es lo valioso.” (Esperanza López. Invasora Fundadora. Febrero 2005)



Figura No.4.2 La población se organiza y espera la llegada de la policía para el desalojo. Fuente: Archivo personal. Autor Gloria Batero. Marzo 1979

La lucha terminó aproximadamente a las 8:00 pm, cuando la policía se retiró del lugar con muchos agentes heridos. La gente se fue celebrando y gritando consignas hasta el barrio Lourdes. Estas personas fueron conscientes que la única manera de ganar esa lucha por los terrenos, fue la solidaridad y cooperación entre ellos mismos; y la ayuda que les fue brindada por otros grupos sociales externos de diferentes sectores de la ciudad, que se dieron cuenta de las condiciones de vida, y la situación de precariedad y marginalidad en que se encontraban estas personas, y contribuían en alguna manera donando materiales necesarios para el proceso de autoconstrucción y participando en las actividades colectivas tipo mingas que permitieron conseguir el abastecimiento clandestino de los servicios de agua y energía eléctrica.

Durante la confrontación del “12 de Marzo” como ya lo menciona la entrevistada (*Esperanza López*) la población allí asentada, de un lado cooperados y del otro invasores, ya sabía que la policía iba ese día a realizar el desalojo de los predios invadidos, a tumbar los ranchos edificadas. En este primer momento, los actores principales fueron los invasores que liderados por el comité pro-defensa, movilizó la población, prepararon una barricada, convocaron a otros grupos sociales externos (*sindicatos, movimientos de izquierda, grupos estudiantiles entre otros*) para que apoyaran sumándose a esta población en pro de defenderse de la autoridad municipal representada en la policía.

Al momento de entrar en confrontación, entre la policía y los invasores, el grupo de los invasores se organizó de tal manera, que todos los miembros de la familia participaron de la resistencia, hombres, mujeres y hasta niños colaboraron.

“nosotras las mujeres, buscábamos piedras palos -lo que hubiera- para llevárselo a los hombres que estaban luchando contra la policía, la misión era no dejarlos pasar, cuando se acabaron las piedras, cogíamos las tapas

de las alcantarillas y las partíamos tirándolas al suelo para sacar más piedras” (Esperanza López, entrevistada invasora y fundadora, febrero 2005)

Por otra parte, la población vinculada al grupo de los cooperados, reconocían el liderazgo del comité pro-defensa de los invasores y que gracias a su gestión y acciones colectivas como la minga habían logrado conseguir el abastecimiento ilegal de agua y energía, pero que de igual manera los beneficiaba a ellos. También se vincularon a esta batalla campal, si bien ellos no eran los desalojados, y muchos de ellos habían propiciado la toma por parte de la policía, durante la trifulca también se vieron afectados por los gases lacrimógenos que lanzaba la policía, y terminaron ayudando a los invasores, pasándoles trapos humedecidos para protegerse de los gases y resguardando a los invasores cuando necesitaban esconderse de la policía que por momentos logró avanzar en algunos sectores de la toma, al igual que prestar primeros auxilios a las personas heridas. Aunque no fue su lucha, compartieron de alguna manera el sentirse hostigados y vulnerados, por lo que muchas familias de cooperados terminaron de parte de los invasores.

Si bien fue coyuntural este acontecimiento, después de esta fecha, no se presentaron más desalojos, los residentes continuaron divididos en los dos grupos ya mencionados, pero aun así, lograron realizar acciones colectivas que los beneficiaran a todos, como las retomas constantes de los suministros de agua y energía, aunque de forma clandestina, cada vez que las empresas municipales cortaba las derivaciones ilegales de agua o de energía, al poco tiempo se organizaban cuadrillas de pobladores que incluían a los dos grupos por igual. Así mismo lograron conseguir un alcantarillado inicial de manera incipiente y canalización de las aguas negras. Finalmente, y tras una larga lucha de zozobra e incertidumbre por posibles desalojos futuros, estas familias tuvieron una recompensa

a esa lucha incansable, cuando el consejo dio reconocimiento al sector como barrio por medio del acuerdo No. 31 de diciembre 15 de 1982, al cual llamo Prados del Sur.

“....hicimos un trabajo bien organizado con todo la gente, nos turnábamos y agendábamos todo antes de llevar a cabo las acciones, lo que hacíamos era de forma clandestina, traíamos la luz y el agua de los farallones y de Catalina que eran los barrios aledaños, a los cooperados también les hacíamos las conexiones de agua y luz sin ningún problema, muchos de ellos se unieron a trabajar con nosotros. Luego seguían más cosas siempre había algo que hacer por el barrio, empezamos a buscar legalidad y para ello traíamos a funcionarios de las Empresas Municipales y los presionábamos para obligarlos a que nos legalizaran el barrio y que pusieran postes, el alumbrado y coloquen contadores; que nos cobraban pero que nos hicieran todo de forma oficial, el agua y la luz pero legal (Marina Rojas, invasora y fundadora, Febrero 2008)

4.2. Legalización de predios y fin del conflicto

El 30 de marzo de 1991, el gobierno local, bajo el cargo del Sr. Germán Villegas, garantizó la legalización de 734 predios en el sector anteriormente conocido como Villa Laguna, (2008) Prados del Sur. Con esta legalización se da fin a un dispendioso proceso que, durante 14 años, significó una constante lucha para miembros de la cooperativa integral de vivienda con otro grupo de familias que también pugnó por conseguir un espacio propio para albergar a los suyos. (El País 1991, A3).

El gerente de Invicali, Ramiro Varela Marmolejo, en ese entonces, manifestó que el instituto se comprometía a la titulación de los predios, a la adecuación de las zonas

verdes para permitir la recreación y el sano esparcimiento de los niños, jóvenes y adultos. Los precios de la tierra según expresó el Ing. Varela fueron de \$3.300 pesos por m², financiado a (5) años. A partir de este acuerdo en el barrio Prados del Sur, no volvió a darse ningún hecho representativo de movilización de la población en manera significativa, con respecto a la problemática relacionada con legalidad de la ocupación y uso del suelo urbano. De esta forma, el programa de legalización masiva de tierras ofreció soluciones de viviendas, para las comunidades que tienen una protocolización de mejora, sin que les ampare el justo título que está representado en una escritura pública, que les acredite como dueños del dominio y posesión del terreno y la vivienda. En dicho proceso de legalización, el sector investigado de Villa Laguna, la Cooperativa Prados del Sur, en el año de 1991, desarrolló planes de vivienda y/o enajenación de inmuebles a sus cooperados previa cancelación del valor del lote con objetivo de obtener escritura pública del predio cancelado. La situación de los habitantes del barrio Prados del Sur frente al pago de sus viviendas es variado, al último año del periodo de investigación (2008), no todos los habitantes fundadores del barrio se encontraban a paz y salvo con dicha deuda.

Este contexto, de cierto modo, se puede argüir que la baja presencia institucional de las entidades territoriales en los sectores marginales, específicamente el barrio Prados del Sur, propicia que la dinámica de autoconstrucción sea el panorama predominante, encontrándose viviendas sin parámetros formales o estándares de construcción, sin normatividad técnica en la infraestructura de la vivienda, la distribución de los espacios internos, lo cual se ve reflejado, en la diferenciación de viviendas, unas más grandes que otras, contrastando algunas con acabados de obra blanca, muchas otras con fachadas en ladrillo limpio, con dos y hasta tres pisos, y unas pocas en madera, esterilla, barro y materiales reciclables. (Ver figura No. 2.6, figura No. 2.7 y figura No. 4.3)



Figura No. 4.3. Viviendas aun en condiciones de precariedad, pertenecientes al sector donde se ubicaron los pobladores invasores y que eran terrenos lagunosos. Fuente: Archivo personal. Autoría propia. Foto 2004

En cuanto a la infraestructura de vías de acceso vehiculares son muy pequeñas, con poco espacio para circular, en algunos tramos solo son callejones, no hay espacio adecuado entre la entrada a la vivienda y la ubicación de los andenes peatonales, por lo general, estas viviendas no incluyen antejardín. Otros espacios de las zonas comunes como parques y escenarios deportivos son escasos. El barrio cuenta con la cancha de fútbol “La 12 de Marzo”, y una cancha de baloncesto, no habiendo más escenarios deportivos a la fecha de recopilación de la información.

Al momento de realizar la recolección de datos en el trabajo de campo, se percibió claramente en los relatos de historia de vida y vivencia de las personas entrevistadas, que en su imaginario colectivo la población del barrio Prados del Sur, persisten las diferencias entre los pobladores. Cada grupo o bando como se auto reconocen

cooperados o invasores, defienden la misma causa, aunque en circunstancias diferente relacionadas directamente con el modo de uso del suelo urbano. Por su parte, los cooperados se sentían que fueron robados, abusados en su buena fe, el haber tenido que luchar con los invasores por el derecho de posesión de los predios asignados o en disputa, que ellos habían conseguido por autogestión a través de la cooperativa. Por su parte los denominados invasores, reclaman el mismo derecho de posesión de los predios ocupados por vías de hecho, fundamentándose en su necesidad primordial de vivienda.

En el periodo de (1974 a 1979) fue una constante de confrontación y lucha entre los dos bandos de pobladores. Los cooperados con ayuda de la policía, lograban tumbar algunas ramadas, quitar linderos demarcados, y los invasores, tan pronto se iba la policía en la noche llegaban y volvían y posteaban guaduas y levantaban un rancho con lo que estuviera a su alcance. Esto era una táctica implementada y apoyada por el comité pro-defensa, que defendía el derecho a la vivienda de los pobladores invasores ubicados en el sector de Villa Laguna.

Este fenómeno de urbanización subnormal fue creciendo hasta tal punto que ocuparon todos los sectores posibles, ya fueran cooperados o invasores, sobre el terreno de periferia de la ciudad de Cali, en condiciones inhóspitas se apropiaron de terrenos rurales y ampliaron la frontera urbana de la ciudad, de manera no planificada, una característica constante de este tipo de acciones, que no solo dieron origen al barrio Prados del Sur, sino también, en otros periodos temporales a barrios como Lourdes, Alto Nápoles, Los Chorros, El Jordán, Polvorines, entre otros, solo por mencionar algunos barrios de la comuna 18, para no ir más lejos.

Durante el periodo antes mencionado, la dinámica de la población giró entorno de lograr legitimar el derecho del uso del territorio entre pobladores, entre ellos mismos polarizados en dos grupos cooperados e invasores, que a su vez representaban un

cierto grado de organización colectiva, por cuanto en cada grupo se daba una organización de roles y reconocimiento de pertenencia y adelantaban acciones en pro de los intereses colectivos de grupo. De una parte, los cooperados amparados en su proceso legal de compraventa de los terrenos, contaban regularmente con el apoyo de la policía para efectuar los desalojos, y adicionalmente, organizar el loteo del terreno, la asignación a las familias asociadas y las actividades autoconstrucción. De otro lado, la temprana aparición del comité Pro-defensa de los invasores, permitió que estos se organizaran y contrarrestaran las acciones de desalojo de los cooperados, adicionalmente organizar brigadas de ayuda y atención a la población que llegaba a ese lugar, que mientras hubiese espacio y las personas se ajustaran a las condiciones del terreno y lograran defenderse por si misma y ayudar a sus vecinos eran bienvenidos al grupo, el cual no exigía ningún tipo de prevendas para que los nuevos pobladores y sus familias se vincularan y recibieran el apoyo.

El desabastecimiento de servicios públicos, la falta de infraestructura, las condiciones de precariedad y marginalidad, compartidas por igual entre pobladores cooperados e invasores, lograba minar las diferencias en momentos coyunturales y se aliaban fuerzas para tomar clandestinamente de donde fuera posible el suministro de agua y energía, que beneficiaba a todos por igual. Y de alguna manera, la confrontación primaria entre los dos grupos mino, y se focalizó en contra del Estado y de las instituciones que lo representaban, las entidades del gobierno municipal. Para (1982) logran la legalización del barrio Prados del Sur, pero para entonces aún no tenían el uso legal del suelo. Sin embargo, era un paso adelante en el propósito de lograr la esperada legalización de predios. Con esta victoria logran que en adelante se gestionaran y consiguieran oficialmente el suministro de servicios públicos energía (1982-84), agua (1985-87).

Finalmente, en (1991) los pobladores cooperados e invasores logran obtener la protocolización de predios, paso definitivo para obtener la escritura de los predios que los acreditaba como dueños legítimos de la vivienda ya construida, y la seguridad de que ya nadie se las iba a quitar. Para el periodo de trabajo de campo (2004-2008) ya contaban con una vivienda edificada en ladrillo la mayoría y con escritura sobre el terreno, lo cual los llenaba de orgullo personal, el haber logrado conseguir la legalidad de la vivienda. La legalización de predios marco el fin de la disputa por el territorio entre pobladores, pero no el fin de las diferencias entre ellos, pues estas persistían en el imaginario, pero paulatinamente fueron mermando la intensidad de las acciones colectivas de confrontación y se redireccionaron hacia la inserción en la vida moderna con las limitaciones propias de marginalidad y pobreza de una urbe latinoamericana como Cali.

4.3. La cooperativa, la otra cara del conflicto

La alta demanda de vivienda de los nuevos pobladores urbanos, se veía truncada por la insuficiente capacidad del Estado para ofrecer alternativas de vivienda de interés social, es decir, vivienda a bajo costo, o por lo menos uno que pudieran pagar las familias con menores ingresos. Para los municipios como Cali, que para esa década (1970 y 1980) ya se había convertido en un centro urbano atrayente de población inmigrante de otras regiones del país. El fenómeno de urbanización informal, de autoconstrucción sin regulación, ni planeación, también se estaban dando en otros sectores de la comuna 18, como por ejemplo Los Chorros y Alto Jordán, y a nivel de ciudad hacia el oriente en lo que se conoce como Distrito de Aguablanca.

Para la administración municipal, esta explosión demográfica que en 20 años paso de (637.929)¹³ en el año de (1964) a (1.402.893) en año de (1985) duplicándose en un (220%), ello trajo como consecuencia que el gobierno municipal tardara mucho tiempo en atender las necesidades básicas de suministro de servicios públicos e infraestructura de estos territorios ocupados.

Por su parte, la población de los sin techo, ante la necesidad acceder a una vivienda, no importando las condiciones de carencia y marginalidad que sumaba a los escasos ingresos que percibían, encontraban una oportunidad en los sectores de periferia de la ciudad donde la informalidad se convertía en el velo que amparaba todo tipo de prácticas, dado que la ausencia de un Estado regulador era evidente. En muchos de los casos, los fraccionadores piratas eran los primeros en llegar y tomar posesión de un terreno, el cual dividían en pequeños lotes, que vendían y revendían a los mejores postores, y las personas que optaban por esta alternativa, tenían que disponer de una gran logística y red de apoyo familiar o vecinal para poder garantizar la permanencia de una persona que vigilara el lote y la ramada construida todo el tiempo, porque al menor descuido, llegaban otras personas y se apoderaban del mismo, y ante la ilegalidad de este tipo de prácticas, cuando una persona perdía la posesión del lote, muy difícilmente la podía recuperar, por cuanto no contaban con una instancia formal de respaldo que les ayudase, y entonces todo el esfuerzo era perdido. Este imaginario era compartido por todos los pobladores que llegan a ocupar los diferentes sectores de asentamientos subnormales, de allí la importancia de generar alianzas y formalizar algún tipo de organización que permitiera hacerle frente a la difícil situación de autoconstruir vivienda en sectores de marginalidad y exclusión social.

Con el anterior panorama como referente, un grupo de personas, que atraídas por la posibilidad de conseguir vivienda en el sector de Nápoles en los terrenos baldíos de

¹³ DANE. Población de Santiago de Cali, según Censos. Ver gráfico 2.1.

la hacienda la Chagra, terrenos ubicados al sur-occidente de la ciudad, los cuales pertenecían al Sr. Luis Ángel Mera. Las reuniones iniciales las hacían a la sombra de un caracolí y un gualanday, los fines de semana, cada domingo, y cada vez el grupo se hacía más grande. se encuentran allí y de manera espontánea, al observar el creciente interés de muchas personas por conseguir vivienda y no queriendo verse afectados por el proceso de ilegalidad que normalmente acompañada estas iniciativa de autoconstrucción, vieron la posibilidad de articular sus interés individuales en una alternativa grupal, a través de la conformación de un grupo, cuyo interés colectivo recogía el interés individual, y con ello, se establecieron una diferenciación de roles y funciones, concretando en una primera etapa como encaminarse a ahorrar el máximo capital posible y poder tener una base importante de dinero con la cual negociar con los propietarios de la hacienda la Chagra, para en un futuro de corto o mediano plazo poder comprar el terreno y luego distribuirlo entre los asociados.

“Es que, si yo no me hubiera venido a vivira mi lote y a armar ramada, lo más seguro es que cuando llegara, no encontraba nada. Yo estoy aquí porque me avispe a venirme y quedarme acá desde el principio y así nos reuníamos los fines de semana para ir cuadrando todo y poder concretar la casita. Pero si no es así, me pasa como les paso a muchos que como no llegaron a tiempo y otros a los que les habían loteado mal, ya cuando fueron a ver, ya que, ya todos los que habían ido llegando se iban apropiando y armando cambuches”
(Jesús Martínez. Cooperado y fundador. Marzo 2008)

El (02) de febrero de (1973) se reunieron por primera vez en la escuela *La Portete de Tarqui* del barrio Lourdes. Esto con el fin de darle comienzo al Comité de Vivienda llamado en ese entonces pro-vivienda barrio Lourdes. De esta manera, las personas interesadas en adquirir vivienda empezaron a reunir sus ahorros en el banco Caldas, en la sucursal de la Carrera 1 con Calle 23. El único fracaso que habían obtenido, según ellos, era el de no haber obtenido la Junta de Acción Comunal, y el no haber

podido realizar con éxito los desalojos ordenados por la Secretaria de Gobierno Municipal (Alcaldía Cali, Dpto. Adtivo de Promoción Social y Acción Comunal 1984, 2). Pasado un tiempo, decidieron pasar los dineros recolectados a las arcas de Invicali. La institución hizo una reunión con sus directivas y acordaron comprar los terrenos con sus dineros y luego reajustarlos a un precio demasiado alto. Los pobladores afectados se pudieron dar cuenta gracias a uno de los directivos de Invicali, y lo comunicaron a tiempo a los líderes del comité. Fue así que con ayuda del Sr. Jesús Correa y el Dr. Álvaro Echeverri, se pusieron de acuerdo para sacar el dinero de Invicali, pero al comunicar esta decisión a los directivos de dicha entidad, éstos se negaron a devolverlo. Los pobladores afectados empezaron a hacer marchas de protesta desde la plaza de Caicedo hasta Invicali, esto hizo que la junta directiva de la misma, se vieran obligados a devolver este dinero tiempo después de 8 meses de reclamos. Una vez devuelto el dinero, lo volvieron a consignar en el banco de Caldas y ahí fue donde el Dr. Álvaro Echeverri y el Sr. Jesús Correa, tuvieron la iniciativa de crear una cooperativa de vivienda, para contar con una entidad jurídica de respaldo y así poder negociar directamente (Alcaldía Cali, Dpto. Adtivo de Promoción Social y Acción Comunal 1984, 3). Se iniciaron cursos de cooperativismo, terminados estos, se siguieron haciendo reuniones y se sacaron estatutos, luego se pasó a la votación voluntaria entre el personal para colocarle el nombre, el cual acordaron se llamaría Cooperativa Prados del Sur. Posteriormente, se comenzaron a negociar los terrenos y se procede a extender escritura de compraventa cuyo número #4962 del 20 de diciembre de 1977 reposa en la Notaria No. 4 del Círculo de Cali.

En medio de este proceso progresivo de ahorro, compraventa y asignación de los lotes se da el fenómeno de invasión los ocupantes de hecho sacaron a los socios de la cooperativa de sus lotes a piedra, machete y garrote, como también de las ramadas que se habían construido para cuidar sus lotes.

“La verdad a mí me daba mucho coraje con los invasores porque a pesar de que ellos hacían cosas buenas como conseguir el agua y la energía y pues también eran personas como nosotros que necesitaban viviendas, pero es que no nosotros nos habíamos esforzado y habíamos ahorrado de nuestros salarios y estábamos haciendo todo para que las cosas fueran de la manera correcta y ellos así porque si vienen a cogerse los lotes y se enfrentaron con algunos de los afiliados a la cooperativa porque cuando llegaba el afiliado resultaba que encontraba el lote ocupado y habían enfrentamientos hasta con machete, entonces así tampoco podía ser, nosotros teníamos más derechos que ellos porque nosotros ya lo habíamos planeado pero ellos simplemente les avisaron que habían un terreno y ya se vinieron a meter aquí como si nada. Uno es consiente que ellos necesitaban, pero debían respetar. Así que nosotros hicimos lo nuestro por nuestro lado, y ahí fue cuando nos uníamos con la policía para que los sacaran” (Jesús Martínez. Cooperado Fundador. Marzo 2008)

En este sentido, cuando hacemos una mirada de alteridad, se denota que hay dos opiniones diferentes frente al mismo acontecimiento, por un lado, los cooperados y por otro lado, los invasores, Los primeros arguyen que perdieron en la disputa del territorio con los invasores de hecho;

“....Yo sé que se instalaron unas demandas por medio de la cooperativa de los lotes invadidos, esas demandas quedaron en los juzgados y ya. Yo me alcancé a enterar que algunos cooperados le pagaron a la policía para que los defendieran y protegieran los lotes, y lo máximo que se logró fue lo del desalojo que se programó para el 12 de marzo, la idea era que ese día la policía llegaba y sacaba a todos los invasores de aquí, pero ellos se prepararon y buscaron apoyo en la universidad del valle y en varios sindicatos, vino mucha gente a ayudar, y salieron bastantes heridos, incluso un comandante. Pero no sirvió de nada, los invasores ganaron y la policía tuvo que retirarse. Y de ahí para allá a nosotros nos tocó vivir un infierno, porque aquí se hacía ya era lo que ellos decían y por eso es que el barrio hoy si fue así de mal, hay partes que aun ni siguieran

construyen las casas bonitas, sino que siguen ahí sin mejorar, mejor dicho, el barrio seria otra cosa, una urbanización y seguro muy bonita si no se hubiera llenado de invasores” (Jesús Martínez. Cooperado Fundador. Marzo 2008)

Los segundos, el grupo de los que se auto-reconocen como invasores, tenían otra versión, donde prevalecía la lucha por el derecho al uso del suelo y la vivienda;

“Cuando vino el 12 de marzo, nosotros llegamos a defender esto con uñas y dientes, como nos tocara y si nos tocó dar la vida, pues la dábamos, ese era el ideal de aquí... Entonces nos enfrentamos a la policía, hubo heridos, hubo hospitalizados, porque nos tocó que llevar mucho compañero al hospital de los Chorros, prácticamente intoxicados del gas lacrimógeno..., yo fui una de las heridas, a mi me hirieron en la cabeza, me pegaron con una botella de litro en la espalda, yo estaba de 3 meses de embarazo de mi segunda hija, casi me la hacen perder... Gracias a Dios, hasta el 12 de marzo hubo pelea, hubo enfrentamientos de esa clase y ahí acabo todo” (Graciela Castaño. Invasora y Fundadora. Mayo 2004)

En memoria de las personas entrevistadas, el 12 de marzo fue un evento sin precedentes, donde la confrontación interna de pobladores paso a un segundo plano, al menos por un instante y se centró en contra de la policía como institucionalidad del Estado, al cual todos les reclamaban el abandono y la precariedad de las condiciones sociales en las que vivían todos los pobladores, cooperados e invasores, actuaron como un solo grupo. Si bien, la confrontación inicial fue entre la policía y el grupo de invasores, los habitantes que no participaban de la confrontación terminaron involucrándose, resguardando a los invasores, para que no se los llevara la policía, otros auxiliando a los heridos y apoyando con suministros como alimentos y agua.

4.4. De urbanización informal a modernidad marginal

Al hacer un análisis en retrospectiva de la relación de los pobladores fundadores del barrio Prados del Sur, la disputa por la propiedad del territorio, era el detonante que mantenía el clima de tensión entre los pobladores que se habían dividido en los dos bandos, grupos o frentes de un lado los cooperados y del otro los invasores. Tanto unos como otros defendían desde su naturaleza de grupo el derecho al estar allí, por ende, el derecho a la posesión o propiedad del territorio. Y ante cualquier amenaza externa que implicara la vulneración o pérdida de los derechos y ganados, se daban alianzas temporales para hacer un frente común que les permitiera hacerle frente y desarrollar estrategias cohesionadoras para lograr resultados favorables a su condición.

Si bien, la confrontación y tensiones diferenciadores por la forma de ocupación del territorio urbano marginal era constante entre los dos grupos reconocidos, esa misma tensión procuró que progresivamente el sector fuera ganando legitimidad y pasara en 14 años de ser un sector de invasión a ser un barrio en condiciones de marginalidad y pobreza pero reconocido oficialmente por la administración municipal al completar el proceso de legalización con la titulación de predios y el derecho a la propiedad sobre el terreno y sus viviendas de los pobladores.

Después de este momento, podemos observar que las tensiones sociales cambian de enfoque. Se reduce significativamente la manifestación grupal y en el espacio público y se torna más individualizante, lo cual refleja un proceso de modernidad que paulatinamente va permeando las prácticas y hábitos de las personas. Aquí importa

observar como el transcurrir del tiempo en los 35 años del periodo analizado se da un relevo generacional, son tres generaciones más que han vivido en el mismo sector y comparten las mismas vivencias, pero de manera particular y diferente los aborda a cada uno de ellos. Podemos evidenciar una desconexión y sentido de pertenencia entre la generación más antigua en el sector los fundadores y los ahora jóvenes y/o adolescentes, que muestran en sus prácticas otro tipo de intereses propios de la edad y el contexto de marginalidad y pobreza en que habitan.

Al respecto del primer grupo de adultos mayores de 50 años, estas personas pasaron una parte importante de su vida tras un sueño individual de conseguir casa propia, que al encontrarse en el mismo sector con otras personas con similares propósitos en igualdad de circunstancias, encontraron los elementos de cohesión social, que les permitió construir en colectivo una solución de vivienda para muchas más personas, que si lo hubieran hecho de manera individual. El periodo de (1973-1991) se caracteriza por ser muy dinámico, donde todos los miembros del grupo familiar participaban de alguna manera en el proceso de autoconstrucción, los adultos hombres conseguían los materiales de construcción, se turnaban para hacer vigilancia en las noches, las mujeres apoyaban en algunas tareas que pudieran realizar, y al igual que ocuparse de la preparación de los alimentos. Los niños menores pasaban el tiempo jugando en la calle y los más mayores ayudaban en algunos quehaceres. Entre las familias habían tiempos de colaboración, se apoyaban de unos a otros facilitando lo que a bien tenían, mano de obra y voluntad de ayuda para cooperar. Los adultos hombres y mujeres participaban también de actividades programadas como reuniones de los comités de los grupos de cooperados y pro-defensa respectivamente.

Después del año de (1991) cuando se da la protocolización de legalización de predios, ya han pasado (18) años desde que iniciara el proceso urbanización

informal, la generación de niños llegados con las primeras familias y los que nacieron allí, ya habían incrementado la densidad de población y ante la necesidad de tener un lugar cercano donde mandar a los niños a estudiar, los pobladores decidieron unir esfuerzo para construir una pequeña escuela (Juan Pablo II) de la misma forma que habían hecho con sus viviendas, en el año de (1977) comenzaron con el relleno el terreno fangoso, para levantar una ramada en madera y esterilla e iniciar de manera voluntaria la labor de educación de los niños. Posteriormente se unieron esfuerzos con la junta de acción comunal del barrio reconocida en (1982) y con ello, tiempo después lograron que el municipio de manera oficial invirtiera en la adecuación de la infraestructura y la asumiera como una institución de educación pública (1995).

Para la generación joven el periodo de (1991-2008) que se convierten en los nuevos adultos, ya no tienen que luchar por una vivienda, si bien la mayoría ayudó a construir su propia casa, esa no la consideran una meta suya, y por el contrario, amparados en el soporte del grupo familiar, buscan nuevas alternativas de mejorar las condiciones de vida. En este grupo mayores de (30) y menores de (50) años, los que han logrado una movilización social, lograron acceder a educación superior, y desplazándose a otros lugares de la ciudad (un estrato socioeconómico mas alto), los que se quedaron, ingresaron al mercado laboral en labores técnicas y especializadas, otros en actividades informales y algunos también en actividades ilícitas y delictivas. En cuanto a la vivienda, esta generación continua con la autoconstrucción ya no de manera colaborativa, sino de forma individual en las casas familiares, ampliando y adecuando nuevos espacios construidos. El panorama se fue transformando de casa en un piso a casas de dos y tres pisos, al igual que las primeras, sin planeación urbanística ni seguridad antisísmica, solo dependiendo de la experiencia de los maestros de construcción empíricos de los mismos sectores que se dedican a dicha labor.

Por último, los más jóvenes menores de 30 años, se ven afectados por otro contexto de realidades entre las que se cuenta la escases de empleo, la falta de oportunidades, el poco desarrollo económico del barrio, o los altos índices de delincuencia, sin embargo, a la hora de buscar alternativas de solucionar su condición de precariedad, no se ven reflejadas conductas encaminadas a generar desarrollo, emprendimiento, solidaridad o apoyo entre los mismos pobladores. El rasgo distintivo de la modernidad es que individualiza los estilos de vida de las personas, haciéndolos cada vez más dependiente de las formas dominantes de mercado, por ejemplo para conseguir ingresos los nuevos jóvenes, por situarnos en un grupo de edad representativo, en los sectores populares como Prados del Sur, tienen opciones limitadas para vincularse al mercado laboral formal, encontrando en la informalidad una posibilidad de buscar los medios de autosostenimiento, o se vinculan a grupos al margen de la ley para realizar actividades ilícitas o terminan siendo una carga para su grupo familiar, permutando en las casas construidas por sus padres y abuelos, sin que estos aporten al sostenimiento, y simplemente trayendo más carga de gastos a dichas familias cuando deciden tener pareja o procrear los hijos de las nuevas generaciones. Lo anterior da como resultado, incremento del número de individuos del grupo familiar ocupando el mismo espacio de las viviendas construidas hace ya más de 30 años, en condiciones de hacinamiento, originando un deterioro de la calidad de vida de toda la familia. Muchas familias han construido un segundo o tercer piso, donde se han acomodado. Algunas de las personas, buscando mejores condiciones de vida, lograron vender sus propiedades y movilizarse a otros sectores mejor ubicados de la ciudad, otras personas principalmente jóvenes, queriendo acceder igualmente a mejores oportunidades laborales, académicas o simplemente por buscar nuevas alternativas, también han dejado su lugar crianza, pero su familia sigue allí.

La condición de marginalidad y pobreza de los pobladores en barrios constituidos de manera informal no es algo que se supere en el tiempo, o con el ingreso de los

habitantes a prácticas de modernidad en el contexto urbano de la ciudad de Cali, mejoran las condiciones generales de infraestructura y abastecimiento, pero no mejoran las condiciones de calidad de vida de las personas. El barrio Prados del Sur en el año (2008) ya contaba con un crecimiento urbano adaptativo, como por ejemplo, la pavimentación de todas las vías principales y casi todas calles o vías secundarias, total abastecimiento de suministro de energía y agua potable para todas las viviendas, iluminación de calles y zonas comunes, suministro de gas domiciliario en casi todas las residencias, telefonía e internet domiciliaria de alguno de los operadores comerciales, rutas de bus e inclusión en el nuevo sistema de transporte masivo de la ciudad. Los habitantes ya contaban con al menos dos celulares por grupo familiar, y de estos, unos pocos tenían como patrimonio un automóvil.

“Yo estudie en la Juan Pablo y desde que tengo memoria al lado han vendido droga y eso ya hace rato porque yo tengo 25 años, por aquí nadie hace nada por temor de lo que le pueda pasar” (Francia Quiñonez. Habitante. Febrero 2008)

Pese a lo conseguido por los primeros pobladores del barrio Prados del Sur, la oferta educativa formal seguía siendo insuficiente, limitándose a la Institución Educativa Juan Pablo II para los niveles de básica primaria y secundaria. Para la formación técnica, tecnológica y universitaria, la población tenía que desplazarse a otros escenarios, de la comuna 18 y de la ciudad. De otro lado, la presencia de sitios de expendio y consumo de sustancias psicoactivas en la zona, es un riesgo latente, lo que origina que tanto pobladores del sector como habitantes circunvecinos consideren el barrio como peligroso, siendo uno más de los motivos que se suman a las causas del desplazamiento intraurbano.

La cultura de marginalidad no es atributo que se reconozca con facilidad por las personas que la viven y la comparte, en los sectores populares como el caso del barrio Prados del Sur, encontramos una gran diversidad cosmovisiones de la población, formas de ver el mundo, de vivirlo, y afrontarlo diariamente el quehacer de su vida cotidiana. Como ya hemos mencionado anteriormente, la percepción de las personas varía considerablemente de acuerdo a los grupos de edad más relevantes agrupados por generaciones y estos a su vez por su participación o no en los hechos históricos de construcción del barrio.

En la mayoría de los entrevistados, se percibe el anhelo o sueño de querer obtener unas mejores condiciones de vida, pero ante la adversidad de no contar con instancias de ayuda, llámense instituciones o redes de apoyo familiar, la posibilidad de acceder a una mejor calidad de vida se ve muy lejana. Se encuentra un contraste de situaciones en los relatos de las personas, de un lado, hay quienes manifiestan que están bien que no les hace falta nada, cuando se observa su perfil, vemos que son personas adultas jóvenes (entre 20 y 30 años) que no terminaron proceso de formación de básica, algunos si, pero consiguieron pareja y ahora son madres solteras que viven con sus hijos en las viviendas construidas por sus padres, fundadores del barrio. Otras personas también en el grupo de edad de adultos jóvenes, ven en la educación una alternativa viable de “salir adelante” de acceder a un mejor empleo, de ayudar a sus familiares, pero en el camino, para muchos de ellos el acceso a la universidad es la manera de lograrlo, pero al no contar con la red de apoyo adecuada, al enfrentarse a un contexto de mayor exigencia, tienden a desertar y volver al lugar de origen, dejando de ser una opción de superación para su familia y convirtiéndose en un individuo más que vive adaptativamente de acuerdo a las condiciones de su contexto cotidiano.

CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

El fenómeno de urbanización informal en una ciudad como Cali, es el resultado de un proceso complejo adaptativo a la modernidad que, en la sociedad colombiana, no dista de otros panoramas sociales similares en las sociedades latinoamericanas. Ocurriendo en mayor proporción desde mediados del siglo XX, en diversos momentos históricos que desencadenaron oleadas masivas de población inmigrante campo-ciudad, desplazándose hacia los centros urbanos más atractivos, grupos poblacionales atraídos por las aparentes bondades del creciente desarrollo económico y social en los países latinoamericanos. Pero en las circunstancias de no contar con la calificación necesaria o tener el capital para hacer parte de los medios de producción, estos nuevos pobladores urbanos, se les desdibuja esa visión de prosperidad y solo les queda ubicarse en la periferia de las ciudades, en condiciones de vulnerabilidad y pobreza, conformando los asentamientos subnormales, encuentran un lugar de arraigo -la vivienda propia- no importando que sea ilegal el uso del territorio, pero es lo suficientemente fuerte para sostener a las personas en ese territorio de exclusión, con respecto al Estado, que no contando con la capacidad institucional para resolver dicha situación, actúa de manera permisiva, dejando que este fenómeno crezca sin control.

A su vez, y tomando como ejemplo el caso particular de Cali, la urbanización informal por autoconstrucción en los sectores populares y de precarias condiciones de la ciudad, es un fenómeno que se repite en el tiempo. Es la vía más utilizada por las personas pobres que, no teniendo las posibilidades económicas de acceder a una vivienda de interés social de los programas nacionales o municipales de vivienda, optan por invadir de manera ilegal los terrenos inadecuados de la periferia urbana y marginal, ampliando la frontera urbana de Cali, en donde la presencia de la institucionalidad del Estado es deficiente o nula. Allí se crean las condiciones

propicias que rápidamente desencadenan en un gran problema de orden social, con características como el hacinamiento, la falta de abastecimiento de servicios públicos domiciliarios (agua, energía, acueducto, alcantarillado, gas) servicios de atención en salud, educación, seguridad entre otros. Esta nueva población comienza a reclamar sus derechos ante las autoridades municipales que no abordando el problema de la ilegalidad de los nuevos sectores invadidos, no dan una respuesta oportuna e incluyente, sino que tratan de desalojar a través de la confrontación directa con los habitantes invasores, proceso que se repite una y otra vez en los territorios, hasta que los invasores después de muchos años logran posicionarse del territorio y después reclamar a las autoridades municipales el uso legítimo del suelo y su respectivo derecho a la vivienda.

En estas direcciones, se puede expresar que la marginalidad surgida a partir del fenómeno de urbanización informal es sinónimo de ilegalidad, por cuanto, la representación del Estado o la institucionalidad reguladora del espacio urbano y las conductas sociales de modernidad asociada a la vida urbana, no reconocen de manera oficial la apropiación de hecho del territorio, para suplir la necesidad de techo de las personas pobres, por el contrario, reconocen a la luz del derecho, la propiedad sobre el suelo, sustentado en quienes, por medio los respectivos documentos de propiedad lo reclaman como dueños. El papel del Estado en estas condiciones se limita realizar acciones de hecho como el desalojo, para devolverle la propiedad del suelo a sus dueños. En contraste, los marginados o sin techo, volverán una y otra vez a realizar las mismas acciones de ocupación hasta lograr que la autoridad municipal no pueda controlar los asentamientos así formados, por la magnitud de los mismos conjugado con la resistencia organizada de los invasores. La evidencia de esta afirmación se ve reflejada en la actualidad (2018) por los nuevos sectores invadidos (La Cruz, la Choclona, Polvorines, las Palmas, entre otros) ubicados más arriba de los barrios antiguos (Lourdes, Prados del Sur, Alto Nápoles)

Durante las diferentes etapas que enmarcan la transformación del suelo rural en uso urbano, y desde una perspectiva cualitativa, las personas que han decidido emprender esta vía de hecho, por construir una vivienda para sí y sus respectivos grupos familiares, y que finalmente lograron el reconocimiento oficial de protocolización de los lotes en los cuales edificaron sus viviendas, dan cuenta de las diferentes luchas que tuvieron que vivir en una primera etapa de conformación del asentamiento, donde la manera más rápida y oportuna era seguir o vincularse al grupo más fuerte que siempre lidera este tipo de acciones. No hay una forma específica de describir como surgen, lo que si se puede precisar, es que el clima de tensiones sociales internas y externas de los invasores, se conjugan con el contexto de necesidad y pobreza creando relaciones sociales de sentido, de ayuda, de comunidad y apoyo, que reaccionan en conjunto a una amenaza externa, la autoridad policial, el desalojo, lo que se traducía en la amenaza latente de incertidumbre de perderlo todo en cualquier momento, pero a la vez les da la fuerza para seguir avanzando y creando nuevas formas de organización social para conseguir paulatinamente logros significativos, como el abastecimiento de los servicios públicos domiciliarios, primero de manera ilegal luego, de manera formal ante las empresas municipales, y gradualmente el alcantarillado, la pavimentación.

Superada esa primera etapa de confrontación por el territorio entre los mismos pobladores, lucha con la autoridad municipal y otros factores como urbanizadores ilegales, la cual puede durar varios años, incluso décadas, se pasa a una segunda etapa, donde también va cambiando el imaginario colectivo de dichos pobladores, pasando de amenaza latente, de perdida lucha, a adaptación individual a la vida moderna de la ciudad desde las condiciones de marginalidad. Lo que inicialmente, daba fuerza y justificaba las formas de organización comunitaria como los comités van perdiendo fuerza y lentamente la población va acentuando otros roles en su vida cotidiana, como el trabajar o buscar empleo, estudiar, actividades que frecuentemente se realizan en otros sectores de la comuna o la ciudad, sumándole

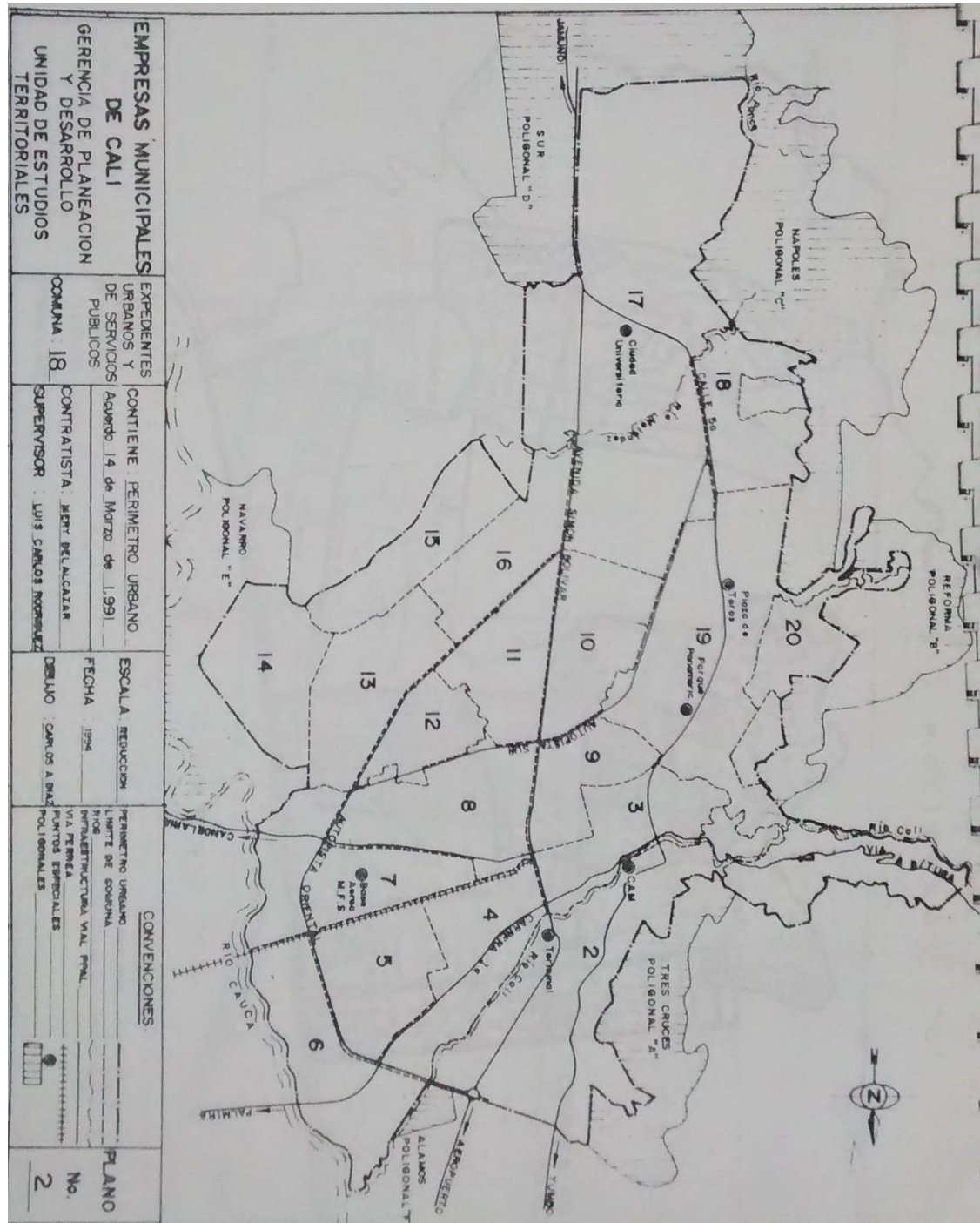
una constante en la rutina diaria, el desplazamiento intraurbano entre el lugar de residencia y el trabajo o estudio. Por su parte, la población que no estudia o trabaja (adultos mayores y mujeres principalmente) desarrollan actividades sociales alrededor del espacio de vivienda como cuidar niños, oficios del hogar, mientras que la población joven se ven afectados por la carencia de oferta institucional que los incluya, pasan gran parte del tiempo libre en los denominados parches, algunos de estos grupos logra trascender hasta convertirse en pandillas y grupos delincuenciales, que amparados en marginalidad llevan a cabo actividades ilícitas como consumo de sustancias psicoactivas, microtráfico, delincuencia común, robo, atracos, sicariato entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Pazmin, Lida Kenny. 1981. *Las invasiones como solución al problema de vivienda en Cali*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ander-Egg, Ezequiel. Director. 2003. *Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Buenos Aires: Lumen.
- Arango, Carlos. 1981. *Crónicas de la lucha por la vivienda en Colombia*. Bogotá: Editorial Colombia Nueva.
- Arturo, Julián, Compilador. 1994. *Pobladores Urbanos*. Bogotá: TM Editores Colcultura.
- Castells, Manuel. 2001. *Crisis Urbana y Cambio Social*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Durkheim, Emile 2001. *La División del Trabajo Social*. 4ª ed. (Traduc). Posada, Carlos. Akal Ediciones.
- Corbetta, Piergiorgio. Díaz Ugarte, Marta. Díaz Ugarte, Susana. Traductores y Otros. 2007. *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. España: McGraw-Hill/Interamericana de España
- Corporación OSSO. 2008. *Anexo 11 Urbanización, Marginalización y prefiguración de desastres en ciudades “medianas” en países en desarrollo*. Cali: Corporación OSSO.
- Gravano, Ariel. 2005. *El Barrio en la Teoría Social -1ª ed.* Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Guber, Rosana. 2001. *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Higuera, Esperanza y Pabón, María del Socorro. 1991. *Desarrollo Urbano de Cali. Estudio de Caso: invasión Villalaguna 1975-1990*. Tesis de Grado. Universidad del Valle.
- Lefebvre, Henri. 1978. *El Derecho a la Ciudad*. España: Ediciones Península.

- Lotero, Jorge 1982. Informalidad y Espacio Urbano Habitacional. En *La Problemática Urbana Hoy en Colombia 1982*. Cord. Ayala Oramas, Ulpiano . Mexico: CINEP- Centro de Investigación y Educación Popular. Universidad de Antioquia.
- Magiver, R. M. y Page, Charles H. 1966. *Sociología*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Mosquera, Gilma. 1983. *Morfología, Desarrollo, Autoconstrucción en Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Mosquera Gilma y OTROS. 1984. *Morfología, Desarrollo y Autoconstrucción en Cali: Algunos apartes de la investigación*. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Arquitectura
- Nisbet Robert, Kuhn Tomás, White Lynn. 1979. *El Cambio social*. España: Alianza Editorial.
- Solé, Carlota. 1998. *Modernización y Modernidad*. España: Anthropos Editorial
- Weber, Max. 1967. *Economía y Sociedad*. 17va Edición. España: Española.
- Vásquez, Edgar. 1989. *Historia del Desarrollo Económico y Urbano en Cali. Boletín Socioeconómico No.20*. Cidse. Cali: Universidad del Valle.
- Vásquez, Edgar. 2001. *Historia de Cali en el Siglo XX: Sociedad, economía, cultura y espacio*. Cali. Universidad del Valle.
- Banco de la República. Reglamentación UPAC (Unidad de Poder adquisitivo constante) http://www.banrep.gov.co/reglamentacion/rg_upac.htm#upac
- Dpto. Administrativo de Prom. Social y Acción Comunal. Alcaldía Cali. «1er Concurso Sobre la Historia de los barrios de Cali "Recuerdos de mi barrio".» 1984
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. 2008. *Cali en Cifras 2003, 2004, 2005, 2008*. Cali: Dpto. Adtvo. Planeación Municipal Cali.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Banco de la República. 2008. Estudios Económicos - Estadística. http://www.banrep.gov.co/series-estadisticas/see_ts_cam_dia_1.html, <http://www.serviotu.com/paginas/minimo/minimo.htm>
- El País. 30 de Marzo de 1991: A3

Anexo1. Mapa de Cali, división por Comunas 1994



Anexo 2. Artículos Periódico El País-Cali, desalojo de pobladores de hecho.

Recortes del Periódico El País-Cali marzo de 1979.

Fuente: Archivo personal

a Cali

ector fue designado Fernando García y
ue un grupo de licenciados de primera
conformará la nómina oficial de pro-
es las características mismas del co-
exigen.
dio "Manuel María Mallarino" consta
das, canchas deportivas y envidiables
es y se ha comentado que la construc-
da exactamente con el clima de Cali,
antiza gran comodidad al estudiantado.

Lentas descripciones
a que todavía no existen suficientes li-
ases hacia esta zona, casi totalmente
por su localización a espaldas de la
la Marco Fidel Suárez y en la urba-
as Calbas", todavía sin habitar las in-
han debido prorrogarse hasta el lunes
niendo en cuenta el reducido número
es inscritos, para iniciar labores el 27
curso.
ecir que si existiera diálogo y coordi-
re los Institutos nacionales y las ad-
nes seccionales, estos problemas no

edición de escolares ps maestros

os del Valle del Cauca, Umavalca, so-
lución que establezca los programas
y secundaria, y vigile la edición de tex-
presas editoras para así favorecer la
iego de peticiones presentado al Minis-
tración, solicita aumento de sueldos y
para el magisterio.
ado hace dos meses y el Ministerio de
ciendo que "están en estudio los ar-
entados por Umavalca, para —si son
los y darles el curso normal".
a fue presentado tanto al gobierno
mental, dijo un vocero de la Unión de
Cauca.

hecha al Ministerio de Educación,
que se refiere a la vigilancia de la
de las empresas editoras, voceros
para favorecer la economía familiar,
mo ocurre en la actualidad que un
e un año lectivo en determinado cur-
siente".
están cambiando textos a menudo (aun-
bian las carátulas) y obligan a los
la economía del hogar a comprar
lizan una vez y tienen que archivar-
al año siguiente y en ese mismo cur-

ros tan caros tengan que venderse
perdido".
viene realizando visitas a los di-
ra revisar el estado de oficinas, por
ranchos, tablas

Sobre terrenos pantanosos se levantan los tugurios al sur de la ciudad.

La invasión del barrio Lourdes

“Somos legítimos dueños”: Cooperativa Prados del Sur

Por Esperanza Urrea P. y Patricia Camacho

León Correa, secretario general de la
Cooperativa Integral Pro-Vivienda Prados
del Sur Ltda., responde a las denuncias for-
madas por los invasores del barrio Lourdes
sobre la propiedad de los terrenos y el
proyecto de iniciar un

mesa de venta, la liquidación de la sociedad
conyugal y el respectivo paz y salvo con la
dirección de Impuestos Nacionales. Algún
tiempo después fue cuando nos constituímos
en Cooperativas (Somos 300 familias de ge-
tes sin recursos, en su gran mayoría obreros).

movemos, se originó en la que hoy nos
bajo la razón social del Comité Pro-Vivienda
del Barrio Lourdes. Posteriormente se con-
tituyó en Cooperativa. Su reconocimiento
como tal se hizo el 25 de noviembre del 76, con
el número 0945. Luego se hizo el protocolo de
N.º 3928, con fecha diciembre 4 de Cali, bajo el
tanto no somos una Cooperativa pirata, como
dicen los invasores.

Nadie ha pretendido "inflar" el predio: la
escritura especifica que son 56.123,97 M2 y no
64.000 M2. No sin ejidos: Lo que para es que
"el terreno está atravesado por una franja de
Municipales de Cali, destinada a un canal de
aguas" (copia textual de la escritura).

En los comicios del Comité y a través del
Bancario intervino una cuenta abierta por el
doctor Alvaro Perea Echeverri, en ese enton-
ces presidente del Comité, la señora Adela
Arango y el señor Jorge Enrique Astudillo-
nas, fue congelada por una denuncia en el sen-
tido de que se estaba capitalizando para ob-
tener vivienda sin personería jurídica. Tales
dineros fueron trasladados a Invicali. Por la
necesidad de vivienda abrimos otra cuenta en
el Banco de Caldas, que luego se puso a dis-
posición de la gerencia de Invicali, siendo
rechazada.

Conocimos a la señora Ana Milena de Mera
cuando adelantaba una negociación del ter-
reno con ellos, que al fin de cuentas no se
llevó a cabo. Así fue como se hizo una reunión
a nivel de todos los socios para decidir si el
monto reunido sería entonces retirado o se
depositaría en una nueva cuenta a favor de la
señora. El 100% aceptó la última proposición
para entrar a negociar con ella.

La señora nos hizo efectiva una promesa de
venta el 14 de diciembre de 1975. Decidimos
entonces tomarnos los terrenos en forma sim-
bólica: entregar los lotes a los socios y hacer
calles imaginarias, pero hubo una interven-
ción de la Secretaría de Gobierno y Planea-
ción Municipal, por lo que se nos hizo demoler
unas 9 enramadas, hubo detenciones, deco-
ros de herramientas... Reconocemos que
estábamos violando la Ley 36 del 66, pero esos
terrenos prácticamente nos pertenecían.

Posteriormente, la señora fué acusada de
estafa por Invicali, bajo la gerencia de Arturo
Vargas. El negocio fue estudiado por el ex-
magistrado doctor Fuentes y remitido a In-
vicali, aclarándose la legalidad de la pro-

venta fue elevada a escritura pública, en la
de se nos adjudican 56.123,97 M2, por el
N.º 4062, con fecha 20 de diciembre de 1975.

Se encuentra actualmente en registro.
Han surgido muchos obstáculos, entre ellos
la caza de votos, que han impedido el normal
desarrollo de la urbanización que al pre-
sente momento es aceptada por el Instituto de
Crédito Territorial, para entrar a un pro-
grama denominado P-3 (por sus socios: El In-
stituto, la Cooperativa y el Ingeniero con-
trata), para comenzar a hacer sus obras de
infraestructura y finiquitar los problemas
que aún existen en contra de la Cooperativa.
Uno de ellos es la invasión, muchos invasores
podrán creer que son terrenos ejidos, pero
otros son "Profesionales de Invasión" que se
aprovechan de los más ingenuos y les venden
lo que no les pertenece. Estos profesionales
llegan a un terreno, se lo toman, lo venden y
salen a buscar otro para hacer lo mismo con
él. Actualmente existe una demanda el juz-
gado 15 de Instrucción Criminal contra las
personas que la han dirigido.

Finalmente quiero aclarar, para que no
haya ninguna duda sobre nuestra legítima
propiedad del terreno: tenemos papeles como
son el certificado de extradicción, paz y salvo,
escritura que se encuentra en registro, etc.,
mediante los cuales se prueba tal hecho.
Somos los legítimos dueños del terreno.

Es justo reconocer que la señora Ana Mi-
lena de Mera no reclama esas tierras. Es una
persona muy honesta y con quien nunca he-
mos tenido problemas.

—Se rumora que ustedes han amenazado
con quemar los tugurios...

—Completamente falso y es más, en co-
misiones civiles, en vista de un pedido de lan-
zamiento el doctor Pablo Borrero, en com-
pañía de gran cantidad de invasores que se
tomaron esas ofitinas, me decía que yo había
armado parte de los socios, que estábamos
cuidando terreno, para que diéramos piedra a
los invasores. Esto carece de veracidad.
Somos gentes honestas y respetuosas, pues
siendo una comunidad asociada en Coope-
rativa, hemos demostrado una conducta in-
tachable a través de 5 años de lucha.

—Es imposible desconocer las condiciones
en que viven los invasores del Barrio Lour-
des. Sin embargo, no puede pasarse por alto
que los socios de la Cooperativa Integral Pro-
Vivienda Prados del Sur Ltda., son gentes
húmdes que se han esforzado para obtener
un lote; que a pesar de poseer documentos
legales, hasta ahora no han podido posesio-
narse de los que les pertenece.



Pocos minutos después, cuando el rumbero desconocido

Se dan cuenta

Un vigilante de la zona que alcanzó a ver a los tres delincuentes cuando escapaban con los tres sacos en donde llevaban el producto del robo, dio aviso inmediato a la policía iniciándose un cerco urbano para impedir que escaparan.

Una hora transcurrió, hasta el momento en que varios agentes lograron capturar a Freddy Alegria, alias "Galería", quien llevaba parte de los artículos robados. Inmediatamente se procedió a la captura de Emilio Sandoval, de 45 años, y Jaime de Jesús Orozco, de 19, a quienes se les halló gran parte de la mercancía. Sin embargo las autoridades dijeron que en tan corto tiempo los antisociales lograron deshacerse de la sumadora y la caja registradora.

Los ladrones fueron conducidos a los calabozos del F-2 donde hoy se les remitirá a órdenes de un juzgado local.

morte de mas de 20 personas.

Sinisterra habia llegado en compañía de varios amigos. A eso de las cinco de la tarde el muchacho fue dominado por las aguas y en pocos segundos, sin que nadie pudiese hacer el menor intento de ayuda, se sumergió. Unar resida en el barrio Ujilano Lourdes.

Los dos casos, que fueron registrados en forma oportuna por este diario, suman al de la niña Eisy Montoya, aumentando a tres el numero de muertos por inmersión en menos de una semana.

Las autoridades indicaron que la mayoría de estos lamentables hechos sucedieron por la irresponsabilidad de los padres, que no tuvieron la menor precaución para con sus hijos que hablaban en sitios ya conocidos como peligrosos.

Sobre la muerte de Eisy Montoya, la policía dijo que era inaudita ya que en la piscina del Sinterbarco se encontraban decenas de personas. La niña pensó, sin que nadie se percatara de que habia caído a las aguas. En parte la muerte de la menor se produjo por irresponsabilidad de sus padres.

En Alcalá

Se fugan presos

Dos peligrosos antisociales años, se hallaban en uno de los patios del centro carcelario local, que se encontraban a órdenes de la Alcaldía del Municipio de Alcalá, al norte del departamento, lograron fugarse aprovechando un descuido de los guardias.

Los reclusos, identificados como John Jairo Vanegas González, de 18 años, natural de Quimbaya (Quindío); y Wiliam Muñoz Grajales, de 19 años y medio.

Vanegas y Muñoz, que contraban sendos trabajos y quienes ya cuentan con amplio récord del cumplimiento de un plazo ya previamente acordado, los dos jóvenes delincuentes, usando la "escalera humana" lograron salvar el muro que da a la calle y que tiene una altura aproximada de tres metros y medio.

Las autoridades policíacas se apresuraron de inmediato a la búsqueda de los prófugos.

Detenidos invasores

Cerca de quince personas que habían construido ilegalmente cambuches en el Alto Lourdes, un área de terrenos del municipio, fueron detenidas ayer y puestas a órdenes del comisario occidental Alberto Hernández.

La frustrada invasión fue promovida en su mayoría por familias de vendedores de salojidos recientemente por la administración local, de la llamada zona negra, en el centro urbano.

Desalojo

La mayoría de vendedores que fueron enviados a la zona sur, decidieron levantar sus ranchos en el barrio Lourdes. Ayer varios agentes procedieron a retener a los autores del hecho y el grupo quedó a órdenes de la Comisaría Occidental.

El informe oficial da cuenta que a las dos de la mañana, cuando levantaban cambuches en el sector Alto Lourdes, las autoridades lograron capturar a las siguientes personas:



En la granja aparece el grupo de invasores del Alto Lourdes, detenidos ayer en la madrugada por la policía. Estas personas, en su mayoría humildes vendedores de esta ciudad.

Los topos humanos



Por Manuel B.

Anexo 3. Fotografías del barrio prados del sur



Fotografía de la carrera 78 en el barrio Prados del Sur, tomada desde la calle 1c. Aquí se puede ver la pavimentación realizada en esta carrera en el año 1995. Se observa la topografía de pendiente que tiene la carrera 78. Desde ésta perspectiva se ubica la acera izquierda (Franja la Buenaventura) y la acera derecha de la carrera 78. Fuente: Archivo personal. Autoría propia. 2008



Fotografía La entrada al callejón que se crea después del proceso de canalización de aguas sucias. Fuente: Archivo Personal. Autoría propia. 2008



Fotografía Proceso de invasión del barrio Prados del Sur. Fuente:
Archivo Personal. Autor: Gloria Batero. 1980

Anexo 4. Perfil general de los entrevistados

Perfil General de los Entrevistados

Característica	Descripción
1. Habitantes Originarios/ Fundadores	Es decir, los primeros habitantes fundadores (hombres y mujeres) que fueron testigos y partícipes de los múltiples acontecimientos que a lo largo de un periodo de 35 años (1973 a 2008) dieron lugar a la constitución, legalización y crecimiento urbano informal del barrio Prados del Sur
2. Reconocidos como Líderes Comunitarios	Por su trayectoria, he considerado que las personas que a lo largo de la historia del barrio Prados del Sur, han estado vinculados en diferentes momentos históricos a procesos, actividades, acontecimientos que fueron importantes en la construcción del barrio, tienen una mayor experiencia y un panorama más amplio sobre la realidad de dichos hechos
3. Vinculados a organizaciones sociales del barrio Prados del Sur	Otro elemento importante, que cobra sentido, es la posibilidad de encontrar personas que hayan estado vinculadas a alguna organización social surgidas en las primeras etapas de conformación del barrio Prados del Sur.
4. Residentes y no residentes en el barrio	Es importante contrastar los testimonios de vida de las personas que, siendo parte de un mismo proceso histórico del barrio, en el momento de la entrevista unos continuaban viviendo en el barrio, mientras que otros habían decidido irse a vivir a otro lugar, fuera o dentro de la ciudad.
5. Miembros de grupos familiares fundadores del barrio	Interesa igualmente, indagar sobre la perspectiva que las nuevas generaciones tienen de los hechos históricos de fundación y transformación del barrio, desde las propias y vivencias y las nuevas expectativas que como jóvenes o adultos jóvenes tienen en su proyecto de vida, en relación con la residencia en el barrio Prados del Sur

Fuente: Elaboración propia 2008

Anexo 5. Perfil de los entrevistados

PERSONAS ENTREVISTADAS (Se han cambiado los nombres por solicitud de los entrevistados)	GENERO Y EDAD	OCUPACION	ROL EN LA COMUNIDAD O PARTICIPACION EN ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	AÑO DE LLEGADA AL BARRIO
Guillermo Jimenez	Hombre, 67 Años	Funcionario Invali	N.A.	N.A.
Jesús Martínez	Hombre, 57 años	Comerciante Independiente	Cooperado, Fundador Junta de Acción Comunal.	1977
Graciela Castaño	Mujer, 53 años	Ama de Casa	Invasora Fundadora Junta de Acción Comunal del Barrio.	1978
Marina Rojas	Mujer, 50 años	Docente de básica primaria.	Invasora. Fundadora Comité Pro-defensa, Sector educativo, sector, Comité de legalización de predios de la comuna 18. Comité de planificación.	1978
Esperanza Lopez	Mujer, 62 años.	Empleada Operaria del Sector Publico	Invasora Fundadora Comité Pro-defensa	1978
Yolanda Caicedo	Mujer, 52 años	Ama de Casa	Invasora Fundadora. Comité Barrial.	1978
Sofía Arias	Mujer, 43 años	Ama de Casa	Invasora Fundadora – Comité Barrial	1978
Martha Pérez	Mujer, 45 años	Empleada	Comité Educativo, Centro Cultural	1978
Francia Quiñonez	Mujer 25 años	Ama de Casa	Habitante	Nació en el barrio.

Anexo 6. Modelo de entrevista en profundidad.

MODELO DE ENTREVISTA PARA EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN EN EL EJERCICIO INVESTIGATIVO PARA ADELANTAR LA TESIS DE PREGRADO EN SOCIOLOGÍA, SOBRE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN INFORMAL DEL BARRIO PRADOS DEL SUR.

PRESENTACIÓN ANTE EL ENTREVISTADO

Reciba un cordial saludo, de antemano agradeciéndole por su amable colaboración en concederme esta entrevista.

El propósito de la siguiente entrevista es para conocer más de cerca, el proceso social que posibilitó la fundación del barrio Prados del Sur, y los diferentes momentos históricos que fueron importantes en el crecimiento urbano y modernización del barrio. Como fundador(a) tengo entendido, que Usted participo o conoce de cerca estos acontecimientos, motivo por el cual he seleccionado, para ser partícipe de la investigación que desarrollo, para mi trabajo de grado.

La información recopilada, hace parte del proceso investigativo requisito para realizar el trabajo de grado en sociología de la facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

Gracias,

TATIANA CALERO BATERO.

Estudiante de Sociología en Trabajo de Grado.

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

I. PERFIL PERSONAL DEL ENTREVISTADO

1. Por favor me puede decir su nombre completo.
2. ¿Cuál es la dirección de la vivienda donde reside actualmente?
3. ¿Cuántos años cumplidos tiene a la fecha?
4. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
5. ***Solo para jóvenes y/o adultos jóvenes.*** Si Usted nació, o llegó a vivir a este sitio cuando era muy niño(a), mencione brevemente las diferentes actividades que realizaba habitualmente, para recrearse, vivir en la casa, estudiar, compartir con amigos y familiares.
6. ¿Dónde vivió la mayor parte del tiempo antes de llegar a este sector?
7. ¿Dónde se encontraba o vivía antes de venir a conseguir un lote para vivienda aquí en el barrio Prados del Sur? (*Vivían en Cali o en otra ciudad*)
8. ¿Con quiénes residía previamente antes llegar al sector de Villa Laguna?
9. ¿Las personas con las que vivía, dependían económicamente de Usted?
10. Mencione por favor, cual es el último año de estudios que curso, ¿En qué año lo realizó?
11. ¿En qué se desempeñaba para ganarse la vida? (*actividad económica que realizaba antes de llegar al barrio*)
12. ¿Qué tipo de actividad económica realiza actualmente?

II. PRIMERAS ACCIONES DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN INFORMAL

13. ¿Cómo se enteró que aquí, en este lugar (*Villa Laguna /Prados del Sur*) se podría conseguir un lote para vivienda?
14. ¿Qué lo (la) motivo, a venirse a vivir a este sector en las condiciones difíciles de ese entonces?

15. ¿Cuándo Usted se vino para este lugar (*Villa Laguna /Prados del Sur*) lo hizo solo, o contó con la colaboración de alguna personas o grupo de personas?
16. ¿Si, contó con la colaboración de alguna persona, o personas, ellos eran familiares, vecinos, amigos, compañeros de trabajo, algún tipo de organización social?
17. ¿Cómo se preparó para venirse a vivir al entonces sector de Villa Laguna?
18. ¿Cómo fue llegar el primer día, de llegada al sitio?
19. ¿Conocía previamente las condiciones del lugar a donde pensaba y quería construir su casa? Un lugar pantanoso, sin servicios públicos de energía, agua, alcantarillado, sin vías.
20. Por favor, me puede describir, ¿Cuáles fueron las actividades que realizaba cuanto ya estaban instalados en el lote, donde ahora tiene o tenía su casa?

III. LA CONSTRUCCIÓN Y LEGALIDAD DE LA VIVIENDA

21. ¿Al momento de conseguir el lote, le tocó pagar dinero? Si fue así ¿Cuánto pago, y de qué forma?
22. ¿Se vinculó a alguna organización social relacionada con el proceso de ocupación y adjudicación de los lotes para vivienda?
23. ¿De qué tamaño es el lote de la vivienda que Usted o su familia adquirió?
24. ¿Al cuánto tiempo termino de pagar el lote?
25. ¿Tiene algún documento legal que lo(a) reconozca como propietario(a) del lote y/o vivienda construida en el barrio Prados del Sur?
26. ¿Cuánto tiempo vivió o ha vivido en la casa que construyó En el barrio Prados del Sur?
27. ¿Cuánto tiempo tardó en terminar de construir su casa como ahora la tiene?
28. ¿Cómo fue el proceso de construir su casa? ¿contó con algún tipo de ayuda? ¿su familia participó de las actividades de construcción de la vivienda?
29. ¿Qué tomo en consideración para construir la casa de la forma en que lo hizo?

30. ¿De dónde obtuvo el dinero para financiar los gastos de construcción de la vivienda?

IV. FORMAS DE ORGANIZACIÓN EN EL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN HISTÓRICA DEL BARRIO PRADOS DEL SUR, LOS ACONTENCIMIENTOS MÁS SIGNIFICATIVOS

31. ¿Es o ha sido un Líder Comunitario, vinculado(a) a algún tipo de organización social que existió o existe?

32. Por favor, me puede mencionar el nombre de la organización social y las actividades más relevantes que Usted recuerda se llevaban a cabo.

33. ¿En qué año llegó Usted a este lugar (Villa Laguna/ Prados del Sur)?

34. ¿Existía algún tipo de organización social en este lugar, relacionada con el proceso de urbanización informal?

35. ¿En ese entonces, Usted se vinculó a alguna de ellas?

36. ¿Qué tipo de actividades realizaban estas organizaciones sociales del barrio que Usted recuerda?

37. ¿Qué debían hacer las personas para vincularse a ellas?

38. Desde su opinión, de ¿qué forma ayudaron o no estas organizaciones sociales a los pobladores del barrio?

39. De acuerdo a su experiencia, ¿considera que las organizaciones sociales del barrio, han contribuido en cierto modo a conseguir el reconocimiento legal de barrio Prados del Sur, al igual que otros logros como el abastecimiento de los servicios públicos, pavimentación de las vías, entre otros?

40. Por favor narre brevemente, si recuerda los acontecimientos históricos que más considera importantes, los cuales hayan posibilitado el avance urbano y crecimiento del barrio Prados del Sur a lo que es hoy en la actualidad (2003-2008)

41. ¿Cuáles cree Usted, que hayan sido las mayores dificultades que han influido en la desaparición de las organizaciones sociales o que hayan reducido su trabajo colectivo en favor de la comunidad?
42. ¿Cuáles han sido los problemas que como comunidad no han podido solucionar?
43. ¿Usted considera que en el tiempo presente (2003-2008), aún existe algún tipo de organización social, con la fuerza y dinamismo de las primeras organizaciones como los comités que dieron origen al barrio?
44. ¿Desde su vivencia, que cree que hace falta ahora para existan organizaciones sociales en el barrio, que motiven la participación de la población?
45. ¿Estaría Usted dispuesto a participar y/o liderar procesos que involucren a las personas?
46. Por último, ¿Qué tipo de acciones en favor de la comunidad de Prados del Sur, se pueden hacer, para mejorar las condiciones de calidad de vida de sus habitantes?

Mil gracias, por su paciencia y amable colaboración

Fin